PROLOGO

"El verdadero hombre no mira de qué lado se vive mejor, sino de qué lado está el deber, y ese es el único hombre práctico cuyo sueño de hoy será la ley de mañana, porque el que haya puesto los ojos en las entrañas universales y visto hervir los pueblos llameantes y ensangrentados, en la artesa de los siglos, sabe que el porvenir, sin una excepción, está del lado del deber". (José Martí).

Un francista, un lopizta, un guevarista no mira de que lado están el acomodo y el éxito pasajero, sino de que lado está el deber, con el pueblo, con los de abajo; con quienes forman más del 90% de la población y son inviables para la economía capitalista; con quienes deben ser documentados para que sean controlados; con los que tienen como expectativa de vida, si tiene suerte, 45 a 50 años y que dependen, eternamente del bingo, de la quiniela o de algún golpe de azar; con los considerados males necesarios y son utilizados como esclavos del capital para engordar oligarcas; con los que son necesarios únicamente a la hora de votar cada cinco años para legalizar su poder a los políticos de la oligarquía. Unos políticos que son del bajo mundo, de la politiquería, del hampa.

El Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia nos mostró el camino para dar solución a los males de la República. Este libro retoma el pensamiento francista revolucionario y patriótico, y que, como tal, se sale de los marcos impuestos por la ideología de las clases dominantes. Es un aporte que rescata la revolucionaria doctrina francista que pretende ser enterrada bajo montañas de calumnias y mentiras por los ideólogos burgueses. Un aporte para que el pueblo paraguayo conozca al verdadero padre de su patria e imite su ejemplo para construir el Paraguay Francista del siglo XXI, teniendo como cimiento la primera y gran revolución popular y radical de América. Revolución que tuvo en el Dr. Francia a un gran artífice y en el pueblo paraguayo pobre a su indiscutible protagonista. El máximo Comandante del Ejército del Pueblo Paraguayo, con una profunda convicción revolucionaria y sorteando innumerables dificultades en su lugar de reclusión nos dá a conocer el FRANCISMO DEL SIGLO XXI. Las acciones contrarrevolucionarias de continuos allanamientos que buscaban destruir hasta la última página de sus escritos no han podido impedir la publicación de este libro.

Para el gobierno del "facismo que no se detiene", es un crimen dar a conocer el pensamiento y obra del más grande revolucionario latinoamericano del siglo XIX, el Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia. Para la contrarrevolución luguista es un crimen lo que hace el autor. Comparar, por ejemplo, la austera, honesta, sublime y laboriosa conducta del Estadista popular y sus funcionarios con el gobierno de Fernando Lugo y sus funcionarios corruptos, los irrita pues demuestra lo que son, unos vulgares lacayos imperiales.

El neoderechismo luguista no quiere que se conozca la verdad histórica, pues, “en la ignorancia del pueblo está seguro el dominio de los Príncipes, el estudio que les advierte los amotina. Vasallos doctos, más conspiran que obedecen, más examinan al señor que respetarlo; al saber que es la libertad la desean, saben juzgar si merece reinar el que reina, y aquí empiezan a reinar sobre sus Príncipes”.

El autor expone el pensamiento y la acción revolucionaria del verdadero creador del Ejército del Pueblo Paraguayo, el Dr. Francia. El EPP toma como legado el pensamiento de su creador y su compromiso hasta el fin con el pueblo pobre. Los combatientes epepistas luchan alzados en armas con los mismos ideales que movieron a los revolucionarios francistas del siglo XIX. Los mueve el deseo de recuperar la independencia de nuestra patria, truncada con aquel genocidio de 1870. Desde ese tiempo, los legionarios traidores de la patria que dieron origen a los partidos tradicionales y que hoy tienen la adhesión de la neoderecha luguista vienen esquilmando y destrozando nuestra nación. La Patria ya no aguanta, por eso el Ejército del Pueblo Paraguayo dice basta, basta al carnaval, al remate de nuestra patria. La Nueva Patria ha empezado a cabalgar por los polvorientos caminos y por los montes norteños. Cabalga con el mismo espíritu del Mcal. López; del Dr. Francia; de los héroes epepistas como el comandante Simón y el comandante Aníbal; el mismo espíritu de nuestro adorado hijo Néstor, que nació, vivió un corto tiempo y murió en la lucha al fragor del duro vivir batallando.

CARMEN VILLALBA

DEDICATORIA:

A Néstor Alcides, mi adorado hijo; a los comandantes Aníbal y Simón y a todos los camaradas caídos en combate o asesinados por los esbirros del gobierno; a los compañeros presos y a todos los combatientes del Ejército del Pueblo Paraguayo.

LA IDEOLOGIA DEL BIEN LLAMADO EJÉRCITO DEL PUEBLO PARAGUAYO (EPP):

EL FRANCISMO DEL SIGLO XXI.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I

L a inconsistente palabrería de la vieja derecha.

1- Palabras y hechos.
2- "El riesgo de un Estado fallido".
3- La "crítica" de los curas.
4- "El otro país"
5- El "nacionalismo" de Unace.
6- El combate a la pobreza.
7- El "agrarismo" colorado.
8- ¿"Qué pasa con nuestros chicos?"
9- "La ley es la ley"
10- "El Estado somos todos "
11- L a patria no querida por los patriaqueridistas.
12- El anacrónico liberalismo y la Fundación Libertad.
13- El pitoniso López Perito.
14- Funda$ec.

CAPÍTULO II

La Bestia del Apocalipsis y la nueva derecha.

1-La Bestia del Apocalipsis.

2-L a teología de la liberación de Congo, Lugo y Cía.

3-El Frente Guasú.

4-La bestial represión a cargo de los primos Filizzola.

5- El indigenismo de La Bestia y Leo Rubín.

6-El falso guevarismo.

7-Cómo debe entenderse la palabra proceso en boca de los falsos socialistas.

8-"En términos generales", "en principio", sin hacer juicio de valor".

9-Lo que significa la unidad en la diversidad.

CAPITULO III

Renacimiento del Francismo.

1-La experiencia revolucionaria del Paraguay del siglo XIX.

2-Los Congresos Populares.

3-Relación del pueblo con las autoridades.

4-La lucha revolucionaria contra el clero católico.

5-Represión de contrarrevolucionarios.

6-Honestidad de los funcionarios públicos.

7-Eliminación del burocratismo.

8-El Ejército popular y revolucionario del Dr. Francia.

INTRODUCCIÓN

Muchas de las ideas expuestas en el "Programa Político del Ejército del Pueblo Paraguayo" las he tratado muy sucintamente. Esto me lleva a ampliarlas en este folleto. También trato algunos temas nuevos. Todos guardan relación con la ideología revolucionaria del único movimiento verdaderamente revolucionario del Paraguay. Denomino a tal ideología como FRANCISMO DEL SIGLO XXI.

Escribir, para mí, no es un oficio; antes bien, un compromiso. Mis directrices políticas son claras, definidas. Libro una guerilla ideológica contra las tenebrosas fuerzas de la reacción. No busco aplauso de los poderosos ni de sus siervos rentados. Mis lápices no están alquilados al dinero de los amos del Paraguay.

"Las ideas de la clase dominante –apuntan Marx y Engels – son en cada época las ideas dominantes". La clase social dominante es, igualmente la fuerza espiritual dominante.

Sé que mis ideas, que sólo buscan decir a los oprimidos la triste situación de parias en que viven y mostrarles el camino de salida, no son bienvenidas entre los defensores de las ideas dominantes. Quieren quemar mis escritos.

Pero este tipo de conducta no es nueva en la historia. Los defensores de la sociedad feudal agrupados en la Congregación de Cardenales de la Iglesia Católica Romana prepararon el índice de libros prohibidos para evitar o reprimir la propaganda de las ideas revolucionarias de la época. El índice era una lista de los libros cuyo uso y lectura estaban prohibidos. Quienes violaban esta medida eran castigados con severidad por los Tribunales de la Inquisición. Los castigos iban desde la excomunión, la infamia perpetua, la privación e incapacitación para los distintos oficios hasta la tortura o la muerte en la hoguera. La Santa Inquisición quemó vivo a filósofos como Giordano Bruno, en el año 1.600.

Se podría pensar que esos métodos de represión de ideas revolucionarias son cosas del pasado. Pero no es así. Los Inquisidores del auto denominado "Gobierno del Cambio", en pleno siglo XXI prohíben mis escritos, buscan cerrar hasta el último resquicio del horroroso calabozo en el que me encuentro recluido, me requisan los pocos libros que puedo tener. Los pervertidos curas reaccionarios derraman litros de agua bendita sobre mis subversivas palabras y se santiguan al escuchar mi nombre y el de la organización a la cual orgullosamente pertenezco.

Por nuestra parte, seguiremos difundiendo las ideas revolucionarias. Tenemos cosas más elevadas de que preocuparnos que las menudencias de las amenazas de los

sicarios reaccionarios. Ni los tormentos reales de sus cárceles afligen nuestro espíritu, mucho menos las ramplonas críticas de sus defensores. A ellos decimos: “Ladran Sancho, señal que cabalgamos”. Escribidores alquilados a los ricos tenemos bastante en Paraguay; son quienes por todos los medios buscan embellecer el orden social y político de los oligarcas. Algunos son abiertamente obsecuentes, otros dan un apoyo “crítico” siendo sus “críticas” a la sociedad y al gobierno burgués unas extremas vulgaridades que se reducen a cuestiones sin importancia; no entran para nada a cuestionar sus fundamentos.

La crítica vulgar de los plumíferos y perifoneros de la prensa burguesa está lleno de trivialidades, frivolidades y lugares comunes. Apuntan sobre a “descubrir” hechos de corrupción de los políticos demagogos que están al servicio de la oligarquía. Esto lo hacen no porque quieren una sociedad sin corrupción política – que, por cierto es imposible en la sociedad capitalista, sino para someter aún más a esos políticos demagogos al dominio de los patrones oligárquicos de los periodistas “denunciadores”. Esta es una de las formas en que los Vierci, Zucolillo, Wasmosy, y cía. tienen controlados a sus elementos políticos. Los Oscar Ayala, Oscar Acosta, José Torres, Mabel Renfeld, Leo Rubín y demás agentes propagadores de veneno espiritual de la clase dominante disocian en sus mentes y en sus palabras lo que en realidad están íntimamente vinculadas: la dominación oligárquica – imperial, la democracia y la corrupción política.

Todo régimen político se mantiene en pie porque existen fuerzas sociales que lo sostienen. ¿Cuáles son las fuerzas sociales interesadas en mantener el caduco régimen político paraguayo?; pues, no hay que ser perspicaces para darse cuenta de que no son las clases populares. Son los viejos zorros de siempre que pretenden encubrir su propia podredumbre y el de sus partidos con unas ligeras críticas vulgares.

Las “denuncias” de corrupción – que, de paso decimos, siempre terminan y terminarán en la nada mientras dominen los ricos – de los agentes propagandísticos de la oligarquía que continuamente compran la voluntad de sus siervos políticos son también la forma en que los oligarcas que no participan directamente de la política pueden aparecer como alejados de la corrupción y autopromocionarse, repartiendo alguna insignificante limosna, como gente honorable.

Ningún oligarca explotador es ni puede ser honorable. “En la república democrática – dice Engels – la riqueza ejerce su poder indirectamente, pero de un modo un tanto más seguro, y lo ejerce, en primer lugar, mediante la corrupción de los funcionarios (Norteamérica), y, en segundo lugar, mediante la alianza del gobierno con la Bolsa (Francia y Norteamérica). Todo el mundo burgués es prueba viviente de que corrupción, capitalismo y democracia capitalista (así como las dictaduras que reposan sobre sociedades burguesas) van de la mano, están unidos, y no puede ser de otra manera, pues esta es la forma en que la riqueza ejerce su poder de manera directa”.

“En la actualidad, el imperialismo y la dominación de los bancos han “desarrollado” hasta convertirlos en un arte extraordinario, los dos métodos adecuados para defender y llevar adelante la omnipotencia de la riqueza en las repúblicas democráticas, sean cuales fueren.

“La democracia liberal paraguaya es pródiga en ejemplos que confirman la justeza de las afirmaciones precedentes. La corrupción directa de los funcionarios para ganar licitaciones, conseguir la aprobación de tal o cual ley o la compra de jueces y fiscales para ganar un juicio son métodos que los dueños de la riqueza ejecutan diariamente en la república democrática. El ex súper ministro Rafael Filizzola, por ejemplo, ha llenado la policía con camionetas Hyundai e Isuzu Dimax, representados en Paraguay por la firma Automotor; donde participa como accionista quién hasta hace poco era su partidario y aún hoy sigue siendo su amigo, Alberto Grillón. Hoy, las patrulleras policiales adquiridas en licitaciones acomodadas para que ganen empresarios digitados de antemano pululan en las calles. Los empresarios favorecidos, han comprado de antemano a quienes decidirán sobre las licitaciones. ¿Qué es esto? ¿Una corrupción directa o una simple casualidad? ¿Una alianza de los gobernantes con los empresarios, o simples lazos de amistad que no tienen nada que ver con los negocios?

La alianza corrupta entre políticos, empresarios y periodistas sirve para reforzar sus negocios conjuntos y para caer como un solo hombre sobre los revolucionarios y sobre el movimiento popular; veamos: “El Ministro del Interior y la Asociación Rural del Paraguay (ARP) acordaron emprender un combate conjunto contra el Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP) y las ocupaciones campesinas”. El gremio de ganaderos exige “seguridad para trabajar”.

El Ministro del Interior Federico Acuña, anunció la implementación de “una serie de acciones de manera a dar respuesta a los requerimientos expuestos por el gremio de los ganaderos”; tras reunirse con el titular de la ARP Tito Núñez, y otros estancieros este viernes en la sede del Ministerio.

Tanto los ganaderos como los organismos de seguridad tienen objetivos comunes como el combate al EPP – y la eliminación del grupo y la lucha contra el abigeato y las ocupaciones de tierra.

Así también, otra finalidad común es la captura de prófugos mimetizados entre campesinos sin tierra, informó la cartera de seguridad.

“Si el gobierno no nos dá seguridad, no nos sirve” dijo Núñez a periodistas al concluir la reunión, manifestando que los productores deben trabajar con la incertidumbre de una nueva crisis financiera mundial, trabas a la producción y encima con las amenazas del EPP y la ocupaciones campesinas.

Atendiendo a esto. Acuña remarcó que se articulan trabajos con el gremio, la Policía y el Ministerio del Interior para dar una respuesta ejecutiva a las necesidades de la población, especialmente en el norte del país.

Recordó que para fin de año ya se contará con el nuevo destacamento en Jhugua Ñandú. Concepción, que será reforzado con personal policial (Diario Ultima Hora, 12 de agosto del 2011).

"Tanto el gobierno como los ganaderos tienen objetivos comunes", esto resume a quienes representa el gobierno Luguista. Los ganaderos de la ARP constituyen un grupúsculo de angurrientos latifundistas cuyos objetivos: "La eliminación del EPP, y esto no constituye apología de la violencia para el diario luguista Ultima Hora que hace firmar "códigos de ética" a sus periodistas para que no entrevisten a epepistas -, la lucha contra los ocupantes de tierra y la captura de campesinos sin tierra son los mismos objetivos del gobierno. ¡Y a eso se llama gobierno del cambio!.

Los ignorantes periodistas empeoran su situación al no percatarse de su propia ceguera intelectual. Decía Nicolás de Cusa que existe un tipo de ignorancia que es docta. Es aquella en que quien la padece se da cuenta de ella. Es la "docta ignorancia". Darse cuenta de las propias limitaciones constituye el primer paso para superarlas, para salir adelante. Pero los periodistas paraguayos sometidos al capital tratan, por todos los medios, de convertir su ignorancia en una virtud; con esto se convierten en una desgracia completa.

Los malos periodistas, con ser tan malos también abundan; tal abundancia hace que sean como los productos falsificados de los empresarios de fronteras: baratos pero malos. Opinólogos, analistas, juristas, encuestadores y chismosos profesionales se suman a los mediocres periodistas en la tarea de buscar embellecer el mundo burgués.

La "realidad" que los analistas utilizan como materia prima se reduce al mundillo deformado presentado por los malos periodistas criollos. Sus análisis se reducen a unas descripciones bastante mal hechas de realidades imaginarias. Sus grotescas cantinfladas no van en busca de causas reales de los problemas "analizados". Se quedan con las apariencias en unas pueriles exposiciones de subjetividades.

El caso de los chismosos profesionales es patético. La decadente prensa burguesa paraguaya se ha convertido en caldo de cultivo para que crezcan chismosos personajes vulgares, mediocres y ridículos que hasta tienen la desfachatez de querer exigir que se los traten como gente seria. ¡Donde se ha visto un chismoso serio!

Los encuestadores acomodan sus datos de acuerdo al grupo que les pague. También quieren que se les tome como gente seria. La que tienen es una "seriedad" al estilo de los chismosos; serios trastornos. Tienen bastante trabajo sobre todo, en épocas electorales. Cada grupo político contrata los servicios de "infalibles encuestadores"

que le dan una segura victoria por varios puntos. Los “grandes juristas” forman un grupo de parásitos sociales que andan siempre muy bien aceitados por los ricachones y sus siervos políticos. Pocos son los abogados privilegiados que entran a formar parte de este exclusivo club, y llegan a ser miembros no por sus grandes capacidades jurídicas, sino, en la mayoría de los casos por ser buenos reptiles. Son expertos en interpretar las leyes y los artículos constitucionales de acuerdo al interés de la persona poderosa o del grupo político que les pague. Pueden decir una cosa hoy y otra contrapuesta mañana. Para los grandes maestros de la ley la diosa Astrea podrá ser ciega, pero no sorda. Oye muy bien el tintineo de las monedas que le indican hacia donde inclinar su balanza.

Los reflejos deformes de la realidad paraguaya en cabeza de los propagandistas oligárquicos son difundidos de manera oral y escrita a través de los medios de comunicación y de esta forma incluyen, para mal, en la mente de los pobres.

CAPITULO I

LAS INCONSISTENTES TEORIAS DE LA VIEJA DERECHA PARAGUAYA.

Mi propósito, en este capítulo, es presentar algunos aspectos de las concepciones de la vieja derecha paraguaya. Todas en relación al Estado y a la relación de este con la sociedad civil. Lo hago a partir de unas frases hechas propagadas continuamente por los voceros de lo que denomino VIEJA DERECHA PARAGUAYA – para diferenciarla de la NUEVA DERECHA PARAGUAYA representada por la autodenominada izquierda luguista – tanto la vieja como la nueva derecha paraguaya comparten con sus pares de otras nacionalidades la idea antojadiza de que sus concepciones son únicas válidas.

"Lo mismo que para el burgués la desaparición de la propiedad privada de clase significa para él la desaparición de toda cultura. La cultura, cuya pérdida deplora, no es para la inmensa mayoría de los hombres más que el adiestramiento que los transforma en máquinas".

Las teorías de la vieja derecha no expresan más que las concepciones interesadas de la minoría insignificante de ricachones angurrientos; no expresan una visión objetiva de la realidad ni son ideales que puedan servir a las grandes masas para construir un Paraguay nuevo y mejor.

Las apariciones más sentidas de los seres humanos no guardan relación con la brutal competencia y explotación capitalista, con la sociedad de locos lobos individualistas. Solo bestias de forma humana- Jaeggli, Favero, Cartes, Lugo y sus secuaces- pueden sentir que la meta de la humanidad sea el darwinismo social. Solo personas que han matado el corazón humano con el que nacieron y han oscurecido sus conciencias con el afán de riqueza pueden afirmar que es un signo de superioridad natural y su ausencia, un signo de incapacidad, sustentando sobre esto el capitalismo del Laissez-faire y el conservadurismo político como adecuados y correspondiente a la misma naturaleza humana, e impugnando el socialismo científico como contrario a tal naturaleza. El desarrollo del conocimiento científico como contrario a tal naturaleza.

El desarrollo del conocimiento científico ya ha acavado con tilinguearías burguesas de este tipo, pero hoy, en Paraguay, quieren presentarse como verdades irrefutables por los fieros defensores de las clases dominantes. Unos defensores tan duros de mollera como sus propios defendidos. Las inconsistentes, vulgares y anticuadas ideas reaccionarias son promovidas por la prensa burguesa, que quiere aparecer como portavoz de toda la sociedad, cuando en realidad es nada más que la portavoz de la clase rica y dominante. Con una persistencia digna de mejor suerte los portavoces de la oligarquía repiten machacona y fastidiosamente sus aburridas ideas. Los artículos de los plumíferos burgueses descienden al nivel de anuncios publicitarios. Los miembros de la prensa burguesa son escribidores pagados, temerosos del poder político y de sus patrones. Constituyen un grupúsculo de venales escritorzuelos rentados, con una

larga práctica reptiliana y que bajo el influjo de dinero constante y sonante son capaces de defender aún lo más indefendible.

Los defensores de las ideas dominantes en la prensa burguesa no son más que unos viejos trapos de fregar-los más viejos- ; o unos presumidos señoritos con cabeza de calabaza los más jóvenes; en ambos casos son engendros maléficos nacidos para adorar y embellecer el Paraguay de los ricos.

1-**PALABRAS Y HECHOS**

Fueron los sofistas, en el mundo occidental, los primeros en reflexionar de manera metódica y sistemática sobre la relación entre política y retórica.

Los sofistas fueron unos filósofos que integraban una corriente intelectual de pensamiento relativista y subjetivo, tanto en el orden moral como en lo teórico. Solían desempeñarse como maestros de los jóvenes, sobre todo en materia de política y retórica. Entre los más célebres sofistas se encontraban Protágoras, Gorgias e Hipías. El siglo V a.C. fue el tiempo dominado por los sofistas. Protágoras de Abdera y Gorgías, pensadores que empleaban magistralmente la retórica, llevaron la filosofía de la periferia al centro mismo del mundo griego, es decir, de los alrededores de la Península Itálica (Magna Grecia) a la hegemónica Atenas. Los sofistas serán unos formidables adversarios de Sócrates, Aristóteles y Platón. Dudaban que el hombre fuera capaz de reconocer una verdad definitiva y consideraban que todos los valores e interpretaciones eran relativos. Los sofistas se desentendían de los problemas teóricos, para ellos, la filosofía estaba más orientada hacia la práctica. Dirigían sus pensamientos y acciones hacia la vida cotidiana desde perspectivas individualistas. De la palabra Sofista ha surgido el término sofisma que se define como razón o argumento aparente con que se quiere defender o persuadir lo que es falso. Lo sofistico hoy significa lo aparente, fingido, falso.

Toda la explicación precedente tiene como finalidad demostrar que los demagogos, los peores enemigos del pueblo, tienen un larguísimo aprendizaje de la habilidad en el uso de la palabra para falsear, distorsionar, tergiversar, negar o inventar los hechos de acuerdo a sus conveniencias. La palabra, en lugar de ser un reflejo, una expresión de la realidad, se convierte en un medio de distorsión y ocultamiento, de engaño y estafa.

La demagogia política paraguaya y la prensa a su servicio no sólo comunican la realidad tergiversada y/o falseada, también promueven en la conciencia de todos los paraguayos el escepticismo, como una supuesta forma de búsqueda de la verdad.

Desde la antigüedad, y hasta los tiempos modernos, las diversas corrientes escépticas han impugnado la posibilidad del conocimiento. El escepticismo pone en duda la posibilidad del conocimiento de la realidad objetiva. Pone en tela de juicio la capacidad del entendimiento humano para conocer la verdad o la realidad de las cosas.

El ndajaikuaai mba`etepa, ndaikatui jaikuaavo o el Ñandejara mante oikuaata son demostraciones de cuan extendida está la actitud escéptica.

La definición más simple de verdad es la de adecuación entre las proposiciones pensadas y /o expresadas y el estado de cosas que expresan tales proposiciones; o mas simplemente, adecuación de la idea con la realidad.

El escepticismo no cree que exista una verdad objetiva, porque, según él, todo es subjetivo, dependiente del sujeto que estudia y no del objeto estudiado. Una persona escéptica siente calor por ejemplo, nunca dirá que hace calor, ya que según ella, no puede saber que tiene calor. El escéptico no emite juicios sino opiniones; suspende el juicio. Es del tipo que comúnmente escuchamos, "Sin emitir juicios de valor".

Los escépticos, al no sostener posiciones buscan no entrar en conflicto con nadie, buscan la paz del alma. Las opiniones no son verdades objetivas, y por lo tanto, nadie se ve obligado a defenderlas.

El escepticismo trae consigo duda, confusión. No es la duda metódica cartesiana que busca llegar a la verdad clara y distinta, sino la duda generalizada que niega la posibilidad del conocimiento objetivo.

Confrontar las palabras de los demagogos con sus acciones, sus hechos pasados con sus palabras presentes son fórmulas simples de fácil utilización para no ser engañados por los estafadores profesionales de la política burguesa.

2-**"EL RIESGO DE UN ESTADO FALLIDO"**

El advenimiento de Fernando Lugo a la presidencia de la república del Paraguay se hizo posible gracias al patrocinio de los EEUU de Norteamérica. Estados Unidos prohibió a los colorados la impugnación de la candidatura del obispo y controló al (Tribunal Superior de Justicia Electoral) TSJE, para que actuara en beneficio de la Alianza Patriótica para el Cambio, es decir, de su protegido Lugo.

¿Qué llevó a Estados Unidos a ejecutar esta maniobra? Su deseo de fortalecimiento del aparato político de dominación. Los colorados habían sido incapaces por falta de consenso político interior, por corrupción, incapacidad y desprestigio de llevar adelante un reforzamiento del aparato represivo de la oligarquía y del imperio. Los

estrategas imperiales evaluaban la situación paraguaya como el de un posible "ESTADO FALLIDO". Un régimen político que no pueda controlar su territorio y a sus "esclavos" (la masa popular) en pleno corazón de Sudamérica era inadmisible para el imperio norteamericano.

Un estado no fallido sería aquel que mantiene el monopolio de uso legítimo de la fuerza dentro de sus fronteras.

Los verdaderos socialistas se proponen, luego de una revolución, disminuir al mínimo posible los órganos represivos – solo para reprimir a la minoría insignificante de ricos- para, en el futuro, hacerlos desaparecer. Buscan establecer una sociedad en donde la maquinaria represiva- política de dominación una tendencia decreciente.

Sin embargo, los falsos socialistas del gobierno actual cumplen el papel de fortalecedores del aparato de dominación. Cumplen los designios de sus amos imperiales. Repito aquí lo que ya dije en el Programa Político del Ejército del Pueblo Paraguayo EPP "Fortalecer el aparato represivo es la misión más relevante que ha cumplido el gobierno del aventurero…." ¡Y se enorgullece de ello!.. Equipar a sus cascos azules (Policía Antidisturbios) como astronautas, triplicar el presupuesto del Ministerio del Interior, "comprar armas, armas y más armas para defender a los ricos; he ahí unas tareas que no fueron aplazadas ".

Los grandes pensadores revolucionarios, los padres del socialismo científico moderno nunca hablaron de que los socialistas fueran a fortalecer los órganos represivos del Estado, y mucho menos lo del Estado burgués.

La monstruosidad del falso socialismo luguista representa la antítesis del pensamiento socialista.

"La burocracia y el ejército permanente son un "parásito" adherido al cuerpo de la sociedad burguesa, un parásito engendrado por las contradicciones internas que dividen a esta sociedad, pero precisamente, un parásito que "tapona" los poros vitales. El oportunismo Kauskiano (podríamos decir luguista) imperante hoy en socialismo oficial considera patrimonio especial y exclusivo del anarquismo la idea del Estado como un organismo parasitario. Se comprende que esta tergiversación del marxismo sea extraordinariamente ventajosa para esos filisteos que han llevado el socialismo a la ignominia inaudita de justificar y embellecer la guerra imperialista mediante la aplicación a ésta del concepto de la "Defensa de la patria," pero es, a pesar de todo, una tergiversación indiscutible"

Y he aquí que unos señoritos que alimentan y hacen crecer el "parásito" burgués quieren aparecer como socialistas. Llevan al particular socialismo que profesan a la inaudita ignominia de convertirse en herramienta imperial; engordan aún más la burocracia, el ejército y la policía nacional para que sean utilizadas en contra del

pueblo. Un pueblo que a pesar de su pomposa reducción de la pobreza se ve cada día más empobrecido.

El estalinismo ha destruido una gran revolución al desarrollar una burocracia y unos órganos represivos enormes y separados de los trabajadores. Creó y desarrolló un espantoso parásito que terminó devorando a la sociedad y a la revolución. Los seudosocialistas paraguayos no han hecho ninguna revolución y se dedican a alimentar el "parásito" de la oligarquía y el imperio. Eso no es socialismo. Es el cumplimiento del programa imperial.

3. **LA "CRITICA" DE LOS CURAS AL DOMINIO DEL CAPITAL.**

Los curas católicos "critican" las lacras que traen consigo toda sociedad capitalista desde posiciones reaccionarias y conservadoras; son contrarrevolucionarios y anticomunistas rabiosos.

La categoría de los conservadores desean – utópicamente por cierto – remediar los males sociales creados inevitablemente por el capitalismo. Los curas burgueses enfocan sus esfuerzos en predicar a los ricos acerca de la necesidad de que hagan obras de beneficencia a fin de ganarse, con más seguridad aún, el Reino de los Cielos. Lo que en realidad buscan con estas obras es preservar el reinado terrenal de los burgueses. Promueven la creación de grupos de filantropía, ayuda "humanitaria", etc. con los que pretenden aliviar – es muy poco por cierto – los desastrosos efectos de la dominación capitalista. Los curas burgueses y pequeñoburgueses participan en todo tipo de organizaciones campesinas y obreras no socialistas y contrarrevolucionarias, clubes de socorro a mendigo, organizaciones de beneficencia, sociedades protectoras de animales, centros de rehabilitación de alcohólicos y drogadictos, etc. Quieren perpetuar el capitalismo y la democracia liberal, pero sin los problemas que inevitablemente traen consigo. Aman la sociedad burguesa y se imaginan que podrán quitarle la escoria que fatalmente trae consigo. En sus fantasías creen que el mundo burgués es el mejor de los mundos a pesar de sus defectos. Desean que todos se comprometan con sus fantasiosas ideas de un mundo de tolerancia bajo la dominación y explotación capitalista. Predican el amor universal a fin de que los trabajadores se despojen de la, para ellos, odiosa lucha de clases. Los curas aristocráticos, siendo de la misma especie, representan una variedad un tanto diferente a la anterior categoría. Estos se creen semidioses con prerrogativas propias de la sociedad feudal. Afirman ser profetas de Yavé, pero para mí no son más que unos vulgares adoradores de Baco (el dios del vino). Se caracterizan, entre otras cosas, por la violación de inocentes criaturas y por organizar fastuosas bacanales donde dan rienda suelta a sus más bajos instintos.

Los curas aristocráticos y los grandes latifundistas son hermanos carnales; ambos critican la sociedad burguesa con ideas provenientes de la época feudal. Pero estos astutos profetas de Baco, cuando hablan, no presentan sus demandas en nombre propio ni en nombre de sus hermanos latifundistas. Para buscar crearse simpatías aparentan no tener en cuenta sus propios intereses y presentan sus "criticas" en nombre de los pequeños campesinos o del pueblo todo.Gustan presentarse como los protectores de los campesinos.

Los curas aristócratas son los resabios feudales que ven con añoranza el pasado en que formaban parte, junto a la nobleza terrateniente, de la élite dominante. Odian a muerte a los revolucionarios, y como sus colegas liberales son anti socialistas a ultranza.

En la práctica política están de acuerdo por completo en todas las medidas de represión contra el pueblo en general. Siempre están dispuestos a bendecir los hombres y las armas que serán utilizados para matar y mutilar a los pobres. Por supuesto que no hacen gratis, siempre musitan a los oídos de los ricos que a ellos les corresponde, por derecho adquirido, una parte del producto de la explotación de los trabajadores. Predican a estos, que si se portan bien, es decir, si no se sublevan contra sus explotadores y opresores, tienen casi asegurado un lugar en el reino de los cielos. Les piden que mortifiquen la carne. ¡Y esto lo exigen unos glotones afectos de gula cuyos cuerpos atocinados son equiparables al cuerpo conjunto de dos o tres campesinos!..

1…4. **EL OTRO PAIS.**

La oligarquía busca, a través de la propaganda, distanciarse y aparecer como no responsable de los desastrosos efectos que su dominación de clase acarrea a la inmensa mayoría de los paraguayos. Analizaré en este apartado dos de las tácticas favoritas de este dañino y minúsculo grupo de desequilibrados en su pretensión de rehuir sus responsabilidades. En primer lugar, la pretensión de querer aparecer como gente de trabajo, y en segundo lugar, el de querer echar la culpa únicamente a sus políticos. El grupito insignificante adueñado de toda la riqueza y del poder político del Paraguay está enfurecido contra los revolucionarios francistas del siglo XXI porque éste dice que una vez instalado el Poder Revolucionario la minoría infame de explotadores tendrá que trabajar para vivir. ¡Imagínense!, los oligarcas, que se llenan la boca con palabrerías acerca de una sedicente afición al trabajo, se irritan porque queremos hacerlos trabajar.

La sociedad paraguaya se halla dividida en clases; unas trabajan – obreros, campesinos-; y otras se aprovechan, viven a costilla de quienes trabajan, engordan con el trabajo ajeno. Entre quienes se aprovechan están los ganaderos, industriales, banqueros, grandes comerciantes, sojeros, burócratas políticos, represores profesionales, curas, etc. Lo que el Francismo propone es acabar con estos haraganes, hacerlos trabajar para que la sociedad se beneficie, terminar con estos antisociales. ¡Aunque esto haga que se vuelvan locos de furias!..

Las clases sociales son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social, históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción (relaciones que en gran parte quedan establecidas y formalizadas en las leyes), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo y, consiguientemente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse del trabajo del otro, por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social. Quienes viven en el otro país, en el exclusivo club de la llamada alta sociedad se olvidan, muy a propósito, los efectos negativos que surgen inevitablemente de la dominación que ejercen como clase. Se olvidan que es la dominación de ellos el que imposibilita el desarrollo de la gran mayoría de los paraguayos. Promueven ideas pre juiciosas culpando individualmente a sus víctimas, tirando sobre ellos la responsabilidad de los males que sufren. Olvidan que el hombre es un ser social, y que las condiciones, cuyo dominio lo tienen ellos, ejercen una influencia determinante sobre la conducta de los individuos.

El dominio de la minoría infame imposibilita que la gran mayoría acceda a la educación, que es uno de los pilares para forjar una buena convivencia y un bienestar para todos. Para los oligarcas, la “plebe” no constituye más que un grupo de herramientas parlantes. Sostienen la tesis de que los pobres son brutos por naturaleza; olvidan que para que puedan aprender física o química necesitan ser enseñados, que para el aprendizaje de conocimientos científicos es preciso que dominen una lengua de cultura como el español, que aprendan a escribir en guaraní y adquieran nociones de matemáticas. De estas cosas deben ocuparse los vividores que gozan de su “otro país” y no de difamar a la, para ellos, chusma y decir que esta debe ser tratada a garrotazos.

Es sobre todo en tiempos de sus “Expos” en que la minoría bastarda se vanagloria de su “otro país”. Es país del trabajo dicen. ¡Y ellos no trabajan! Lo que hacen es exhibir, hacer ostentación del despojo que hacen a los trabajadores. Se apropian de productos de trabajos ajenos y los exhiben como propios.

Pero el minúsculo grupo de ricachones agrupados en la Feprinco, la ARP, la UGP, etc. No solo aprovechan sus Expos para hacer ostentación de los botines sustraídos a sus

trabajadores, también las usan para dar rienda suelta a su odio contra los “malditos subversivos”, contra “maldición epepista”.

Dicen: “Nos encontramos una vez más ante la violencia y la inseguridad instalada por la banda armada que se presenta a sí misma como un Ejército del Pueblo”, dijo el presidente de la Asociación Rural, Néstor Núñez, en el lanzamiento de la Expo Norte 2011.

Críticas que apuntaron nuevamente al Gobierno por la inoperancia para detener a los miembros del EPP se escucharon en el marco de la XXX Expo feria Internacional, durante el lanzamiento de la XXII Feria Internacional de Ganadería, Agricultura, Industria, Comercio y Servicio, Expo Norte 2011 organizada por la Asociación Rural del Paraguay regional Concepción.

Núñez destacó la entereza de la población de Concepción para afrontar las vicisitudes y el aislamiento sufrido durante décadas. “El Norte nunca se ha entregado a la desesperanza ni al pesimismo, ni aún en los tiempos más difíciles”, recordó el dirigente ganadero. “Es poco entendible que el Gobierno no haya desmantelado todavía a este grupúsculo criminal. Esperamos que los cambios tanto en el Ministerio del Interior como en la Policía no sean un retroceso en la lucha frontal contra esta banda insurgente” expresó el titular de la Rural.

Por su parte, el presidente de la UIP, Gustavo Volpe, comparó el departamento de Concepción por Taiwán, por la pujanza de hombres para salir adelante y por que pese a los problemas por los que históricamente ha atravesado, siguen vigentes, “el Norte está presente”. Sostuvo además que “a pesar de ese quiste que tiene hoy en día se llama EPP…” (ABC, 21 de julio del 2011).

El Ejército del Pueblo Paraguayo es el “quiste” de la oligarquía. No lo negamos. Somos la “enfermedad” que la llevará a su fin.

Acerca de la responsabilidad política de los oligarcas basta decir que el caduco aparato político paraguayo se mantiene en pie gracias al soporte que le brindan las clases privilegiadas. Lo político no flota en el aire. La política no es más que la expresión concentrada de la economía. Lo que se llama “clase política”, que más correctamente debería denominarse casta política, es la responsable directa del descalabro político, en que se halla sumida la República, pero detrás de ella están quienes manejan las marionetas. Los políticos son los críos de la oligarquía, sus agentes de dominación, sus perros guardianes, los oligarcas, que tienen la dominación social, económica y cultural de la sociedad paraguaya son a la vez, los responsables de los políticos que tienen. Hay una estrecha relación entre el poder económico y poder político.

5. **LOS LACAYOS UNACETISTAS DEL IMPERIO.**

José López Chávez, Lino Oviedo, Ariel Oviedo, Fabiola Oviedo, Jorge Oviedo Matto, Gustavo Mussi… son algunos de los perrillos falderos unacetistas de los Estados Unidos de Norteamérica. Estos acostumbran llenarse la boca con frases y palabras como: "amor a la patria", "nacionalismo", "sentimiento nacional", etc. De lo que se puede estar seguro es de qué estos adoradores del "águila ladrona" no son, en ninguna forma, nacionalistas. Postulan, eso sí, un nacionalismo retórico con la única finalidad de buscar atraer cierta simpatía popular. Jamás defendieron ni defenderán los grandes intereses de la nación pues, aman más los verdes dólares de Norteamérica que la paraguaya nación.

Los miembros de esta agrupación están dirigidos por un comediante de feria que gusta disfrazarse de Julio César, Emperador Romano, para participar en payasescas celebraciones de carnaval. Tal vez busca huir de lo que en realidad es, un enano tonto y deforme que causa mucha gracia al verlo, pero que horroriza al escucharlo, pues, cuando se expresa, demuestra lo que es, un criado bobo de los Estados Unidos.

El criado bobo se cree la encarnación del mismísimo César. Pero César no fue solo un gran militar, un hábil estadista y un gran escritor; y por si fuera poco, también era un gran orador. Y el "César paraguayo" no posee ninguna de estas cualidades: militar mediocre, de estadista no tiene nada, escribe con mucha dificultad y ramplona oratoria lastima los oídos. Tal vez en lo único que se parecía a César era en su calva, pero al hacerse un implante de cabello también perdió ese parecido.

La tacañería del Criado Bobo es proverbial, y hasta a sus colaboradores más cercanos les causa repugnancia. Llega hasta tal punto que hace firmar pagarés a los parlamentarios de su partido, y hasta manda pagar sueldos de sus empleados domésticos a la Justicia Electoral.

La Unace no tiene nada de nacionalista, representa y defiende los intereses de una facción de la minoría insignificante de ricachones y es una herramienta al servicio del imperio Norteamericano. Sus dirigentes son simpatizantes Nazi facistas que no han logrado cristalizar sus ideas en un grupo doctrinario coherente únicamente por la chatura intelectual que padecen.

Los unacetistas radicales son unos racistas. El ideal de ser humano que tienen es el del rubio de ojos azules. La mayoría de ellos no se sienten a gusto consigo mismo cuando se miran al espejo y se dan cuenta de que están alejados del ideal, pero se consuelan adorando a sus amos gringos, quienes sí encarnan sus deseos. A sus sometidas conciencias se les hace muy fácil aceptar amos y organizar verdaderos cultos a la "raza aria" norteña.

Arrogantes y prepotentes con los paraguayos pobres, pero sumisos, dóciles y amorosos con los ricachones locales y con los imperialistas, así son los unacetistas.

En cuanto a la visión que tienen sobre la función del aparato político, se subordinan por completo a lo que digan y quieran sus amos del Norte. No se imaginan un poder político paraguayo soberano, no sometido al dominio imperial.

A tal punto de subordinación llegan, que el payasesteco diputado López Chávez promueve que la mejor forma de defender la soberanía nacional sería instalando una base militar norteamericana en el chaco…De lo que podemos estar seguros, es que con esta clase de "defensores" de la soberanía nacional estaremos condenados a una eterna dominación imperial.

El carácter reaccionario, contra reaccionario, antipatriota, antipopular y antisocialista de la Unace se desnuda absolutamente en la aviesa campaña antiepepista que promueve.

"AL DIPUTADO LÓPEZ CHÁVEZ LE INTERESA UNA BASE MILITAR DE EEUU EN PARAGUAY".

Los diputados José López Chávez y Artemio Barrios, presidente y miembro respectivamente, de la Comisión de Defensa Nacional, Seguridad Orden Interno, se reunieron con una comitiva conformada por 21 generales de Estados Unidos. Del encuentro participaron también los senadores Julio Cesar Franco y José Manuel Bóveda.

Nos están visitando generales del Ejército Americano, intercambiamos opiniones, hablamos de muchas cosas importantes. También contra el terrorismo, que hoy día tenemos aquí en Paraguay, que proviene de Parte del Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP), indico al respecto el diputado López Chávez.

El diputado remarcó que "hablamos con ellos de la intención, que en algún momento podría darse, de instalar una base militar en el chaco y otras cosas más. Geopolíticamente es una zona estratégica el chaco y nosotros también tenemos que liberarnos de presiones, de amenazas de Bolivia, y más aún de amenazas que están surgiendo, permanentemente, del bolivariano Hugo Chávez" (Diario Última Hora, 06 de agosto del 2011).

De este tipo es el "nacionalismo" de Unace, una organización de miserables siervos de los EEUU.

6-**EL COMBATE A LA POBREZA.**

Los ricos y los semi ricos, amalgamados con sus agentes políticos y propagandísticos, gustan organizar campañas de "Combate a la pobreza". En sus

“batallas”contra la pobreza siempre gana esta y por goleadas. Para mí no es ninguna casualidad que esto suceda, es la consecuencia lógica de la falta de seriedad de propósitos que anima a los “combatientes” fifi contra la pobreza. Estos, buscan en esta “guerra”, como en todas las actividades que desarrollan, solamente el lucro.

Analicemos a los “esforzados combatientes contra la pobreza” en acción.

Lo primero que hacen es organizar una campaña propagandística por todos los medios de comunicación, de algunos “Hidalgo Caballeros” empezaran una “guerra frontal contra la pobreza”. La propaganda de la “feroz guerra” que se iniciará debe hacer que en comparación a ella las campañas de Napoleón parezcan menudencias. Jena y Austerlitz deben parecer juego de niños en comparación a las batallas. Los “combatientes” hacen un llamado a toda la sociedad para que apoye la “gran batalla” y lo que es más importante para “esforzados guerreros”, un llamado a los organismos nacionales e internacionales dispuestos a financiar tan “noble causa”.

La “preparación artillera”, con micrófonos y cámaras como cañones, continúa con la presentación oficial de la gran campaña, y esta debe tener toda la pompa a la cual los "esforzados combatientes” están acostumbrados en la vida diaria. Nada mejor que organizar como lanzamiento una recepción en el Sheraton, el Borboun, el Yach y Golf Club o en algún otro lugar parecido a estos, en donde los “esforzados combatientes contra la pobreza” podrán disfrutar de buen vino, burbujeante champaña y delicioso caviar; de la buena música de algún famoso conjunto extranjero traído especialmente para la acción; de los esculturales cuerpos de las prostitutas finas, más conocidas como modelos; en fin, de todos los lujos de los que los “sacrificados combatientes contra la pobreza” están habituados a disfrutar en su vida diaria. En este tipo de lujo reciben los cheques para iniciar la campaña.

Pero he aquí que nuestros “combatientes”descubren que ellos no saben que en el Paraguay existen pobres, como ellos viven en burbujas desconocen esa realidad, pero son astutos y convierten su desconocimiento en fuente de dinero. Lo primero que se debe hacer, afirman, es identificar si existen realmente pobres en Paraguay, y de ser así, ubicar donde están esos pobres, cuántos son. Es decir, iniciar las “tareas de inteligencia” para detectar al enemigo**.** Y en esta fase está un gran negocio; los “guerreros contra la pobreza” contratan sus propias empresas para relevamiento de datos, estudio de factibilidad, etc.

Una minúscula porción del dinero que han recaudado será utilizada, si los pobres tienen suerte, en comprar algunas baratijas de las empresas de los “combatientes” y repartirlas como limosnas a algún grupito de harapientos traído especialmente ante las cámaras de televisión para que los “Hidalgos Caballeros” se muestren.

Naturalmente con esta clase de “combatientes”, los pobres seguirán sumidos en la indigencia. Los caballeros que declaraban antes de la “campaña” una guerra tan

terrible contra la pobreza siguen descansando en sus principescas mansiones. Han perdido la guerra, pero eso es lo que menos les importa, pues de hecho son unos mercenarios que declararon una guerra solo de palabra con el deliberado propósito de engañar a los pobres, abusar de ellos y abultar aún más sus ya muy abultados bolsillos.

La verdadera guerra contra la pobreza sólo la podrán ganar los combatientes revolucionarios. Los pobres, hasta tanto no envién al destierro a los vividores, zánganos y oportunistas, continuarán siendo esquilmados por quienes convierten la pobreza en fuentes de riquezas.

7-EL AGRARISMO COLORADO

Los grandes jerarcas del Partido Colorado afirman que la agrupación política que dirigen es un partido agrarista. Pretenden dar a entender con sus afirmaciones que ellos defienden y representan los intereses de los peones agrícolas, los pequeños campesinos en síntesis, de los reales trabajadores del campo, y digo reales, porque aquí en Paraguay es tanta la distorsión del lenguaje, que hasta los patrones capitalistas se presentan como trabajadores.

¿En qué se fundamenta la afirmación de que la ANR es agrarista? Pues, evidentemente, no en los hechos objetivos, sino en meras palabrerías oportunistas de sus dirigentes. El "agrarismo" colorado puede entenderse, en lo que tiene de racional, únicamente, en el sentido de que son defensores de los grandes propietarios agrarios, de los latifundistas.

Eduardo Galeano escribió lo siguiente allá por el año 1970: "El Partido Colorado, que hoy gobierna el Paraguay, especula alegremente con la memoria de los héroes, pero ostenta de su acta de fundación la firma de veintidós traidores al Mariscal Solano López, "LEGIONARIOS" al servicio de las tropas brasileñas de ocupación, el dictador Alfredo Stroesner, que ha convertido al Paraguay en un gran campo de concentración desde quince años (completó 34 años de gobierno Colorado), hizo su especialización militar en Brasil, y los generales brasileños lo devolvieron a su país con altas calificaciones y encendidos elogios: "Es digno de gran futuro…" Durante su reinado Stroesner desplazó a los intereses angloargentinos dominantes en Paraguay durante las últimas décadas, en beneficio de Brasil y sus dueños Norteamericanos. Desde 1870, Brasil y Argentina que "liberaron" a Paraguay para comérselos a dos bocas, se alternan en el usufructo de los despojos del país derrotado, pero sufren, a su vez, imperialismo de la gran potencia de turno. Paraguay padece, al mismo tiempo el imperialismo y el subimperialismo. Antes el imperialismo británico constituía el eslabón mayor de la cadena de las dependencias sucesivas. Actualmente, los Estados Unidos, que no ignoran la importancia geopolítica de este país enclavado en el centro de América del Sur, mantienen en suelo paraguayo asesores innumerables que adiestran y orientan a

las fuerzas armadas, cocinan planes económicos, reestructuran la universidad a su antojo, inventan un nuevo esquema político "democrático" para el país y retribuyen con préstamos onerosos los buenos servicios del régimen. Pero Paraguay es también colonia de colonias. Utilizando la reforma agraria como pretexto, el gobierno de Stroesner derogó, haciéndose el distraído, la disposición legal que prohibía venta a extranjeros de tierras en zonas de frontera seca, y hoy hasta los territorios fiscales han caído en manos de los latifundistas brasileños del café. La onda invasora atraviesa el río Paraná con la complicidad del Presidente, asociado a los terratenientes que hablan portugués…"

Los terratenientes brasileños de hoy ya no plantan café, son grandes plantadores de soja, y el mayor de ellos es Favero y el más repugnante, es el rey de la soja.

En marzo de 1963 el gobierno Colorado de Stroesner creó el Instituto de Bienestar Rural (IBR), que sustituyó al Instituto de Reforma Agraria (IRA). El "agrarismo" colorado tuvo uno de sus momentos de más acabada expresión durante la "Reforma Agraria"de Juan Manuel Frutos que despojó sus tierras a los agricultores, entregó a políticos y militares stronistas extensos territorios, y facilitó las condiciones para que el Este del Paraguay fuera invadido por brasileños.

Pero esto no era algo nuevo en la política agraria de la dirigencia colorada. Los gobiernos de la época del Paraguay Independiente (1811-1870) habían convertido en propiedad del Estado la mayor parte del territorio paraguayo. El general Bernardino Caballero, fundador del "partido Agrarista", remató las tierras públicas durante su gobierno (1882-1886), dando origen a enormes latifundios. Enormes extensiones de las mejores tierras pasaron a manos de capitalistas extranjeros "y el campesino se convirtió en peón explotado y en campesino sin tierra o en vendedor de baratijas en Asunción o Ciudad del Este y habitante de sus arrabales."

Los "agraristas" de otro signo político tampoco han hecho nada para remediar la situación del campesinado. Y no lo harán, pues parten de la premisa del respeto irrestricto de la propiedad privada.

8-**¿QUÉ LE ESTÁ PASANDO A NUESTROS CHICOS?**

Las diferencias sociales separan a la población paraguaya; por debajo de las hipócritas declamaciones de hermandad de los privilegiados subsiste un APARTHEID SOCIAL inocultable que distancia a los paraguayos. Las clases dominantes buscan seguir manteniendo en la conciencia de los pobres los viejos prejuicios. La marginación social y económica, estereotipos de la sociedad de consumo y los deseos de alcanzarlos, el modelo excluyente de la sociedad capitalista entre otros factores, empujan cada día a más personas a la transgresión de las leyes burguesas. Como

respuesta a esta realidad, los periodistas de los oligarcas se encargan de divulgar la especie de que todos los pobres son matones o roban por atavismo; presionan y mandan ejecutar redadas masivas en comunidades enteras estigmatizando a todos los habitantes de esas comunidades. Imagínense si se propusiera que, ya que la mayoría de los ricos son unos ladrones, se deberían hacer redadas permanentes en sus barrios.

Los periodistas burgueses azuzan el odio contra los pobres y en particular, contra los pobres que tienen la desgracia de hacer alguna violación de las leyes burguesas.

Cuando es el hijo de algún rico es que, llevado por el desenfreno que le produce el consumo de alcohol y drogas, comete algún crimen o delito, los señores periodistas "descubren" y muy pronto, las casualidades sociales de la transgresión de las normas. Tratan de lavar la imagen del niño rico delincuente. ¿Que pasa con nuestros chicos?, se preguntan. ¡Nuestra sociedad les está afectando!, vociferan. Cuando son los niños pobres marginados quienes, llevados por la necesidad en su mayoría de los casos, cometen alguna trasgresión de las leyes que de seguro les son desconocidas, lo hacen – en palabras de los periodistas burgueses – por una inclinación delincuencial innata. Cuando son los ricachillos quienes delinquen, lo hacen-siempre de acuerdo a los interesados periodistas de los ricos – como resultado de la influencia del medio.

Cuando son los jóvenes pobres los delincuentes son presentados como victimarios de la sociedad, como unos antisociales inveterados. Sin embargo, los chicos (así los llaman) ricos son presentados como víctimas de la sociedad.

Los niños mendigos son presentados por la gran prensa como pirañitas, buscan los peores vocablos con que motejarlos y así atizar aún más los prejuicios. Las pirañitas son pintadas como feroces delincuentes, como criminales innatos contra quienes se debe arremeter con la ley de la fuerza.

Los patoteros y criminales, cuando son hijos de los ricos y semi ricos, son publicitados como unos tiernos ositos, como unos buenísimos chicos; no se los motejan con nombres criminales o de criminales, no, se los llaman por los cariñosos apodos puestos por sus familiares. Para los niños pobres, la propaganda promueve la revisión de las leyes para hacerlas más duras. "Se les debe endurecer las penas, no darles libertad condicional, quitar eso de que los menores son inimputables", afirman los sociópatas de la prensa. En cambio para los chicos ricos, se promueve que hay que dejar de considerar como delitos o crímenes las transgresiones legales que ellos hacen, que hay que flexibilizar las leyes, que se debe darles libertad para que puedan seguir estudiando.

¿Porqué tenemos que ser tan duros con estos "tiernos ositos"? se preguntan.

Si un niño pobre es asesinado por un niño rico no es nada, los periodistas hasta tienen la suficiente caradurez como para presentar el hecho como un bien para la

comunidad; el “chico”se habrá sentido ofendido por algo y tuvo reacción emotiva momentanea dicen. En cambio, cuando el muerto es un niño rico, las lamentaciones de la prensa burguesa son interminables; es una gran pérdida para la humanidad, una catástrofe nacional, un ángel que se ha perdido, afirman. ¡Y eso que es sólo un rico nada más el que murió!

La clase dominante y su prensa cuidan únicamente de los suyos. Los pobres no tienen porqué sentir como propias las desgracias que pueda sucederles. Unos insensibles que no tienen corazón porqué recibir solidaridad. Los ricos no son amigos de los pobres.

1..9-**LA LEY ES LA LEY.**

Esta es una de las frases favoritas de los defensores del status quo en Paraguay. Estos exigen la obediencia absoluta. Afirman que en materia de cumplimiento de las leyes nada es negociable.

Pero el rígido principio de quienes afirman que nadie está por encima de la ley no se aplica a todos por igual; y esto es así porque las leyes no son más que expresiones de la voluntad de la clase dominante, que organiza a toda la sociedad de acuerdo a los intereses que le exigen su dominación.

Las leyes no son eternas, surgen y se acaban por voluntad de hombres que defienden determinados intereses. Las leyes que garantizan el orden social burgués surgieron con la destrucción de las leyes feudales. De igual forma, las leyes populares, más evolucionadas y civilizadas, surgirán sobre las ruinas de las leyes burguesas.

Los miembros de las clases dominantes y sus políticos violan permanentemente su Constitución y sus leyes; y esto será así mientras sigan teniendo los poderes económico y político.

Esa utopía descabellada que promueven los propagandistas burgueses, acerca de que sus clasistas leyes puede llegar a ser igual para todos, sobre las bases de una sociedad de clases expresa nada más cuanta ignorancia y compromiso con la clase dominante tienen.

Los ricos y sus lacayos políticos, cuando es necesario y conveniente a sus fines, violan y violarán sin titubear sus reglas.

El derecho burgués brota nada más que de la propiedad burguesa. Las Constituciones burguesas son muy maleables, susceptibles de todas las interpretaciones que los poderosos deseen. Solo un débil mental, un imbécil o un idiota o un lacayo de los ricos pueden estar exigiéndoles a los pobres, en una sociedad donde ellos no tengan el

dominio, el cumplimiento estricto de leyes que únicamente benefician a la minoría insignificante de ricos. ¿Por qué los pobres han de obedecer unas leyes que no son impuestas por ellos ni defienden sus intereses?

Los francistas exigiremos el cumplimiento estricto de las leyes cuando las clases sencillas, por medio de una revolución, se conviertan en dominantes. ¡Allí sí!, la ley será la ley. Y los ricachones tendrán que obedecerla estrictamente, sin chistar. ¡Nada de protestas de ricachones, ni de siervos de ricos!. Estos podrán ir a llorarles a sus abuelitas, pero no se les permitirá desobedecer ni una coma de la Constitución y las leyes revolucionarias de la República Francista del Paraguay. Las interpretaciones siempre les serán desfavorables, sus apelaciones serán rechazadas por improcedentes sin siquiera estudiarlas. Los pobres siempre tendrán los medios para que sus querellas contra los ricos les sean favorables. La justicia no será independiente. De hecho, ninguna justicia es ni puede ser independiente, puesto que siempre tienen contenido de clase. ¿Acaso me dirán que la justicia paraguaya lo es? .No lo es, y nunca lo será. Mientras subsistan el dominio de la oligarquía y el imperio en Paraguay, la justicia seguirá dependiendo de ellos.

Eso de la independencia judicial en la sociedad burguesa es un cuentito burgués. La justicia de los ricos es independiente de los pobres (estos no ejercen dominio sobre ella), pero muy dependiente de los millonarios.

Las leyes siempre están al servicio de las clases dominantes.

Las revolucionarias leyes francistas estarán al servicio de los pobres, que se convertirán con la revolución, en portadores del poder político y económico. Serán dependientes de las nuevas clases dominantes, de la mayoría; e independientes – no responderán a los intereses de las viejas y defenestradas clases dominantes.

10.-**EL ESTADO SOMOS TODOS.**

Esta afirmación, que expresa una de las ideas vulgares de los “científicos” sociales burgueses paraguayos, de los vanidosos politólogos y de los escuálidos periodistas es una sintética exposición de pensamiento totalitario. Separar mentalmente el Estado (maquinaria política) de la sociedad civil es una operación intelectual sencilla, pero para quienes se acostumbran a repetir como loros las vulgaridades que escuchan, se torna algo complicado.

Tal vez,- y aquí debo tratar de interpretar sus palabras-, quienes expresan la proposición “el Estado somos todos” quieran manifestar la realidad más propiamente designada con el concepto compuesto de Estado- nación. Pero sus hábitos escolásticos

los traicionan, sus mentes funcionan con conceptos rígidos de una asombrosa simplicidad.

Cuando el Estado absorbe la sociedad civil tenemos un completo totalitarismo. Y si todos los paraguayos somos el Estado, según la "ciencia" de los "científicos" burgueses, tenemos en Paraguay, el más espantoso totalitarismo.

Es posible que estos "científicos" nos estén queriendo decir que el Estado (maquinaria política) pertenece a todos es decir, para concretar aún más a todos los paraguayos; pero si esta fuese la pretensión, el sentido de sus palabras tampoco es verdad. Todo Estado es una máquina de opresión de una clase sobre otra y "como el Estado nació de la necesidad de tener a raya los antagonismos de clase, y como al mismo tiempo, nació en medio del conflicto de estas clases, el Estado lo es por regla general, de la clase más poderosa, de la clase económicamente dominante, que con ayuda de él se convierte también en la clase políticamente dominante, adquiriendo asi nuevos medios para la represión y explotación de clase oprimida… "No fueron solo el Estado antiguo y el Estado Feudal órganos de explotación de los esclavos y de los campesinos siervos y vasallos: También "el moderno Estado representativo es instrumento de explotación del trabajo asalariado por el capital".

Creo que el sentido correcto de la afirmación de nuestros "sabios" podría ser este: siendo que todos los paraguayos pagan impuestos, todos los paraguayos son, en cierta forma, algo así como propietarios del Estado.

Pero los súbditos pobres del Estado paraguayo no pagan impuestos porque este sea de su propiedad. Las clases oprimidas "colaboran" forzosamente para mantener el aparato de dominación al servicio de los ricos; no porque este sea propiedad de ellas. Pagan impuesto bajo coacción.

Los funcionarios, pertrechados con poder público y con el derecho a cobrar impuestos, están situados – dice Engels, como órganos de la sociedad, por encima de la sociedad. A ellos ya no les basta, aun suponiendo que pudieran tenerlo, con el respeto libre y voluntario que se les tributa a los órganos del régimen gentilicio…"Se dictan leyes de excepción sobre la santidad y la inviolabilidad de los funcionarios ". "El más despreciable polizonte" tiene más "autoridad" que todos los representantes de la comunidad"…

La forzosa colaboración del pueblo en el sostenimiento del aparato político de los oligarcas se da porque: "La segunda característica (del Estado) es la instauración de un Poder Público, que ya no coincide directamente con la población organizada espontáneamente como fuerza armada.

Este Poder Público especial hácese necesario porque desde la división de la sociedad en clases es ya imposible una organización armada espontanea de la población.

El Estado paraguayo moderno, y todo Estado, es una maquinaria que reposa sobre sociedades divididas en clases sociales. Es un producto de la sociedad, pero que se sitúa por encima de ella, y que se divorcia cada vez más de ella.

No es casualidad que los funcionarios estatales paraguayos vivan divorciados de la sociedad.

Identificar el Estado con la sociedad es una mayúscula banalidad y una expresión de pensamiento totalitario. Promover la absorción de la sociedad (al decir somos todos) por el Estado es estar al mismo nivel de los nazis. Y lo que estruendosamente llaman "Estado de derecho" no es más que una transposición de términos para expresar lo mismo que el "derecho del Estado", la "razón de estado" nazi – facista.

11. LA PATRIA NO QUERIDA POR LOS PATRIAQUERIDISTAS.

Unos adoradores del águila imperial, del capitalismo, de las multinacionales y de todos los vicios burgueses tienen una agrupación empresarial – política a la que denominan Patria Querida. Esta fue creada por iniciativa de un grupo de burgueses liberales muy influenciados por la reacción **ultramontanista** católica. Quieren presentarse como moralizadores de la política, pero lo que valen sus palabras nos indican sus acciones diarias: nada. Cada vez que les toca la oportunidad, en la vida diaria, a contramano de su fraseología ampulosa y moralizante, se ingenian para recoger los beneficios de las manzanas de oro de sus empresas, que reciben generosas concesiones del Poder a cambio de apoyo en la aprobación de leyes que van en contra de sus pretendidos principios.

Los patriaqueridistas odian a los pobres. Tienen un carácter elitista y en la práctica política están a favor de todas las medidas de represión contra los trabajadores. Su líder histórico es un conocido usurero, Pedro Fadul, que ha sido obligado por sus socios, luego del triunfo de la APC, a dar un paso al costado. Por algún motivo, posiblemente en los tiempos en que el nuevo amo del Paraguay ejercía como Obispo, se enemistaron. La enemistad de Fadul con Lugo podría dificultar que Carrizosa y su grupo empresarial sigan con sus negocios vinculados al Estado. Era mejor pasarlo a Fadul a cuarteles de invierno antes que perjudicar los negocios. Así son los patriaqueridistas; así dan a conocer donde está su querida más preciada: la plata, no la patria.

La Patria querida por los Soler, Olga Ferreira, Acha y cía es aquella donde ellos se conviertan en gobernantes para convertir al Estado en fuente inagotable de negocios y riquezas para los miembros del grupo empresarial – político.

Tienen una reina, una agente burguesa que dice defender los derechos humanos. Olga Ferreira, la reina de Patria Querida, es una “defensora” de DDHH que se encarga de encubrir todo tipo de violaciones contra los derechos humanos de los revolucionarios y del pueblo, y de solidarizarse con un grupúsculo insignificante de adinerados enemigos de los revolucionarios, supuestamente violentados en sus derechos humanos.

Cuando se está preso se pierden muchos derechos. A los presos políticos revolucionarios no se nos respeta ninguno. De igual forma, algunos rozagantes contrarrevolucionarios son apresados, a veces, por unos días. Estos presos de los revolucionarios, en la cárcel revolucionaria, momentáneamente pierden algunos de los derechos de los que gozarían si estuvieran en libertad. Nada más eso lo que sucede. No entiendo como los defensores de los burgueses quieren que se los permita a alguien que está preso a que haga lo que quiera. Los presos burgueses deben estar tranquilitos nomás hasta recuperar su libertad.

En cualquier confrontación entre Estados nacionales o entre clases, los bandos en pugna toman prisioneros, y los liberan cuando consideran que se han cumplido las condiciones impuestas. Esto es algo que ha ocurrido y ocurre en todo el mundo ¡Y aquí en Paraguay se pretende presentar como caso único!.. Bueno, esto nada más que de paso.

Los patriaqueridistas aborrecen el socialismo revolucionario. El modelo socio – económico que propugnan es el capitalismo burgués. No representan ninguna alternativa progresista para el Paraguay. No quieren el bien de la patria. Querer a la Patria es ser antiimperialista y partidario de un régimen popular. La élite privilegiada de esta agrupación está muy lejos de oponerse a los norteamericanos y a la oligarquía.

Patria Querida a una facción de lacayos del imperio y de la oligarquía. La Patria que necesitan los obreros y los campesinos, los pobres en general, es la Patria no querida por los demagogos de la “Plata Podrida”.

12. EL ANACRÓNICO LIBERALISMO Y LA FUNDACION LIBERTAD.

Un minúsculo grupo de ciegos fanáticos del liberalismo conforman la Fundación Libertad, dirigido por Alfredo Jaeggli, un empresario enriquecido bajo la dictadura de Alfredo Stroesner gracias al tráfico de perfumes y bebidas alcohólicas.

Los miembros de esta Fundación promueven ideas fantasiosas e impracticables por anacrónicas. La Gran Depresión de 1929 acabó con los sueños de los ultraliberales que unos cuantos desquiciados pretenden resucitar en el Paraguay del siglo XXI.

La fundación de Jaeggli odia la historia paraguaya, abomina la Dictadura Revolucionaria del Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia y los gobiernos de Carlos Antonio y Francisco Solano López. Sus miembros, en su endeble pensamiento, identifican la libertad con la Estatua de la Libertad de Nueva York; son conocidos sirvientes de los Estados Unidos, payasescos burgueses que defienden la libertad de los ricos de hacer lo que les antoja.

A la "Fundación Esclavitud" le importa muy poco el liberalismo político. Cualquier régimen político que asegure la explotación de los trabajadores le parece bueno y aceptable. De hecho, sus miembros han estado muy cómodos bajo la dictadura de Stroesner.

Las ideas de Jaeggli y sus liberales tienen mucho que ver con las teorías de Thomas Malthus. Este defendía que las consideraciones morales deben ser dejadas de lado en aras del desarrollo capitalista. Malthus sustentaba que la población aumentaba en proporción geométrica, y la producción de alimentos aritméticamente. Esto hace que exista una población excedente que, de acuerdo a los planteamientos de Malthus debía ser eliminada por las enfermedades, el hambre, las guerras…Recomendaba que no se haga ninguna beneficencia, ni se busque aliviar los males de las masas; según él, la miseria era un resultado de leyes de la naturaleza, no de la explotación capitalista, y por consiguiente, los capitalistas no tienen ninguna responsabilidad ni tienen porqué ocuparse de una situación que es exclusiva responsabilidad de los individuos que están en la miseria. La situación en que se encuentran los pobres es exclusiva responsabilidad de ellos mismos, no de los ricos ni del Estado.

La exposición de las ideas de Malthus parece un discurso de Jaeggli y de otros como él. La "Fundación Esclavitud" promueve estas ideas como "grandes descubrimientos científicos" y los plumíferos de la prensa burguesa las propagan a los cuatro vientos.

Olvidan muy a propósito, que la riqueza de unos pocos surge sobre la pobreza de millones.

Otra "verdad" incuestionable según los fanáticos liberales es que el liberalismo económico traerá la riqueza a la nación paraguaya.

El liberalismo económico y su libre cambio no han sido las herramientas que incrementaron las riquezas de las naciones que hoy dominan el mundo. Las naciones que hoy se consideran baluartes de la aplicación de los principios liberales y campeonas de las libertades se han servido del proteccionismo, del colonialismo, del semicolonialismo, del imperialismo para enriquecerse.

El librecambio fue utilizado, y es utilizado, en provecho de Multinacionales, de monopolios que tienen dominados sectores enteros de la economía, y que, de esa forma pueden regular los precios del mercado para conseguir extraordinarias

ganancias. La competencia y la ley de la oferta y la demanda de las que tanto gustan hablar los defensores de la esclavitud asalariada no es aplicable en el caso de los monopolios que hoy dominan el mundo.

Las propuestas de los ultraliberales como Jaeggli y su fundación son anacrónicas, impracticables e inhumanas. También la versión atenuada del liberalismo, promovida en Paraguay por el "socialismo" luguista, está totalmente caduca. Basta ver la aguda crisis de los países europeos tradicionalmente.

13. EL PITONISO LÓPEZ PERITO

En la antigüedad griega, la pitonisa era la encargada de descifrar las respuestas de Apolo. Las primeras actuaron en el Oráculo de Delfos. Los consultantes tenían una entrevista con la pitonisa unos días antes de que se celebre el oráculo (consulta a Apolo) y le exponían sus problemas. Se sabe que la pitonisa se sentaba en un alto trípode y mascaba hojas de laurel, de manera casi permanente, esto generaba en ella un estado de exaltación psicofísica.

En el Paraguay del XXI no tenemos pitonisas, pero si un pitoniso a quien llaman Monje Negro. No trata de develar los vaticinios del dios Apolo, sino los deseos de la oligarquía y de la embajada norteamericana para comunicarlos a sus asiduos consultantes: la seudoizquierda luguista y su Sumo Sacerdote, Fernando Lugo.

Cuenta Herodoto, burlonamente, que antes de invadir Persia, el monarca de Lidia, Creso, consultó al Oráculo de Delfos para saber qué resultado tendría su campaña militar. La pitonisa le dijo: "Creso, si cruzas el río Halys-frontera entre Lidia y Persia-, destruirás un Gran Imperio". Creso no dudó en avanzar con sus ejércitos sobre Persia. A los pocos días de cruzar el Halys, sus tropas fueron diezmadas. En efecto, había destruido un Gran Imperio: el suyo.

Cuentan que luego del "histórico" triunfo del 20 de abril-fecha que dío origen al nombre del movimiento político del pitoniso; sus asiduos consultantes visitaron al pitoniso, se reunieron en su sagrado recinto, fumaron abundante macoña, bebieron litros de bebidas alcohólicas y en ese estado de exaltación sicofísica recibieron la respuesta acerca de cuál debería ser la conducta a seguir por la seudoizquierda para lograr "conquistar a la vieja derecha". Con una voz oracular, tal como exigía la circunstancia, el pitoniso dijo "Frente Guasu, copula con todas las facciones oligárquicas y con el imperio, así ayudarás a construir una gran nación". El Frente Guasu no dudó, pues le encantaba la idea. Copuló políticamente con el imperio y con todos sus lacayos locales desde entonces, y, en efecto, están ayudando en la construcción de una gran nación: la norteamericana.

Yo digo que al “Monge Negro” paraguayo le queda mejor el sobrenombre de “Monje loco”, ya que guarda muchas similitudes con Grigori Rasputín, el Monje loco original. Este era un místico y curandero que llegó a tener una gran influencia política en los últimos días de la dinastía Romanov, de Rusia. El Monje Loco era un hombre que no sabía relacionarse con personas sino a través de la intriga; ingresó a una secta cristiana que organizaba constantes fiestas y orgías. Se le consideraba un adivino (como a nuestro pitoniso criollo). Se ganó el favor de la familia Real y buena parte de la aristocracia se rindió a él. Tenía un verbo fácil y calculadamente ambiguo, alguien dijo que sus frases nunca constaban de sujeto, verbo y predicado, sino que siempre faltaba un elemento. Sus palabras parecían las de un oráculo. Era un aficionado a la buena vida y a las mujeres. Tenía una máxima favorita: “Se deben cometer los pecados más atroces porque Dios sentirá un mayor agrado al perdonar a los grandes pecadores“.

Lo anterior es aplicable por completo al Monje Loco paraguayo y al zar de la seudoizquierda. Les encanta cometer los pecados más atroces.

El Rasputín paraguayo y su asociado Roberto Paredes pretendieron, en uno de sus momentos de exaltación, convertir a Ña Deló en una especie de Zarina Alejandra. Fiódorovna. No hubo éxito, y Roberto Paredes tuvo que pagar el precio del fracaso y ser despedido, vía mensajito de texto por su amado “Zar” Lugo.

El Monge Loco paraguayo gusta hacer renuncias con piolitas a fin de testear si aún funcionan sus gualichos sobre sus socios y su jefe. Espera que como reacción a su simulación todo el mundo le pida que vuelva. Nunca sucede tal cosa, y sus calculadas “renuncias” terminan siempre con su “regreso” sin pena ni gloria. Así es el pitoniso paraguayo, un oscuro personaje convertido junto a su jefe en hombres poderosos por un accidente de la historia.

1.14-**FUNDA$EC.**

El grupo de los más ultrareaccionarios, dentro de la reacción paraguaya, tiene como núcleo a unos microscópicos virus que constituyen una verdadera peste para toda la sociedad paraguaya.

Estos son: Funda$ec y las “victimas” del EPP. Más que “víctimas” del EPP estos son víctimas de sus riquezas. Funda$ec y sus aliados se han convertido en unos chantajistas sociales profesionales. El jefe de Funda$ec tuvo que recibir varias concesiones de construcciones de caminos (Vallemí- Concepción, la Avenida Costanera de Asunción, entre otros) para su empresa T y C., de parte del gobierno de Fernando Lugo, para que no publicara las informaciones que tiene sobre los vínculos muy cercanos entre el “Sátiro” Lugo, y el “enemigo” de Antonio Debernardi, Juan Arróm, un “enemigo” muy cercano a su esposa.

El cicatero grupo de chantajistas sociales tiene casi todo el aparato de Estado a su disposición. Los jueces se arrodillan ante él y es así que todos los juicios contra los miembros reales o inventados del revolucionario Ejército del Pueblo Paraguayo deben concluir indefectiblemente en condena. Maneja a su antojo unos grupos de criminales policías muy bien entrenados por instructores colombianos y norteamericanos. Tiene a su disposición una fiscalía particular, la fiscalía anti- EPP, vulgarmente denominada como antisecuestro.

Una fiscalía política que avala, encubre y, en algunos casos, dirige todas las atrocidades de los cuerpos armados de la oligarquía contra los revolucionarios. El grupo tiene como estrella a "Maritornes" Quiñonez. Si los juicios contra los epepistas fuesen hechos con jueces imparciales los fiscales anti- EPP nunca hubieran logrado la condena de nadie.

Tanto los jueces como los fiscales domesticados y obedientes a Funda$ec y sus aliados tienen impunidad asegurada, puesto que en el Jurado de Enjuiciamiento de Magistrados manejan los hilos los abogados de Antonio Debernardi y Mirta Gusinsky. Por allí andan Cristóbal Sánchez y Enrique Bacheta.

Sus esbirros propagandísticos siempre están bien aceitados con verdes dólares, listos para la defensa de los contarrevolucionarios y el ataque rabioso a los revolucionarios, a sus simpatizantes, y aún a los neutrales. Quisieran lograr un gran apoyo popular a los Ultramontanistas. Convocan a "grandes movilizaciones" antiepepistas con cintas blancas y gritos de paz. Para ellos, la paz es igual al aniquilamiento del EPP.

¡Bonitos pacifistas!. Sus "grandes manifestaciones" siempre terminan con 10 o 20 personas reunidas, que serían menos si los ricachones no llevasen a sus empleados, bajo pena de ser despedido si no participan. Las manifestaciones de los señoritos burgueses siempre tienen más periodistas que manifestantes.

Esto es así porque los perrillos falderos de la prensa burguesa aprovechan estas oportunidades para estar cerca de sus amos y poder decir que son sus amigos. Tienen la intención que en compensación reciban en el futuro alguna invitación a cumpleaños, boda, celebración del cumpleaño de la mascota, etc. De algún miembro de minúsculo y exclusivo club de la alta sociedad.

Los ricachones paraguayos no deberían irritarse tanto cuando reciben algo de su propia medicina. No deberían estar molestos por ser invitados, muy de vez en cuando, a algún camping del EPP. Por colaborar con unas pocas monedas con la liberación de la patria, no deben lamentarse como María Magdalena. No les perjudica en nada. Además, los camping de los revolucionarios les vendrá bien. Mucho contacto con la naturaleza y tiempo para la meditación les ayudará a que se acuerden de que también son humanos, y no semidioses con forma humana. Aunque algunos se creen dioses completos.

CAPITULO II

LA BESTIA DEL APOCALIPSIS Y LA NUEVA DERECHA (NDP).

Las ideas del seudosocialismo luguista- al que denomino NDP-no son nuevas. Aggiornadores del pensamiento socialistas han habido muchos. "Socialistas"que han preocupado, no en transformar la realidad social y política en sentido socialista, sino en transformar las ideas socialistas, rebajarlas, hacerlas aceptables a las clases dominantes.

Muchos de los "socialistas" que hoy forman parte del gobierno luguista, antes de que se conviertan en gobernantes, hablaban de revolución; hoy por hoy, convertidos en gobernantes a través de una alianza promiscua con un sector de la ultraderecha, han renunciado de hecho a la revolución. Exigen al movimiento popular paraguayo a que se sometan por completo a la oligarquía.

¿En qué consisten las ideas de la NDP que hoy se presenta como lo último de lo último en socialismo? No son ideas nuevas. Ya Lenin las ha expresado con suficiente claridad: "El socialismo debe dejar el Partido de la Revolución Social para transformarse en un Partido Democrático de reformas sociales…Se ha negado la posibilidad de basar el socialismo en argumentos científicos y demostrar que es necesario e inevitable desde el punto de vista de la Concepción Materialista de la Historia; se ha refutado la miseria creciente, la proletarización y la exacerbación de las contradicciones capitalistas; se ha declarado carente de fundamento el concepto mismo de "objetivo final" y rechazado de plano la idea de la dictadura del proletariado; se ha denegado que haya oposición de principios entre el liberalismo y el socialismo; se ha rebatido la teoría de la lucha de clases, afirmando que es inaplicable a una sociedad estrictamente democrática, gobernada conforme a la voluntad de la mayoría, etc."

La nueva derecha paraguaya adopta por completo los viejos "argumentos" de los traidores al socialismo. Estos no son más que argumentos tomados de la crítica burguesa de las ideas socialistas revolucionarias. Los seudosocialistas paraguayos no son más que unos agentes burgueses al interior del movimiento popular. Sus grandilocuentes y ostentosos programas de reformas son tan miserables en sus resultados, y están haciendo que una gran parte del desilucionado pueblo esté dispuesto a votar de nuevo a candidatos colorados.

El pueblo se da cuenta de que los seudosocialistas han traicionado su causa. Mala cosa es un "socialismo" que se dedica a reprimir al pueblo pobre; a agigantar la policía, el ejército, la fiscalía, la burocracia, en síntesis, todos los órganos represivos y parasitarios del Estado. Mala cosa es un "socialismo" que lleva adelante campaña de

exterminio de revolucionarios socialistas probados, agrupados en el EPP. Y, no conforme con sus matones locales, recurre, en esta empresa criminal, a la ayuda de los gobiernos genocidas de Colombia y Estados Unidos. Mala cosa es un "socialismo" que promueve la armonía entre todas las clases, una armonía que iría en exclusivo beneficio de la minoría insignificante de ricos. Mala cosa para el pueblo es ese engendro deforme llamado luguismo, por su líder Fernando Lugo- la Bestia del Apocalipsis.

1- **LA BESTIA DEL APOCAPSIS**

Después vi otra bestia, que subía de la tierra. Tenía dos cuernos que parecían de cordero, pero hablaba como un Dragón.

Y tenía toda la autoridad de la primera bestia, en su presencia, y hacía que la tierra y sus habitantes adoraran a la primera bestia monstruosa, el que había sido curado de su herida mortal. También hacía grandes señales milagrosas. Hasta hacia caer fuego del cielo a la tierra, a la vista de la gente. Y por medio de esas señales que se le permitía hacer en presencia de la primera bestia, engañó a los habitantes de la tierra y les mandó que hicieran una imagen de aquella bestia que seguía vivo a pesar de haber sido herido a filo de espada.

Y la segunda bestia se le dio el poder de dar vida a la imagen de la primera bestia, para que aquella imagen hablara e hiciera matar a todos los que no la adorasen.

Además, hizo que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, les pusieran una marca en la mano derecha o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.

Aquí se verá la sabiduría, el que entienda, calcule el nombre de la bestia, que es un número de hombre. Ese número es el seiscientos sesenta y seis -666.. (APOCALIPSIS 13-11-18).

Edward Alexander Crowley fue un ocultista y escritor británico de la primera mitad del siglo XX. Exaltó la sexualidad en todas sus formas; era un fanático practicante de la magia negra y se atribuyó a sí mismo el título de "La Bestia del Apocalipsis". Lo que Crowley ya no llegará a saber, pues murió en 1947, es que, en los inicios del siglo XXI, su pretendido título le ha sido arrebatado por un paraguayo mucho más práctico que él. La verdadera "Bestia del Apocalipsis" no fue aquel siervo de su Majestad Real Británica. Es un paraguayo. Y se llama Fernando Lugo. Aún no se sabe si practica la magia negra, pero es obispo católico, y de igual forma, los ritos católicos no son más que una variedad de aquella. Lo que sí se sabe, y por todo el mundo, es que exalta y

practica la sexualidad de la manera más desordenada y desenfrenada que se pueda imaginar. Hasta el mismo Crowley palidecería ante él.

Cuando a la Bestia se le hizo pequeño el mundillo clerical, decidió dedicarse a la política. Al fin al cabo, ¡que mejor actividad que esta, para un personaje como él!

La Bestia convertida en político ha encontrado en unos seudosocialistas deseosos de enriquecimiento a los perfectos masoquistas sobre los cuales ejercer su sádico liderazgo. Lo han ungido como Único Líder, Sumo Sacerdote y Supremo Padre. Y en sus momentos de locura, hasta llegan a compararlos con Nelson Mandela.

Michel Foucault, discípulo del filósofo estructuralista y marxista francés Louis Althusser, en su libro "Historia de la sexualidad" se preguntaba por qué las personas son tan propensas a la sumisión, por qué nos dejamos subyugar con tanto entusiasmo.

Preguntas como las anteriores surgen en mi mente cuando escucho las palabras y veo el accionar de los "Perfectos Masoquista" de la Bestia.

La bajeza con la que procede el Partido Comunista Paraguayo que de comunista tiene sólo el nombre-, en su defensa a la Bestia, y en sus ataques a los revolucionarios epepistas, son demostraciones palmarias de esa subyugación con entusiasmo.

Conocidos izquierdistas revolucionarios conformamos el Ejército del Pueblo Paraguayo. Desde hace bastante tiempo venimos luchando al lado del pueblo pobre. Nos hemos enfrentado enérgicamente, en una lucha que ha costado la sangre de muchos compañeros valiosos, a los gobiernos colorados. En tiempos no muy lejanos, cuando no eran los masoquistas de la Bestia sádica, los miembros del PCP visitaban a los miembros de EPP presos en las cárceles con el propósito de atraer cierta propaganda y tratar de ganar alguna simpatía popular. Hoy día, convertidos en agentes de la Bestia gobernante y buscando encubrir su traición a la causa popular, nos difaman a nosotros, coherentes revolucionarios, de ser elementos de los sojeros, de la mafia, de los narcotraficantes, de la ARP,etc.

Quien conozca un poco la realidad paraguaya se dará cuenta inmediatamente, que aquí pasa lo que en expresivo guaraní llamamos los paraguayos como: "ombohasase hiajaka ore aka ari" (quieren pasar su canasto sobre nuestras cabezas).

Somos el cáncer para los sojeros, la ARP, la UIP y para los ricos en general; somos la pesadilla del gobierno de la Bestia protector de mafiosos y narcotraficantes. Somos sus más odiados enemigos, promueven y buscan por todos los medios nuestros exterminios, y el Partido Comunista Paraguayo (PCP), tiene la caradurez de lanzar comunicados con sus ridículas y malévolas mentiras. Por la estúpida manera en que idean y ejecutan sus tramoyas se explica que el PCP sea una agrupación en vías de extinción.

Cito una demostración -de las miles que existen- del carácter lacayuna del gobierno de la Bestia del Apocalipsis, gobierno defendido con uñas, dientes y mentiras por el Partido Comunista (PCP) y sus socios de la ayer izquierda propagandística y hoy nueva derecha paraguaya.

EE.UU. EQUIPARA NUEVO CUARTEL POLICIAL PARA LUCHAR CONTRA EL EPP. El gobierno de los Estados Unidos apoyará el combate contra el autodenominado Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP). Equipará un cuartel y construirá un helipuerto en Jhugua Ñandú, departamento de Concepción.

El secretario de la embajada Americana Mathius Stigdor verificó la obra del nuevo cuartel policial instalado en la comunidad de Jorge Sebastián Miranda, distante a unos 120 kilómetros de Concepción.

La Embajada se comprometió a equipar el cuartel que servirá de asentamiento a las Fuerzas Especializadas de la Policía.

Incluso recibió el pedido de un helipuerto, a fin de trasladar en el lugar un helicóptero policial para agilizar las reacciones en caso necesario en la búsqueda del EPP, o cualquier otro tipo de delitos, según explicó el Comisario Carlos Alterbumger, director de la Escuela de Estrategia de la Policía Nacional.

Por otro lado, recibió todos los detalles inherentes a las necesidades básicas que tiene el nuevo cuartel, ya que del equipamiento se encargará el Gobierno al cual representa.

Según Alterbumger, si todo marcha bien, en 30 días ya se habilitará el nuevo local de las fuerzas especializadas de la Policía" (Última Hora ,12 de agosto 2011).

Como se ve, la relación entre Estados Unidos y su Bestia paraguaya es de hermanos siameses. El Poder Ejecutivo manejado por la Bestia del Apocalipsis quiere aparecer como el bien hechor patriarcal de todas las clases sociales del Paraguay. Sobre todo, busca seguir engañando a los campesinos. En esa tarea tiene la ayuda del hombre que ha logrado desmovilizar toda la lucha social del departamento de San Pedro, José "Pakova Pire" Ledesma (cáscara de banana para el pueblo). Pakova piré es un agente del podrido liberalismo al mando de Blas Llano. Es un hábil negociante que ha logrado sobornar dirigentes sociales sanpedranos para que sus demandas no vayan más allá de los límites impuestos por la legalidad burguesa. El autoproclamado "liberal-socialista"es una Bestia en miniatura que va creciendo al amparo de la Bestia Lugo, de la oligarquía y de los norteamericanos. El liberal – socialismo de Pakova Piré y sus socios no se trata sino de la pretensión de que los trabajadores sigan siendo furgón de cola de los ricos. El aparente conflicto entre campesinos y latifundistas que promueven busca poner a los campesinos al servicio de la burguesía urbana.

Los intereses de los campesinos no se hallan en consonancia, sino en contraposición con los intereses de lo que la alianza liberoseudosocialista llama burguesía nacional, sin darse cuenta de que en países como Paraguay, económicamente débiles y que constituyen últimos eslabones de la cadena imperialista, no se desarrollan burguesías nacionales. Para los libero-socialistas, el, en su tiempo, Rey del Algodón, Guillermo Caballero Vargas sería un miembro de su burguesía nacional. Por eso tanto empeño en candidatarlo.

Los aliados naturales de los campesinos no son los burgueses, sino los trabajadores urbanos, y juntos deben destruir el orden burgués. El fortalecimiento del Estado y del gobierno que viene a poner en práctica la Bestia y sus seguidores está llamado a defender por la violencia este orden. La insistencia del Gobierno, a través de sus voceros, en la defensa de la propiedad privada capitalista indica la íntima relación que existe entre ésta y la modernización, fortalecimiento y perfeccionamiento del Estado.

Pero un gobierno fuerte e impuestos elevados van de la mano, y esto significa para los campesinos, que junto a las hipotecas que los bancos les imponen sobre sus parcelas, tendrán un mayor peso en impuestos. De donde resulta, que el "protector patriarcal" de los campesinos en realidad los está acogotando cada día más.

Los impuestos son la fuente de vida de la burocracia, del ejército, de los policías, de la Corte, y hasta de curas; en una palabra, de todos los parásitos. Y los impuestos no salen del sudor de los capitalistas sino de los trabajadores del campo y la ciudad. Demos una mirada dentro de la matriz donde se ha formado Fernando Lugo, LA BESTIA DEL APOCALIPSIS.

No es ninguna casualidad que la Iglesia Católica nos de frutos como la Bestia sádica. Personajes como Lugo no son la excepción en la Jerarquía Católica, son la regla. Los hombres virtuosos que puedan existir, y que de hecho existen en la institución, con ser escasos, son utilizados por la viciosa jerarquía nada más para la propaganda.

Cuando Constantino- al que los curas llaman "El Grande"- ordenó a sus hombres pintar una cruz en sus escudos antes de la batalla del puente Milvio contra Majencio, en el año 312, y levantar el Lábaro luego de la victoria, ni se imaginaba tal vez, todas las bestias humanas que acababa de desatar convirtiendo el cristianismo en la religión oficial del Imperio Romano.

En adelante, los sacerdotes del culto católico ya no serán los promotores de una fe religiosa perseguida, sino unos tenebrosos aliados del Poder Imperial; de perseguidos pasaron a ser perseguidores de los paganos que resistían al dominio romano; de predicadores de la vida eterna pasaron a ser justificadores y promotores de todo tipo de atrocidades, a ser sembradores de la muerte. De la iglesia primitiva sólo quedó el recuerdo. El cristianismo ya había cumplido su misión histórica positiva, cual fue, debilitar al todo poderoso Imperio romano desde dentro.

La dialéctica materialista enseña que todas las cosas de la naturaleza y la sociedad, así como las ideas y los sentimientos humanos pueden, bajo determinadas circunstancias, transformarse en su contrario. El cristianismo primitivo se transformó, a partir de 312, en su contrario; en adelante cumplirá una misión negativa, de sostenimiento de ideas y estructuras políticas, sociales y religiosas, reaccionarias y caducas. De igual forma, el socialismo luguista, a partir del 20 de abril, se transformó en su contrario. Sostiene ideas y estructuras políticas – sociales reaccionarias y caducas.

Para el cristianismo primitivo, el Imperio Romano era la encarnación del Anticristo, con su culto al Emperador como si fuera un Dios y la persecución de los cristianos. Lo identificaban como la primera Bestia, la cual era ama de la segunda Bestia, identificado como un Falso Profeta que está al servicio de la primera y tiene características semejantes.

En la actualidad, tenemos en Fernando Lugo – la segunda Bestia del Apocalipsis- al falso profeta. La primera Bestia es el Imperio norteamericano, el amo del Falso Profeta Lugo.

El autor del Apocalipsis veía a la primera Bestia de la siguiente forma: Vi subir del mar una Bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos. En cada cuerno tenía una corona y en la cabeza tenía nombres ofensivos en contra de Dios. Esta Bestia que yo vi, parecía un leopardo; y tenía patas como de oso, y boca como león. El Dragón le dio su poder y su trono, y mucha autoridad. Una de las cabezas de la bestia parecía tener una herida mortal; pero la herida fue curada, y el mundo entero se llenó de asombro y siguió a la Bestia. Adoraron al Dragón porque había dado autoridad a la bestia, y adoraron también a la Bestia, diciendo: "¿Quién hay como esta Bestia, y quien podrá luchar contra él?"

Es evidente que el autor del Apocalipsis no conoció al EPP. Pues, ¡aquí estamos!, luchando contra la Bestia paraguaya y su amo imperial así tengan la autoridad proveniente del mismisimo Satán.

La transnacional de dominación espiritual (la Iglesia Católica) funciona como un Imperio. Ha estado unida, desde Constantino a cuantos Imperios terrenales de dominación político-económica han existido desde entonces. La jerarquía Católica Romana ha tenido la suficiente falta de ética como para ponerse al servicio de pequeños y grandes imperios. Una progresiva y persistente corrupción la ha acompañado a lo largo de la historia; corrupción que en este tiempo y en esta República, como en el mundo entero, se les hace más difícil de ocultar.

Los pocos Clérigos católicos rescatables no compensan el daño que causan los obispos y curas como Fernando Lugo. Daño causado con sus disolutas vidas y con el apoyo que dan a estructuras socio-política reaccionario Los pocos buenos curas no son

más que la hoja parra con la que los grandes jerarcas del catolicismo pretenden ocultar sus vicios.

Nadie tiene mayor amor que aquel que da la vida por sus amigos, pero los clérigos paraguayos, en primer lugar, tienen muy pocos amigos, por lo general sólo los ricos, y en segundo lugar, no darán la vida por nadie.

Los revolucionarios socialistas no debemos dejarnos confundir por los aburridos cuentos de los curas. Estos están en contra de toda transformación radical que busque mejorar las condiciones de vida de los pobres. Sus limosnas burguesas nunca serán suficientes para que el pueblo "tenga vida, y la tenga en abundancia". El socialismo revolucionario es mucho más que las limosnas burguesas, la generosidad revolucionaria es inmensamente mayor.

Las exageraciones que dicen de sí mismos los clérigos católicos carecen de fundamentos; se pasan en sus autoalabanzas. Se creen los más buenos, los más puros, los más castos y, en base estas creencias sin sentido se sienten con derecho de hacer lo que se les antoja y dan rienda suelta a sus más bajos instintos. No es extraño que personas que se piensan a sí mismos como el summun de la virtud sean capaces de practicar los peores vicios. En la creencia de que tienen una vida virtuosa está la raíz de sus descarriadas conductas. Al sentirse tan puros se creen con el derecho de hacer lo que se les venga en gana y encuentran justificados todos sus actos.

La caridad de los clérigos no es más que una limosna que es utilizada para mitigar los desastrozos efectos del régimen socioeconómico capitalista moderno. Los revolucionarios no estamos en contra de ese tipo de caridad, de hecho la hacemos en gran proporción sin alardear ante la prensa de ello. Pero no nos quedamos con la mitigación de los males de nuestro pueblo, buscamos arrancarlo de raíz, transformar por completo las condiciones de vida de la sociedad. La caridad de los clérigos burgueses es conservadora, busca perpetuar la explotación capitalista. Sin embargo, la caridad práctica revolucionaria es constructora de una nueva forma de convivencia social. No nos conformamos con lo que se tiene, buscamos y queremos la transformación revolucionaria de toda la sociedad paraguaya.

Lo máximo en humanitarismo es la revolución. Los revolucionarios socialistas representan el más alto eslabón en la cadena evolutiva de la especie humana. Convertir a las masas trabajadoras en los dueños del poder político y económico es la muestra más grande de generosidad que se pueda hacer. Ya no se trata de dar mil`i como limosna, se trata de dar todo a los trabajadores. En la lucha por obtener ese elevado propósito, los revolucionarios ponemos en juego nuestras vidas, nuestra libertad personal, nuestro propio bienestar. Todo para que la vida, la libertad, el bienestar sean para todos. Ser revolucionario es el más alto grado de humanismo. Sólo

las convicciones socialistas pueden verdaderamente transformar el mundo capitalista en un MUNDO HUMANO.

Fernando Lugo, la Bestia del Apocalipsis no es ni de izquierda, ni antiimperialistas, ni socialistas, y mucho menos revolucionario. Esa es la razón por la que quiere exterminar al izquierdista, revolucionario, socialistas y antiimperialista Ejército del Pueblo Paraguayo.

2- LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN DE LUGO, MARCIAL CONGO Y CÍA.

En los primeros días del gobierno de la Bestia Lugo, era común la visita al Paraguay de algunos importantes referentes de la corriente ideológica reformista que en lenguaje religioso da en denominar como Teología de la Liberación. Leonardo Boff, Frei Betto, entre otros, venían a visitar a sus hermanos paraguayos. Quizá pensaban que el gobierno del que se dio en llamar "Obispo de los Pobres" sería una oportunidad para poner en práctica algunas de sus ideas. La Bestia Lugo los había convencido de que sus colegas obispos le causaban problemas por su compromiso con los pobres. Aún no sabían los ingenuos teólogos brasileños la realidad de las cosas; los problemas de la Bestia tenían que ver con su libertina vida.

Los teólogos mau de la liberación que se hicieron con el poder en Paraguay tenían otros planes. Marcial Congo ya no tenía al dictador Stroesner para dedicarle sus triunfos maratonísticos. Necesitaba con desesperación saciar sus ganas de genuflexión y se convirtió en la sombra del nuevo amo del Paraguay`.

No es que yo considere que los teólogos brasileños de la liberación tengan proyectos revolucionarios. No, lo que se denomina Teología de la liberación es una corriente social demócrata de católicos creyentes. En algunos casos, utiliza algunas herramientas teóricas del marxismo, fundamentalmente el materialismo histórico, para el análisis socio-político. Pero sus miembros no se despojan de sus filosofías idealistas, no adoptan el materialismo dialéctico. Esto los convierte en eclécticos, ambiguos e indecisos. Tienen el pío deseo de mejorar las condiciones de vida de los pobres, pero no rompen de manera definitiva y absoluta con las condiciones materiales y las ideas que hacen hacer continuamente la pobreza. No es casual que los teólogos de la liberación fracasen a la hora en que tienen que llevar a la práctica sus ideas reformistas. Esto sucede porque sus fundamentos teóricos son endebles, y quienes se asientan en ellos no llegan a ser revolucionarios.

Las "grandes reformas" de Lugo, Congo y sus secuaces religiosos tienen que ver con el mejoramiento de sus condiciones personales de vida. Sus sandalias franciscanas se han transformado en Hush Puppies; sus sacos de fardos de ropas usadas se convirtieron en confecciones de Giorgio Armani; las ofrendas de los asistentes a misas

han sido reemplazadas por sueldos multimillonarios en Itaipú o Yasyreta; las secas y sosas ostias han sido cambiadas por apetitoso caviar; el vino sangre de Boi de las misas es cosa del pasado, hoy los nuevos ricos brindan con champaña francesa, los mejores vinos del mundo satisfacen el exigente paladar de los "sacrificados" clérigos luguistas, son unos teólogos de la esclavitud capitalista, férreos defensores de los ricos, adoradores del dinero y del estilo de vida burgués.

La perniciosa casta sacerdotal luguista, que hoy forma parte de los más encubrados del poder terrenal paraguayo, ya no dedica sus cultos a Dios de Moisés. Sus discursos antiguos sobre la liberación del pueblo han sido enterrados. Ellos ya llegaron a la Tierra Prometida; el pueblo ha sido cruelmente estafado una vez más. Paraguay sigue igual o peor que antes. Los "Profetas" de la Teología de la Liberación, que muchos creían que vendrían a luchar por los pobres con la misma fuerza de Sansón, han resultado ser unos tristes filisteos adoradores de Baal.

3-EL FRENTE GUASÚ.

Si no me equivoco, fue José Martí quien escribió lo siguiente: "Los derechos se toman, no se piden; se arrancan, no se mendigan".

El Dr. Francia, por su parte, enseñaba que "las armas y las fuerzas pueden bien sofocar y tener ahogados estos derechos, pero no extinguirlos…"Estos dos grandes líderes populares y revolucionarios conocían perfectamente los objetivo de sus luchas.

En el Paraguay actual ocurre un hecho llamativo. Lo normal sería, que aquellos que pretendan erigirse en defensores de los derechos del pueblo, conozcan a la perfección cuáles son los derechos del pueblo, conozcan a la perfección cuáles son los derechos conculcados. Aquí, los "líderes populares" del Frente Guasu presumen de su desconocimiento.

Yo no creo que desconozcan los derechos del pueblo pisoteados por ellos mismos. Estoy convencido de que estos señoritos no buscan recobrar los derechos ahogados del pueblo.

El Frente Guasú, con el deliberado propósito de encubrir su traición a la causa popular, propagandea la realización de lo que llaman "aty guasú" (no sé porqué a todo lo que hacen ponen el abjetivo guasú, cuando en realidad son miri, michi) para supuestamente, consultar al pueblo acerca de lo que deben hacer.

Malísimos dirigentes son quienes ya están en el gobierno y aún no saben qué hacer. Pero el Frente Guasú es puro simulacro, sus dirigentes saben perfectamente lo que el pueblo quiere y necesita que hagan, pero ellos no están dispuestos a hacerlo, y para distraer necesitan aparecer con esos "jueguitos democráticos" de personas

supuestamente bienintencionada. “Escuchar”al pueblo para no hacer lo que exigen, para no arrancar sus derechos conculcados es nada más que una forma cruel de estafa.

Los derechos se toman, y se los toman de la forma en que plantea Francia en la Asamblea de 1810. El relato es de Roa Basto: “ Descargué un manotazo acallándola: ¡Aquí, en el Paraguay, la tierra firme es la firme voluntad del pueblo de hacer libre su tierra desde hoy y para siempre!. La única cuestión a decidir es como debemos defender los paraguayos nuestra soberanía e independencia contra España, contra Lima, contra Buenos Aires, contra el Brasil, contra toda potencia extranjera que pretenda sojuzgarlos. ¿En qué se funda el Síndico procurador General para lanzar estos rebeldes proferimientos? Chilló un ratón chapetón. Saqué mis dos pistolas. He aquí mis argumentos: uno contra Fernando VII. Otro contra Buenos Aires.

- Con el dedo en el gatillo intimé al gobernador que se votara mi moción..”

La cita es un ejemplo para quienes realmente quieran luchar.

- Así deberán proceder. Así los pobres tomarán sus derechos, no se quedarán en los pedidos; así arrancarán lo que les corresponde.

El mendicante Frente Guasú se parece cada día más a sus socios liberales, colorados, unacetistas y patriaqueridistas. Copia el sistema organizativo y las formas de manejo político de los partidos tradicionales. Busca paz y conciliación con los enemigos tradicionales del pueblo. Reducen la “lucha política” a la pelea por la repartija de zoquetes.

El Frente Guasú es una herramienta política más al servicio de los ricos. El Estado que hoy gobiernan está sometido por completo a los dictados del imperio. Este Estado está vinculado por miles de hilos a los explotadores de siempre; los pobres no tienen vínculos efectivos con él y siguen siendo explotados en todos sus lugares de trabajo. El Frente luguista encarna en sí la ideología liberal – burguesa del siglo XXI. Un liberalismo decadente que para aparentar transformación se pone unas motas socialistas comprando a unos traidores al socialismo. El objetivo del Frente Guasú es el mismo que el de los partidos tradicionales, cual es, la distribución entre sus seguidores de cargos públicos y de los negocios relacionados con el Estado.

Se pensaría que un Frente, que se propagandea como popular, tendría como símbolos a algún luchador popular, pero no es así, según Carlos Filizzola, autorizado vocero del Frente Guasú, sus símbolos son: los comisarios Antonio Gamarra y Aldo Pastore, dos conocidos torturadores y asesinos al servicio de la oligarquía y de los norteamericanos.

4. **LA BESTIAL REPRESIÓN A CARGO DE LOS PRIMOS FILIZZOLA.**

No hace mucho leí un escrito del Che Guevara, donde comentaba que: “Hace tiempo leíamos un ensayo de Papini, donde su personaje Gog compraba una República y decía que esa república creía que tenía presidente, cámaras, ejércitos y que era soberana cuando en realidad el la había comprado”. La reflexión del Che iba sobre la soberanía política e independencia económica.

Los Gog que han comprado la República del Paraguay tienen a sus marionetas del Frente Guasú para mantener la apariencia de una República soberana. Los luguistas hasta podrían ser unos buenos payasos en algún circo ambulante. Pero en función de gobierno resultan trágicos. Uno de los personajes más trágicos para la República es el Ministro del Interior Carlos Filizzola. Este es un político pusilánime que ha demostrado su condición de siervo de los poderosos en todos los cargos que ha logrado ocupar.

Carlos Filizzola – primo y sucesor del Chanchito Montanaro “socialista” Rafael Filizzola – es un viejo servidor de la oligarquía y de los yankees. Desde sus tiempos de “luchador sindical”, en la década del 80, ha estado a las órdenes de la Embajada Americana. Su curriculum incluye el pacto con Nicanor Duarte Frutos, pacto que lo convirtió en Presidente del senado al servicio de los colorados. Durante esa época recibió en pago el nombramiento de su novia Mónica Pérez en el Banco Central del Paraguay (BCP).

Hoy día, a fuerza de mucha succión de media, lacayuno como siempre, fue nombrado por la Bestia Lugo como Ministro del Interior.

La nueva derecha paraguaya agrupada en el frente Guasú está eufórica. Manejar el Ministerio del Interior con las reglas de la oligarquía tradicional ya ha sido la norma del asesino Rafael Filizzola, su primo Carlos, no es menos asesino que aquel, continúa su obra.

Lo siguiente es una muestra de su programa ministerial: “Filizzola: HAY INSTRUCCIONES EXPRESAS DE COMBATIR AL EPP.

En rueda de prensa, el designado Ministro del Interior, Carlos Filizzola, aseguró que recibió instrucciones del Presidente de la República de no bajar la guardia en el combate al grupo armado EPP.

“En el caso del EPP hay una instrucción de combatir todo lo que esté fuera de la ley”, mencionó en alusión al autodenominado Ejército del Pueblo Paraguayo, un grupo armado de izquierda que opera en las regiones boscosas del noreste del país.

Carlos Filizzola pertenece al minoritario Partido País Solidario (PPS).- Agencia EFE.

Las instrucciones expresas de las que habla “Morfoe” Filizzola se concretan en el accionar de todo el aparato represivo del Estado paraguayo contra los revolucionarios. Incluyen la tortura, las ejecuciones extrajudiciales, las condenas sin pruebas, la detención arbitraria, el exilio, la desaparición de revolucionarios, el desplazamiento forzoso, la formación de grupos paramilitares al mando de los latifundistas. Las expresas instrucciones de Fernando Lugo, la Bestia del Apocalipsis, incluyen el respeto irrestricto a la propiedad privada capitalista, garantías al capital extranjero, despojo de las tierras de los pequeños campesinos.

Los minoritarios grupos políticos del Frente Guasú salen, con su caradurez de siempre, ha hablar de soberanía, independencia, dignidad, etc. Son, lo que en Paraguay llamamos, lata parara. Nos recuerda a la fábula del tambor vacío; el tambor vacío esta hueco, y hace mucho ruido al rodar; un tambor lleno rueda suavemente y sin ruido. Los “hijos” de Lugo necesitan hacer mucho ruido por estar vacios.

No puede haber soberanía nacional sobre la entrega de las riquezas nacionales al capital, sea nacional o transnacional. En el período histórico en que nos encontramos en Paraguay es ya imposible conformar una burguesía nacional. El mercado mundial crea una interdependencia entre los capitalistas de todo el mundo bajo el dominio de los más poderosos. Los sueños de los luguistas acerca de la conformación de una burguesía nacional que, en sus ilusiones defenderá los intereses nacionales, son utopías descabelladas de personas que no llegan a comprender e interpretar la época histórica en la que vivimos.

Solo las masas trabajadoras podrán liberar nuestra patria. Y los burguesitos como Morfeo Filizzola han tomado como misión histórica reprimirlas y no acompañarlas. Estos esclavistas luguistas no pueden hablar de ninguna soberanía.

5. EL INDIGENISMO DE LA BESTIA Y LEO RUBIN.

Durante su campaña electoral, la Bestia del Apocalipsis decía que los indígenas serían los privilegiados durante su futuro gobierno. El indigenismo propagandístico del luguismo es un siniestro negocio. A diario nos enteramos, a través de todos los medios de comunicación, que los indígenas siguen viviendo casi en iguales condiciones a los de los tiempos en que fueron “descubiertos” por los conquistadores españoles.

Uno de los momentos cumbres del “indigenismo” luguista fue cuando Leo Rubin organizó un “gran encuentro de indios guaraníes” en el departamento de Amambay. Tal encuentro fue realizado con el propósito de buscar un acercamiento entre la Bestia Lugo y el presidente boliviano Evo Morales luego de que el gobierno paraguayo

otorgara refugio al conocido ladrón boliviano Mario Cossío. Agraviado por el gobierno paraguayo, el presidente Morales no participó. Según los testimonios de personas que estuvieron en el Encuentro, este era de indígenas falsos.

En Paraguay se tienen renombrados indigenistas, grandes conocedores del tema, personas con altísima capacidad para organizar encuentros indígenas no sólo nacionales sino mundiales.

Pero he aquí que se deja de lado a estos, y se entrega la organización a Leo Rubín, un periodista mediocre que sólo consigue trabajo por ser el hijo del dueño de la radio donde se emite su programa "made in Paraguay".

Gran parte de la familia Rubín está comprometida con el gobierno de la Bestia Lugo. La matriarca es Ministra de la mujer, una ministra que defiende la misoginia luguista; el patriarca Humberto se encarga de recibir a manos llenas el dinero que el gobierno le paga por los anuncios publicitarios. El indigenista dolarizado, Leo Rubin, cobró 400.000 de los verdes por organizar el encuentro de falsos indígenas. El miserable mercantilismo de este delincuente de guante blanco es criminal. ¡Cuántos pobres niños indígenas podían haber sido alimentado con esa sideral suma de dinero!

Los "indigenistas" como Leo Rubín siguen utilizando a los indígenas como mercancías. Los siguen engañando con baratijas para someterlos y aprovecharse de ellos. Cuando los espejitos no funcionan se los somete por la fuerza, por medio de alcohol o la cruz de los curas.

A los conquistadores les fueron encomendados grupos, familias y hasta pueblos indígenas. Hoy, los nuevos encomenderos, los Leo Rubín, Fernando Lugo y demás secuaces se siguen aprovechando de ellos. "Al conquistar América todos los europeos se transformaron, merced a la superioridad de sus armas, en clase dirigente.

-Impusieron entonces su cultura, es decir, sobre todo su religión o sea, el cúmulo de supersticiones que su religión tenía. Impusieron su adhesión a la Monarquía Absoluta que imperaba en sus Metrópolis". Los "indigenistas" dolarizados, del tipo Leo Rubín, buscan seguir sembrando todo tipo de supersticiones en la mente de los indígenas. No buscan liberarlos, sino mantenerlos en la ignorancia y la opresión. Buscan fomentar en ellos la adhesión a un gobierno que no los defiende, ni los defenderá.

6. EL FALSO GUEVARISMO.

Uno de los pensadores revolucionarios latinoamericanos más profundos y originales es, sin lugar a dudas, Ernesto Guevara.

Pero sucede con su doctrina lo que - según Lenin – "ha solido ocurrir en la historia repetidas veces con las doctrinas de los pensadores revolucionarios y de los jefes de las clases oprimidas en su lucha por la liberación. En vida de los grandes revolucionarios, las clases opresoras les someten a constantes persecusiones, acogen sus doctrinas con la rabia más salvaje, con el odio más furioso, con la campaña más desenfrenada de calumnias y mentiras. Después de su muerte, se intenta convertirlos en iconos inofensivos, canonizarlos, por decirlo así, rodear sus nombres de una cierta aureola de gloria para "consolar" y engañar a las clases oprimidas, castrando el contenido de su doctrina revolucionaria, mellando su filo revolucionario, envileciéndola.

En Paraguay, el guevarismo castrado de todo contenido revolucionario es utilizado hoy día, tanto por liberales ñembosocialistas, del tipo Pakova Ledesma, como por seudosocialistas, del tipo Camilo Soares, Sixto Pereira y cía. Es un guevarismo comercial, de marketing, que olvida, relega, terguiversa los aspectos revolucionarios de la doctrina del "che", le quita su espíritu combativo.

Todo un ejemplo de terguiversación del guevarismo haciéndolo aceptable para la burguesía constituye, por ejemplo, el "guevarismo" de los pemasistas. Toda la "izquierda" luguista, y los pemasistas en particular, se declaran- y esto no es ninguna broma- guevarista.

Aclaremos aquí que tal "guevarismo" no es el de las ideas y de las acciones revolucionarias sino el de las remeras con imágenes del che, el de los llaveros, de los quepis y las boinas, en fin, "el de los iconos inofensivos que buscan "consolar y engañar a las clases oprimidas".

El guevarismo no envilecido por oportunistas es una poderosa herramienta de transformación revolucionaria. Desarrollaré en este apartado, de manera muy condensada, algunos aspectos de la verdadera doctrina revolucionaria del "Che". Lo hago con el propósito de demostrar a los sedudoguevaristas cuan alejados están de ser revolucionarios.

Toda la vida y el pensamieto del Comandante Guevara se encuentran muy alejados de las conductas acomodadas y de los sentimentalismos impotentes de los guevaristas truchos. "Toda nuestra acción es un grito de guerra contra el imperialismo y un clamor por la unidad de los pueblos contra el gran enemigo del género humano: los Estados Unidos de Norteamericana.."

Para el "che", el imperialismo, la fase superior y última del capitalismo, es un sistema mundial y hay que combatirlo en un enfrentamiento mundial. Todas las acciones de los seudoguevaristas paraguayos son un grito de amistad y amor hacia el imperialismo y una permanente búsqueda de unidad con "el gran enemigo del genero humano: Los Estados Unidos de Norteamérica."

El Guerrillero heroirco tenía la profunda convicción de que los Estados Unidos es el principal agresor de los pueblos latinoamericanos. Todo el continente americano ha su sufrido y sufre, de diversas formas, la sistemática política de sometimiento de Estados Unidos. La dominación neocolonial norteamericana genera las profundas exclusiones sociales. Los pobres sufren las secuelas del hambre, la marginalidad, el desempleo, la miseria.

"En cualquier lugar que nos sorprenda la muerte, bienvenida sea, siempre que este, nuestro grito de guerra, haya llegado hasta un oído receptivo y otra mano se tienda para empuñar nuestras armas y otros hombres se apresten a entonar los cantos luctuosos con tableteo de ametralladoras y nuevos gritos de guerra y de victoria".

Las manos de los seudoguevaristas paraguayos- Najeeb, Soares, Rodríguez, entre otros- no se tienden para empuñar las armas revolucionarias sino para apoderarse de la mayor cantidad de zoquetes posibles. Sus oídos son siempre receptivos a las órdenes de los Estados Unidos y sus bocas entonan cantos de muerte a los revolucionarios guevaristas del Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP).

Cito aquí una demostración más del sometimiento a los Estados Unidos de los falsos guevaristas paraguayos. "Unos 51 efectivos se suman a la Policía Nacional para luchar contra el EPP.

Cincuenta y un agentes de la Policía Nacional egresaron este viernes durante un acto realizado en el salón Auditorio de la Academia Nacional de Policía presidido por el Ministro del Interior Dr. Carlos Filizzola. Los nuevos efectivos tendrán la misión de luchar contra el Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP).

Con la presencia del Vicepresidente de la República, Dr. Federico Franco, y los representantes de las EMBAJADAS DE ESTADOS UNIDOS Y DE COLOMBIA, cuyos expertos colaboraron con el entrenamiento. Los jóvenes policías pasaron a formar parte del Destacamento Táctico Regional de la colonia Jorge Sebastían Miranda, destinado a la lucha contra el Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP).Diario ABC, 24 de febrero de 2012.

Como acostumbramos decir lo paraguayos: " ¡IPORA NDE ANTIIMPERIALISMO!"

Paso a otro punto. El seudoguevarismo luguista se llena la boca con la palabra soberanía. Para el Che, la soberanía nacional nunca fue esa hueca charlatanería a la que la reducen los falsos guevaristas.

Decía Guevara: "No quiere esta revolución (la Cubana) repetir los herrores de la década del 30, liquidar simplemente un hombre sin darse cuenta de que ese hombre es la representación de una clase y de un estado de cosas y que si no se destruye todo ese estado de cosas, los enemigos del pueblo inventan otro hombre. Por eso la

revolución fuerza a destruir en sus raíces el mal que aquejaba a Cuba. Habría que imitar a Martí y repetir una y otra vez que radical no es más que eso, el que va a las raíces. No se llama radical quien no vea las cosas en su fondo, ni hombre quien no ayude a la seguridad y a la dicha de los hombres"

En Paraguay, el otro hombre inventado por los enemigos del pueblo para combatir a la revolución se llama Fernando Lugo. Este hombre es endiosado por los falsos guevaristas, a tal punto llegan que algunos quieren coronarlo Rey, con el título de Fernando I.

El ABC del marxismo enseña que los líderes políticos representan siempre a un determinado grupo político (partido, movimiento, frente) y que estos grupos son expresiones condensadas de determinadas clases sociales. Fernando Lugo, según sus partidarios, flota en el aire, según ellos. La Bestia Lugo es el representante de todos los paraguayos, la esencia de la paraguayidad, la condensación del ser nacional.

Los seudoguevaristas luguistas odian a los radicales (basta ver los crímenes que llevan adelante contra los radicales del EPP). A nosotros nos encanta que Tito Nuñez Pte.de la Asociación Rural del Paraguay (ARP), sus secuaces y los falsos guevaristas coincidan en llamarnos GRUPO RADICALIZADO.

Nos gusta. Piensan que con eso generarán un rechazo social hacia nosotros. Se equivocan. Nosotros no negamos que somos radicales, es cierto, lo confesamos una y otra vez: somos radicales. Queremos destruir en su raíz el Estado burgués. "Pero la Soberanía Nacional significa, primero el derecho que tiene un pueblo a darse el gobierno y el modo de vida que mejor le convenga, eso depende de su voluntad y solamente ese pueblo es el que puede determinar si un gobierno cambia o no. Pero todos estos conceptos de soberanía política, de soberanía nacional son ficticios si al lado de ellos no está la Independencia Nacional…la soberanía política y la independencia económica van unidas. Si no hay economía propia, si se está penetrado por un capital extranjero, no se puede estar libre de la tutela del país del cual se depende, ni mucho menos se puede hacer la voluntad de ese país si choca con los grandes intereses de aquel otro que la domina económicamente"

Quiero decirles aquí que el Che Guevara, quizá sin saberlo, era un francista del siglo XXI. Unos 140 años antes que el Che, el Dr. Francia ya veía la intima relación entre soberanía política e independencia económica.

En una carta el 12 de agosto de 1822 al comandante de Concepción expresaba: "Buenos Aires por sus particulares fines, mala querencia y reprobadas intenciones ha estado haciendo con el Paraguay, la iniquidad y maldad de estorbar que pueda tener el mismo comercio no sólo para que el Paraguay no tenga arbitrio de proveerse de armas y municiones, y que aún los géneros de comercio no pueda tenerlos baratos, sino también para estarse absorbiendo y robando desde ahora ha ocho años faltando

de mala fe y desafortunadamente a los tratados celebrados en el particular, teniendo de este modo al Paraguay en la más vil y verdaderamente infame dependencia, llegando ya a su colmo la iniquidad con el hecho de que vista la sumisión y vergonzosa tolerancia del Paraguay no hay pueblo o puerto aún en el viraje a Buenos Aires, que como si el río no fuera un camino libre, no quiere introducir la costumbre de forzar a los barcos del Paraguay a que lleguen allá y les paguen tributos en haciendas a pretexto de derechos de tránsito como si fueran soberanos superiores o amos del Paraguay.

En Buenos Aires nunca faltan buques de diferentes naciones extranjeras, que vienen a comerciar y nos traen a vender barato y en abundancia no sólo armas y municiones de toda especie, sino toda clase de géneros y efectos de comercio. Allí ellos cargan incluso productos del Paraguay, para ir con ellos a comerciar y venderlos al Mar de Sud como Chile, Lima y otros pueblos de aquellas costas. Si pueden venir directamente al Paraguay, les sería mucho más útil y ventajoso, porque sin el recargo de los bárbaros, exorbitantes y temerarios derechos que unos y otros se ven obligados a pagar en Buenos Aires, se comerciaría y proveería con mucho más baratez y mucha abundancia no sólo de armas y municiones, que los porteños han estado impidiendo traerse aquí, mas también toda especie de géneros y artículos de comercio.

Muchos por esto han admirado que el Paraguay continúa sujeto a tan ignominioso y perjudicial procedimiento destructivo de su prosperidad, y que en todo momento puede venir a causar su lenta ruina con la dependencia de los Porteños, que lo tienen y hacen vivir como a pupilaje y en cierta servidumbre, sin permitir que se le ministre más que lo que ellos quieren, y cuando lo quieren, prendiendo toda comunicación, correspondencia y comercio con otros después de absorberse del producto de su trabajo.

Estoy tomando medidas y haciendo preparativos a liberar al Paraguay de tan gravosa servidumbre, pues de otra suerte con todo su título de República Soberana e independiente no será bien considerada, sino a manera de una República de Guanás, con cuya substancia y sudor engordan otros".

Magnífica exposición del Dr. Francia de su pensamiento acerca de la estrecha relación entre soberanía política e independencia económica. Aspectos que por estos tiempos sintetisamos con el nombre de soberanía nacional. No es posible hablar de soberanía nacional sobre la base de la dependencia. Librarnos de quienes nos tienen "como si fueran soberanos superiores o amos del Paraguay", hoy por hoy, de la dominación imperial de ESTADOS UNIDOS, es la condición para que se termine "la República de Guanás con cuya substancia y sudor engordan otros". La nueva derecha paraguaya (seudoizquierda luguista) no se propone lograr la soberanía política. Sus amos del norte y la minoría insignificante de ricachones están más fuertes que nunca en lo político. La nueva derecha no quiere saber nada de independencia económica,

invita a los capitalistas de todos los colores y lugares a que vengan a comerse a dentelladas toda la república.

"El capital privado extranjero- dice el Che – no se mueve por generosidad, no se mueve por un acto de noble caridad, no se mueve ni se moviliza por el deseo de llegar a los pueblos. El capital extranjero se moviliza por el deseo de ayudarse a sí mismo.

El capital privado extranjero es el capital que sobra en un país y se traslada a otro país, donde los salarios sean más bajos, las condiciones de vida, las materias primas sean baratas para obtener mayores ganancias. Lo que mueve el capital de inversión privada extranjera, no es la generosidad sino la ganancia, y la tesis que se había defendido siempre aquí era de garantía al capital privado de inversión…"

No será entregado aún más la República a los vampiros que le succionan la sangre la forma en que se logrará la soberanía nacional. Y esto es lo que hace el gobierno luguista.

Lo que necesitamos es arrancar de entre sus dientes nuestra desangrada nación.

"Es decir, para conquistar algo tenemos que quitárselo a alguien, y es bueno hablar claro y no esconderse detrás de conceptos que pueden malinterpretarse. Ese algo que tenemos que conquistar, que es la soberanía del país, hay que quitárselo a ese alguien que se llama monopolio…"

Los falsos guevaristas no reconquistarán la soberanía patria. Una soberanía que nos ha sido arrebatada por medio de una guerra genocida. No será con pretendidos estadistas del tipo Fernando Lugo que podremos reconquistar la soberanía nacional. Un "estadista" que bien ocupado anda, no en resolver los problemas urgentes de los pobres, sino en envolverse en lujos principescos, atender a sus innumerables prostitutas, garantizar la sacrosanta propiedad privada de los ricos, rifar los recursos nacionales, garantizar seguridad a los inversionistas y en otras porquerías similares".

"El pueblo no puede soñar siquiera con la soberanía- no lo digo yo, sino el che- sino existe un Poder que responda a sus intereses y a sus aspiraciones, y Poder Popular quiere decir no solamente que el Consejo de Ministros, la Policía, los Tribunales y todos los órganos del gobierno estén en manos del pueblo. El Poder Revolucionario o la soberanía política es el instrumento para la conquista económica y para hacer realidad en toda su extensión la Soberanía Nacional". El poder político de la falsa izquierda luguista no actúa como herramienta para la conquista económica en favor del pueblo, sino para seguir garantizando el sometimiento de las masas populares al capital. Esto es la demostración más contundente de su carácter reaccionario. Para ir concluyendo este apartado digo que el Che Guevara fué, en el tema de la soberanía nacional, un continuador del pensamiento francista. El Dr. Francia afirmaba que "mientras Paraguay no se liberte de esta vil dependencia y propiamente infame yugo,

franqueando su comercio general de tan inicuas trabas, diametralmentente opuestas y contrarias a su felicidad, nunca podrá prosperar ni tener el adelantamiento que prometen sus circunstancias y las muchas producciones de su suelo".

Los seudoguevaristas paraguayos no siguen las ideas del Che. En sus prácticas políticas hacen lo contrario a los planteamientos de este gran revolucionario latinoamericano. Y son estos planteamientos los que tienen la solución a las desgracias por el sometimiento político y la dependencia económica. Los impostores arropados con una retórica seudorevolucionaria están más preocupados del cuidado de sus nuevos Hummers y Land Cruiser. Se camuflan de izquierdistas para golpear a los revolucionarios. Buscan desactivar la acción expansiva del revolucionario, francista, bolivariano y guevarista Ejército del Pueblo Paraguayo. Los burguesitos luguistas que se autoproclaman guevaristas han convertido al guevarismo en una simple caricatura.

7- **COMO DEBE ENTENDERSE EL TÉRMINO PROCESO EN BOCA DE LA NUEVA DERECHA. TAMBIÉN CONOCIDA COMO IZQUIERDA MAU, FALSA O TRUCHA.**

Uno de los términos favoritos de la nueva derecha es "proceso"

Aquí examinaré que quieren decir los neoderechistas con ese vocablo. Nunca lo explican, pero siempre afirman que están en un proceso. Que estos secuaces del liberalismo no expliquen sus ideas no es nada novedoso, puesto que les encanta crear confusión en las ideas de la gente sencilla para aprovecharse de ella. Se creen muy astutos.

Pero la verdad de las cosas es que la ligereza caracteriza a los miembros del neoderechismo. Son incapaces de llevar adelante un plan estratégico. Si les hiciésemos esta pregunta: ¿A dónde va el proceso del que habláis?, estoy seguro que nos responderían, en el lenguaje. Sibilimo que gustan hablar y con la incurable tendencia a enredarlo todo, más o menos de esta forma: El proceso es un movimiento que va desde el punto de partida, en un CAMBIO QUE NO SE DETIENE, pasando por el punto subsiguiente…Y esto se querrá hacer pasar como una incomparable profundidad de pensamiento.

Llama la atención esta forma de pensamiento profundo, pero es la forma habitual en que se expresan los neoderechistas paraguayos. El mentado proceso no tiene mas contenido que unos pequeños cambios dentro de los límites permitidos por los dueños del capital. Complementan la palabra proceso con esta fracesita: estamos haciendo todo lo posible. Con esto no están haciendo otra cosa más que admitir la completa subordinación pasiva a los acontecimientos que tienen, no llevan adelante ninguna iniciativa valiente.

El socialismo domesticado, convertido en neoderechismo, representa la tendencia del oportunismo ilimitado que se adapta a los acontecimientos sin tener otro plan más que el acomodo a las circunstancias existentes para conseguir unos privilegios momentáneos para el grupo político propio, aunque esto signifique renunciar a todos los principios.

Quienes están haciendo lo posible, los neoposibilistas paraguayos, no se diferencian sustancialmente de los viejos "posibilistas" tan bien estudiados en la historia socialista francesa: tanto estos como aquellos representan una corriente traidora que busca apartar a los trabajadores de los métodos revolucionarios de lucha.

Los posibilistas no tienen objetivos socialistas, el proceso del que hablan no se encamina al socialismo y no se animan a decirlo con franquesa porque les gusta engañar a las masas. Niegan toda táctica revolucionaria, la detesta; la lucha de la cual hablan está enmarcada dentro del marco de lo posible, de lo permitido, de lo admitido por las clases dominantes. Rechazan cualquier plan revolucionario que busque una ruptura con la democracia liberal- burguesa y con el capitalismo. Envilecen el pensamiento de los grandes revolucionarios presentándolos como unos promotores de la democracia liberal y social reformismo burgués.

El proceso es un término revolucionario sólo si se lo entiende como proceso dialéctico; el proceso del cual hablamos los revolucionarios no es el de la evolución reformista indefinida sino el de la demolición de la vieja sociedad capitlista para, en su lugar, construir la sociedad socialista. Quienes aspiren a ser verdaderos socialistas y verdaderos revolucionarios no debe ocultar sus ideas al pueblo. Debe propagarlas a los cuatro vientos.

Mala cosa es el proceso de los neoderechistas que se deja arrastrar por los acontecimientos sin ninguna iniciativa ni energía.

Eso no es socialismo, no es marxismo, no es revolucionario.

Los planes del reformismo posibilista - procesual del luguismo no son novedosos, y alguien que conozca un poco la historia puede predecir perfectamente hacia donde se dirige. Y créanme si les digo que no se dirige al socialismo.

Pero no solo no tiene metas socialistas el "proceso" del neoderechismo; tampoco el **malhadado proceso** ha surgido de una ruptura con el pasado. Y eso se demuestra con que ningún ladrón de dinero público o torturador de los anteriores gobiernos ha sido perseguido, por el contrario, en muchísimos casos continúan ocupando altos cargos en el gobierno del CAMBIO QUE NO SE DETIENE.

El "proceso" luguista es un continuismo del pasado, aunque en una nueva fase de evolución del dominio oligárquico- imperial en Paraguay. Una fase de captación de

“socialistas” para que cumplan el papel de administradores políticos del aparato estatal burgués y de protectores de la propiedad privada capitalista.

La oligarquía y el Imperio contrataron a unos socialistas mau para que gobiernen respetando y haciendo cumplir las reglas que ellos imponen. Asi como los ricos contratan administradores, gerentes y técnicos para sus empresas particulares, también contratan socialistas domesticados, los alquila para que les administre sus negocios conjuntos que guardan relación con el manejo del aparato estatal. “La omnipotencia de la “riqueza” es más segura en las repúblicas democráticas, porque no depende de la mala envoltura política de que puede revestirse el capitalismo, y por lo tanto el capital al dominar (a través de los falsos socialistas) esta envoltura, que es la mejor de todas - dentro del capitalismo - cimenta su poder de un modo tan seguro, tan firme, que ningún cambio de personas, ni de instituciones, ni de partidos, dentro de la República democrática burguesa, hace vasilar ese poder.”

Asi como el proceso luguista no ha surguido de una ruptura, tampoco se encamina a ninguna. Lo que busca es “eternizar” el capitalismo y la democracia burguesa, darles aire. No se puede hablar de inicio de un nuevo proceso cuando no se ha producido ninguna ruptura, ningún viraje histórico. Cuando lo que se tiene no es más que la continuación del pasado no hay nuevo proceso.

La dialéctica materialista enseña que en la realidad y en sus reflejos mentales se producen acumulaciones cuantitativas y cambios cualitativos, el proceso luguista ha sumado a la derecha a un nuevo elemento, ese puede considerarse una acumulación cuantitativa de los reaccionarios en cuanto a cambio cualitativo nada. No hubo ruptura con el pasado, no puede hablarse de algo nuevo. El luguismo es la continuación de lo viejo.

Una vez preguntaron a Alejandro Magno como pensaba que se podría construir un mundo nuevo. La respuesta fue simple: destruyendo el antiguo. La única forma de construir una nueva sociedad y un nuevo Estado en Paraguay, y en cualquier parte del mundo, es destruyendo la vieja sociedad y el viejo Estado. Y los falsos socialistas están muy lejos de querer destruir el viejo Paraguay y construir el nuevo. Lo que ellos quieren hacer es una modificación, esto es, cambiar en algún aspecto sin importancia la sociedad y el Estado burgués sin alterar para nada sus fundamentos. Sus cambios pensados no se orientan a una ruptura cualitativa sino a buscar prevenir esa ruptura. Tratan de apuntalar las muy venidas a menos sociedad y política burguesas.

El proceso que desarrollan los neoderechistas es el proceso del mantenimiento del capitalismo y la democracia capitalista, sus organizaciones políticas no son más que obreras al servicio del capital. No acumulan fuerzas para construir el socialismo, la tratan de acumular para mantener y sostener el capitalismo y la democracia burguesa.

8-EN TÉRMINOS GENERALES, EN PRINCIPIO, SIN HACER JUICIO DE VALOR…

A menudo escuchamos en boca de los neoderechistas y de otros miembros de la casta política paraguaya, las expresiones que encabezan este apartado y otras de similares características. Son expresiones típicas de la gente predispuesta a la transacción, a no mantener firmemente una posición, a dejar siempre un portillo abierto a las componendas.

Personas de "en términos generales" son la que siempre se limitan a un mero relato distorsionado de hechos cuando en estos están involucrados amigos, partidarios, correligionarios, aliados efectivos o posibles; es decir, con quienes se transa o se podrá transar. Se abstienen por completo de calificar tales hechos.

La fórmula funciona también para aparentar profundidad de pensamiento, pues hablando en términos generales se puede aparecer como tratando de lo esencial de las cosas, cuando en realidad se divaga sin contrastar los pensamientos con las realidades objetivas y sin sacar las consecuencias prácticas de los "términos generales."

Por ejemplo, "en términos generales", es decir, en proposiciones abstractas en sus propias mentes o en manifestaciones de tales proposiciones por medio de sus propias plumas y palabras, los neoderechistas paraguayos pueden pensar y decir que defienden posiciones de izquierda, los intereses del pueblo, las posiciones de la lucha de clases, etc.

Sin embargo, en términos concretos, en su accionar demuestran posiciones de derecha. Y nosotros, los revolucionarios francistas no juzgamos a los falsos profetas del luguismo por el brillo de los galonados uniformes que se ponen ellos mismos, ni por los pomposos sobrenombres que se dan asi mismos, sino por sus verdaderas ideas demostradas en sus conductas políticas. Es así como juzgamos a los derechistas ñembosocialistas del luguismo.

No nos extraña que sean justamente sus amigos ricos. Para ellos, la paz es igual al aniquilamiento del EPP, quienes más promocionan la "izquierda radical" de Camilo Soares y Pmas (radical en su falta de radicalidad decimos nosotros), o la "lucha de clases" de Sixto Pereira y Tekojoja. Los amigos ricos de los falsos socialistas están muy interesados en que estos aparezcan ante los ojos del pueblo como defensores de causas populares, pues son sus agentes al interior de la "plebe".

¿En qué se fundamentan los amigos oligarcas de los seudosocialistas para afirmar que estos defienden intereses populares?. Pués, únicamente en las palabras de los mismos falsos socialistas luguistas. Los escribas rentados de los Zucolillo, Vierci, Wasmosy y cia, creen, por lo visto, que con la repetición machacona de cuanto dicen de si mismos los ñemboizquierdistas ya no son necesarias las pruebas de esas afirmaciones. ¡Vaya sabiduría la de estos escribas alquilados! ¿Es posible imaginarse

puerilidad mayor que la de enjuiciar una corriente política fundamentado únicamente en lo que dicen de sí mismos sus demagógicos portavoces? ¿Será ingenuidad de los escribas alquilados?.

Yo no creo que sea ingenuidad. Aquí pasa algo. ¿Porqué los siempre tan creativos escribas rentados (creativos para inventar mentiras contra los revolucionarios epepistas) no confrontan las palabras de la falsa izquierda con la realidad de sus actos? Yo les digo la causa, porque la falsa izquierda trabaja para los mismos patrones de los escribas, ambos defienden los mismos intereses. Allí está la explicación.

9- LO QUE SIGNIFICA LA UNIDAD EN LA DIVERSIDAD

Lo que significa la "unidad en la diversidad". Es incómodo y se hace difícil hablar de las ideas del "socialismo" luguista.

No porque no se sepa que decir; sino por lo escándaloso. ¡En verdad se hace difícil hablar a personas decentes de tan escándalosas mentiras!...

Si los demagógos del luguismo seudocialistas reconociesen que sus ideas provienen no de Marx,ni de Engels, Lenin o Guevara - no de grandes revolucionarios, sino de renegados oportunistas y revisionistas como Berstein, Kautsky o de los eurocomunistas serían coherentes, pues la verdad es esa.

Pero sabemos que no podemos esperar coherencia de personas que han hecho de la incoherencia, de la estafa y del engaño sus herramientas políticas habituales y predilectas. La unidad en la diversidad es una de las consignas favoritas de los caballeros de la industria de la "izquierda" luguista. Tal consigna es la negación de uno de los principios doctrinarios básicos del marxismo, la negación de la doctrina de la lucha de clases. Es la abierta manifestación del principio reaccionario, contrarrevolucionario y oportunista de la cooperación de las clases.

Los demócratas pequeño-burgueses, estos seudocialistas que han sustituidos la LUCHA DE CLASES por sueños sobre la ARMONÍA DE CLASES, se han imaginado la transformación socialistas también de un modo soñador, no como el derrocamiento de la dominación pacífica de la minoría a la mayoría, que habrá adquirido conciencia de su misión. Esta utopía pequeñoburguesa, que va inseparablemente unida al reconocimiento de un ESTADO SITUADO POR ENCIMA DE LAS CLASES, ha conducido en la práctica a la traición contra los intereses de las clases trabajadoras, como lo ha demostrado, por ejemplo, la historia de las revoluciones francesas en 1848 y 1871, y como lo ha demostrado la experiencia de la participación "socialistas" en Ministerios burgueses en Inglaterra, Francia, Italia y otros países a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX. - Lenin , EL Estado y la revolución.

La lista de las experiencias de traición a los intereses de las clases trabajadoras por los seudosocialistas se ha ido haciendo más extensa con el correr del tiempo. Y la actual, la de los seudosocialistas paraguayos es una más…

¡Unidad en la diversidad!; como diría el Sumo Sacerdote del seodosocialismo. ¡Que bonita frase!...y agrego yo para complementar, algo que él no dirá: ¡Que oportunista frase!

Marx luchó durante toda su vida contra este socialismo pequeño burgués, que hoy vuelve a renacer en Rusia (podríamos decir en Paraguay) en los partidos Socialrevolucionario y Menchevique podríamos decir en los partidos Pmas, Tekojoja, y en todos los rejuntados del Frente Guasú - Marx desarrollo consecuentemente la doctrina de lucha de clases hasta llegar a establecer la doctrina sobre el Poder político".

"Los unidos en lo diverso" no buscan la elevación de los trabajadores en clase dominante.

Buscan una parcelita de poder al lado de la gran parcela de las tradicionales clases dominantes del Paraguay. Sus metas no van más allá de la búsqueda de un gobierno dispuesto a hacer algunas concesiones para evitar un cambio radical favorable a las masas populares.

Los diversos unidos no nos deben confundir a los revolucionarios.

Que hagan ellos su unidad tan querida y preferida con los Llano, Alegre, Jaeggli, Musi, Franco, Oviedo, Carrizosa y cía.todos los cuales están absolutamente de acuerdo en seguir esclavizando a los trabajadores. Por nuestra parte, los revolucionarios francistas iremos siempre con una ruptura con los traidores al socialismo; no nos uniremos en la diversidad.

Nosotros luchamos por la destrucción del aparato de dominación de los opresores y explotadores para que el mismo pueblo sea quien gobierne. Los promotores de la unidad en la diversidad que se queden en la, para ellos, grata compañía de sus amigos capitalistas y demócratas liberales que cada día que pasa se sienten más felices de estar unidos a unos nacional socialistas disfrazados de socialistas.

Nosotros no vamos por una porción del Poder sino por el derrocamiento de la dominación capitalista - imperial y por la destrucción de la democracia de los ricos para instalar la democracia de los pobres, de los explotados, de los oprimidos.

La tan promocionada unidad en la diversidad tiene mucho que ver con el pensamiento fascista y nada que ver con el pensamiento socialista revolucionario. Teniendo en cuenta esto se entiende mucho mejor la política predilecta del gobierno luguista de formar comisiones en donde estén reperesentados los empresarios y los

trabajadores, con participación del patológico clero católico y el auspicio del Estado que, en estos casos, es presentado como un estamento neutral cuya tarea es la de conciliar los intereses de las clases contrapuestas.

La doctrina marxista enseña que el Estado no es, ni puede ser el órgano de cociliación de las clases. En opinión de los políticos pequeño burgueses es, el orden es precisamente la conciliación de las clases y no la opresión de una clase por otra. Amortiguar los choques significa para ellos conciliar y no, privar a las clases oprimidas de ciertos medios y procedimientos de lucha para el derrocamiento de los opresores.

Las ideas del luguismo tienen mucho que ver con el fascismo, uno de los pilares de este es la colaboración pacífica entre las clases sociales. Al quedar integradas las corporaciones, cuyos miembros tienen objetivos comunes, se elimina el conflicto clasista sostenido por el marxismo. Con la aplicación de este sistema quedan prácticamente suprimidas las huelgas ya que los conflictos que no puedan ser resueltos entre las corporaciones son sometidos al arbitraje del Estado (conciliador de las clases contrapuestas).

No olvidemos que las ideas fascistas siempre han despertado una gran simpatía en los medios católicos reaccionarios. Recordemos que la encíclica Quadragésimo Anno del Papa Pio XI alaba el sistema fascista y repudia la lucha de clases. El fascismo ha nacido como un elemento de contención al avance socialista revolucionario y como tal está siendo utilizado en Paraguay. En el gobierno de los diversos unidos el sistema de explotación de la oligarquía paraguaya. Los grandes ricachones siguen rigiendo la vida miserable de millones de pobres.

Los seudosocialistas unidos en lo diverso no son marxistas, ni revolucionarios, ni socialistas en manera alguna, algo que nosotros, los revolucionarios francistas siempre lo hemos demostrado. Son unos mercenarios al servicio del capital que conocen las ideas socialistas y las utilizan al servicio de los capitalistas y en contra del pueblo.

Adolfo Hitler por el año 1920, era una especie de agente secreto destinado a infiltrarse en los movimientos políticos socialistas de entonces. El Partido Obrero Nacional Socialista Alemán era uno de esos movimientos, fué fundado en Munich en 1919 por un obrero de apellido Drexler, Hitler se infiltró en esa organización y al poco tiempo se apropió de la dirección de la dirección del Partido.

El Partido Nazis era como la (APC) Alianza Patriótica para el Cambio, representaba una confusa mezcla de diversas ideologías. Los hermanos Strasser – socialistas - copulaban políticamente con Hitler - anticomunista racista y agente del gobierno. Hoy, en el Paraguay del siglo XXI, los ñembosocialistas paraguayos (Camilo Soares, Sixto Pereira, Hugo Ritcher, Carlos Filizzola y demás) copulan políticamente, en promiscua alianza, con toda la antigua derecha y son dirigidos por un agente de la CIA, Fernando Lugo., predican la unión de todos los paraguayos por encima de las diferencias de

clases, el proyecto país, la unidad en la diversidad, etc; ideas absolutamente extrañas al socialismo científico y revolucionario.

Los seudosocialistas unidos en lo diverso con la oligarquía y el imperio utilizan propagandísticamente el rótulo de socialistas buscando atraerse cierta simpatía popular para aplicar, en realidad, una política nacionalsocialista. A nosotros nos causa pena que estas ideas hayan contaminado a gente pobre como los campesinos (denominados carperos); los inescrupulosos nazis disfrazados de socialistas han sembrado ideas xenófobas en la mente de muchos de ellos sin que ellos se percaten.

Los unidos en lo diverso no tienen ninguna convicción revolucionaria ni socialista, es por eso que enseñan absurdas teorías acerca de la armonía entre las clases contrapuestas o del Estado como órgano de conciliación entre las clases.

CAPITULO III

Introducción

EL RENACIMIENTO FRANCISTA

Renacimiento es la denominación que se da al movimiento literario, artístico y científico que tuvo lugar en la Europa de los siglos XV y XVI basada fundamentalmente en la imitación de la antigüedad clásica.

Los artistas, literatos y científicos buscaron recuperar el prestigio y la virtud del arte, la ciencia y la literatura de la época clásica. Estas actividades habían caído en decadencia durante los oscuros días de la Edad Media.

Actualmente, en Paraguay, debemos cerrar la oscura y decadente época de la dominación espiritual, política y económico-social oligárquico e imperial; volver al espíritu de la época revolucionaria e independiente, llevar adelante el Renacimiento Paraguayo.

Los intelectualillos al servicio del capital buscarán ditorsionar probablemente mis ideas. Dirán seguramente que pretendemos regresar al pasado. Me adelanto en decirles que no estoy hablando de volver a las formas antiguas sino al espíritu, al contenido que obviamente adquirirá nuevas formas adaptadas a los tiempos en que vivimos.

" ¡Cuantos Sénecas socialistas han aparecido últimamente en nuestro país!, observo cierto día un camarada, refiriéndose a la asombrosa inclinación de mucha gente propensa al "economismo" a alcanzar indefectiblemente con "su propia inteligencia" las grandes verdades… desconociendo con magnífico desdén de genios innatos cuánto ha proporcionado ya el desarrollo anterior del pensamiento revolucionario y del movimiento revolucionario."

"Genios del tipo precedente son quienes saldrán a buscar enlodar las ideas del FRANCISMO DEL SIGLO XXI.

Los recodos revolucionarios están encendidos entre las cenizas de la destruída república independiente, democrática, popular y revolucionaria de 1811-1870; estos son los que calentaran el nacimiento de un nuevo Fénix.

En la mitología del Antiguo Egipto y en la Antigüedad Clásica, el Ave Fénix era una ave fabulosa asociada con el culto al sol. Se decía que el Fénix egipcio era tan grande como un águila, con plumaje refulgente de color escarlata y dorado, y un canto melodioso. Según la mitología existía un solo Fénix a la vez y vivía 500 años cuanto menos. Cuando su fin se aproximaba, construía un nido con ramas aromáticas y especías, le prendía fuego y se consumía en las llamas. De la hoguera nacía uno nuevo, que sellaba las cenizas de su predecesor en un huevo de mitra y volaba a Heliópolis para depositarlas en el altar del Dios sol. De esta forma, el Fénix simbolizaba la inmortalidad.

La minoría insignificante de ricachones angurrientos que desde 1870 hasta hoy dirige nuestra nación, no la harán resurgir de sus cenizas, muy por el contrario, harán todo lo posible por seguir manteniéndola entre ellas. El Renacimiento del Paraguay no será llevado adelante por los intelectualillos, los profesores y los publicistas rentados a los ricos. El arte, la "ciencia", la literatura, la filosofía y la religión promovidos por estos señores son los que mantienen las conciencias de los paraguayos entre las cenizas. Sus "creaciones" espirituales les están subordinadas a las necesidades de la oligarquía y del imperio norteamericano.

El renacimiento del Francismo en el siglo XXI rompe con esa dependencia de espíritu. Revive la fuerza revolucionaria y combativa del Francismo del siglo XIX y subordina el arte, la literatura, la filosofía, el pensamiento político a las necesidades del pueblo.

Para encontrar de nuevo el espíritu de la revolución debemos desenterrarlo.

Los rizomas revolucionarios han sido enterrados por una cobarde oligarquía que se hizo con el dominio, político y social a partir de 1870. Sobre ellos han hecho crecer capueras de cizañas que impiden su afloramiento a la supeficie. Los rizomas están vivos, enterrados pero vivos.

¿Cuáles son las metas de los francistas del siglo XXI?

Pues, no difieren, en su contenido, de los grandes objetivos de la Revolución Francista del siglo XIX.

"Justificando la resistencia paraguaya al ejército de Belgrano, Francia explicaba que la provincia solamente se había defendido contra "el rigor de una nueva esclavitud del que se sentía amenazada". Sería tonto continuaba, pensar que el Paraguay fuera a entregarse al arbitrio ajeno y a ser dependiente de otra voluntad. En tal caso nada habría adelantado, ni reportado otro fruto de su sacrificio, que al cambiar unas cadenas por otras y mudar de amo."

Que el Paraguay deje de tener amos que lo encadenen a la dependencia de su voluntad es uno de los objetivos del Francismo moderno. El imperialismo

norteamericano y el subimperialismo brasileño con la ayuda de los sucesivos gobiernos títeres - el último de los cuales es el de Fernando Lugo - refuerzan incesantemente la dominación política, cultural, económica y militar que ejercen de manera conjunta y combinada sobre nuestro país.

Romper esa dominación es condición imprescindible para una verdadera revolución popular.

"Tengo en mi poder – escribía Francia en una carta al comandante de Pilar - La Gazeta que cita las noticias que V.M. me comunica de la nueva revolución en Buenos Aires. Estas son unas convulsiones consiguientes a la exaltación de las pasiones en un pueblo que aún vacila sobre su suerte y destino por no haberse aún constituido, y que no tiene una verdadera forma popular. Por eso establecí yo aquí los grandes congresos a tiempos periódicos con la institución de la República Independiente, para que el pueblo se informe a este sentimiento y giremos todos con un sistema asentado. Esto no sucede así en Buenos Aires y por eso es que cada facción de ahora probablemente no será la última, pues desde los principios asi han sido allá las cosas."

La carta tiene fecha del 24 de mayo de 1815. Tres años antes de que Carlos Marx naciera el Dr. Francia ya hablaba acerca de la necesidad de que los pueblos (las clases populares) adquieran conciencia de clase, tomen una verdadera forma popular, se constituya como pueblo con conciencia propia. Tal constitución hará que no se convierta en títere de cada facción dominante. Que todo el pueblo gire en torno a un mismo sentimiento con una conciencia clara de su misión.

Al adquirir conciencia de clase y unificar sus voluntades, al pueblo le será muy fácil destrozar y destronar al no pueblo comprendiendo dentro de este concepto no sólo a quienes social, política y económicamente constituyen la clase dominante sino también a quienes aún siendo socialmente excluídos, políticamente soguzgados y económicamente explotados tienen sus conciencias sometidas, no defienden sus intereses ni sus derechos; no tienen conciencia de clase.

Llegar a constituir un pueblo con conciencia de su misión, romper la dominación de la clase poseedora son otras condiciones imprescindibles para una verdadera revolución popular.

La conciencia revolucionaria debe sobrepasar los límites impuestos por los vulgares defensores del orden social capitalista.

Escribía Grandsire, "el extracto del periódico precitado habla de amenazas de parte del Gral. Sucre si el jefe de Gobierno del Paraguay no tomaba en consideración los pasos que suponía hechos por Bolivar para obtener la libertad de M. Bompland.

Es conocer muy poco el genio y el carácter del Dictador Perpetuo al creerle susceptible de ceder al temor o a una amenaza indirecta: El hombre desde hace 12 años tiene las riendas de gobierno del Paraguay y que ha sabido acallar las pasiones y mantener la tranquilidad interior y exterior de los vastos Estados que gobierna, a pesar de las intrigas y las revoluciones de los gobiernos vecinos, no será jamás considerado como un hombre vulgar por los hombres sensatos".

1- LA EXPERIENCIA REVOLUCIONARIA DEL PARAGUAY DEL SIGLO XIX.

"El Estado no es sino una máquina de opresión de una clase contra otra, lo mismo en una monarquía que en una República democrática".

Mucho se ha escrito y se sigue escribiendo sobre los problemas sociales, económicos, culturales de quienes habitamos el territorio de la República del Paraguay… En el Paraguay algunos estudiosos talentosos y otros ni estudiosos ni talentosos, se han dedicado a investigar los males sociales y de elaborar propuestas de solución, pero todos estos ponen como condición previa la intangibilidad del régimen político liberal - burgués como forma política bajo la cual podrán llevarse a cabo sus propuestas de solución a los males sociales, económicos y culturales.

Por mi parte, no soy un enamorado de la democracia liberal - burguesa. Aquí me dedico a investigar la forma política con la cual podrían, las clases populares, conquistar su libertad y dar fin a la exclusión social, la pobreza y la ignorancia en que viven. Y lo hago a partir de la experiencia histórica de nuestra propia patria.

Las características del estado revolucionario implantado por las clases populares bajo el liderazgo del Dr. José Gaspar R de Francia así como las funciones que se atribuyó son temas a los que los francistas del siglo XXI debemos prestar la mayor atención. Los historiadores burgueses obvian o tergiversan este aspecto fundamental.

El Paraguay revolucionario del siglo XIX fué una experiencia histórica de grandiosa importancia, una experiencia exitosa de la lucha popular solamente comparable en importancia, lo que la revolución cubana representa para los pueblos de latinoamerica del siglo XX. Analizar esta experiencia, sacar de ella las enseñanzas prácticas, revisar a la luz de esta experiencia nuestras teorías son tareas que los Francistas modernos debemos analizar.

El Gobierno revolucionario del Paraguay independiente, revolucionario y popular del Dr. Francia instaló un cambio radical en la forma de manejo de los asuntos públicos, en la composición y origen social de las autoridades, en el trato de estas con el pueblo pobre y en la misma estructura organizativa del Estado.

Lo que sucedió en aquel tiempo fué una ruptura con el pasado un viraje histórico, y no solo un simple cambio de manos del Poder. No fué un simple cambio de amo para el pueblo, el mismo pueblo el que se convirtió en amo.

La maquinaria política revolucionaria del Paraguay popular se caracterizó por su eficiencia, honestidad de sus funcionarios, servicio a los intereses del pueblo pobre, bajo costo, simplicidad y pequeñez.

Veamos algunas características del régimen político paraguayo que posibilitó el ejercicio del poder por parte de las clases populares.

2- LOS CONGRESOS POPULARES

Para contrarrestar el poder de un pequeño grupo de hombres ambiciosos sobre el Gobierno, el Dr. Francia organizó la forma en que la mayoría pudiera ejercer su poder… "es inevitable la celebración de un Congreso que TENGA por base la voluntad libre y general de toda la Provincia, de la que nadie puede recelar, porque sólo temen los Congresos los que temen ser juzgados", afirmaba en 1811.

Para la clase dominante de entonces, las ideas del Dr. Francia eran novedades que no deberían ser tenidas en cuenta y que produciría divisiones (tal como ahora, los oligarcas de entonces odiaban la lucha de clases, querían que los pobres sigan sometidos a la oligarquía). El jefe revolucionario paraguayo de entonces no era un armonizador ni un conciliador, Francia arremetió con dureza contra los miembros de la clase dominante diciendo… "Se me ha contestado que es introducir novedades y divisiones fulminando amenazas a este pretexto, sin advertir que la libre comunicación de ideas es un derecho natural de los hombres" Los enemigos de la revolución evidentemente tenían miedo de los Congresos Populares.

No obstante, la fuerza incontenible del pueblo hizo posible la celebración del Primer Congreso Popular en tierras latinoamericanas. El Congreso de 1813 ya no estuvo dominado por "notables" (el pequeño grupo de hombres ambiciosos) sino por los pobres.

En la convocatoria para el Congreso, la Junta envió detalladas instrucciones a los cabildos locales acerca de los procedimientos de elección.

Los diputados congresistas debía ser "enteramente libres y que sean naturales de esa Provincia". Según los hermanos Robertson, "siete octavos de los diputados pertenecen a las clases inferiores, siendo analfabetos más de la mitad de esta abigarrada multitud que en su mayoría no usa zapatos ni medias y que son pobres las tres cuartas partes de ella". Los colonialistas europeos se escandalizaban ante los Congresos Populares del Paraguay del Dr. Francia. J. Rengger y M. Longchamp decían que "Jamás Asamblea

alguna encargada precisamente de establecer las bases de Gobierno y designar jefes de un Estado ha estado peor compuesta porque las elecciones ha recaído en las personas más ineptas del mundo"…

Los diputados congresistas "sin zapatos y sin medias" tan despreciados por los colonialistas europeos eran los representantes populares elegidos. La elección se realizaba así: "Un día señalado se convoque prontamente a todos los hombres naturales del país y vecinos de aquella feligresía o Partido para que en la junta de todos enterándole de copia de la convocatoria deberán elegir y nombren libremente y a pluralidad de votos de los mismos moradores de la Feligresía o Partido, aunque entonces no se hallen presentes en la junta, aquellos que mejor les pareciere, y juzguen más idóneos."

En las elecciones locales podían votar: "Todos los casados de cualquier edad que sean, siendo naturales de esta jurisdicción, o aunque sean de otra cualquiera de la Provincia una vez que estén avecindados en el Distrito de la Junta respectiva, pero los solteros no serán llamados ni podrán concurrir a ellas, mientras no tengan veintitrés años cumplidos. Serán excluidos igualmente todos los reos actualmente causados por delitos graves y que causan notas de infamia pública. Si en esta calificación así como en la anterior de la edad se sussitare alguna disputa la determinará el Presidente de la Junta respectiva verbalmente de plano, sin figura de juicios y sin admitirse recurso alguno por ahora a fin de no entorpecer o retardar el Congreso por motivo o falta de poca consecuencia".

No eran las caras maquilladas, los trajeados bien perfumados ricachones que miran despectivamente al pueblo los que aparecían como representantes del pueblo en el Congreso, sino los rostros curtidos de los trabajadores: peones de estancias, obrajeros, recolectores de yerbas, indígenas, de todos los pobres y olvidados. Muchos trabajadores tuvieron oportunidad, por primera vez, el pueblo podía hablar con el líder de la Revolución.

Con la figura política más renombrada y respetada de todo el Paraguay, el Dr. Francia, que se presentaba personal y familiarmente para conocer al más humilde diputado congresista.

El líder revolucionario "imbuyó a las clases más bajas (de las que siete octavos de los diputados al congreso estaba compuesto) con una sospecha, profunda y fuerte, de que el único objetivo de Buenos Aires al enviar un Embajador al Paraguay, era el de sujetarlo a sus propias visiones ambiciosas"… El jefe revolucionario desarticuló por completo las intenciones del porteñista Herrera que, en una muestra temprana de corrupción liberal había solicitado fondos al Gobierno de Buenos Aires para intentar sobornar congresistas. En el mes de agosto de 1813 informaba a sus superiores que, "algo de las 100 monedas … había sido distribuídos entre congresistas que fomaban

parte de familias de alta alcurnia". Que, decimos nosotros, para suerte de la Patria eran minoría.

Herrera no tuvo oportunidad ni de ofrecer sus monedas a los congresistas populares, se le prohibió circular entre los delegados que llegaban.

Como primer punto se leyó una nota presentada por Herrera. Los congresistas rechazarón airadamente la propuesta de anexión a Buenos Aires. El mismo Herrera escribió que algunos diputados juraron que si se acercaba al lugar de sesión del Congreso, lo asesinarían. Así eran tratados los enviados imperiales por los Congresos Populares.

Analizado el pedido de envió de diputados a Buenos Aires, en Congreso resuelve no enviar. El único diputado que intentó defender la unión con Buenos Aires fue expulsado violentamente por una de las ventanas y solo pudo evitar que fuera asesinado gracias a la intervención de un sacerdote. Asi fue liquidado el deseo de Buenos Aires de anexionar al Paraguay.

El Congreso Popular aprobó además el Reglamento de Gobierno, lo que no podría considerarse como la primera Constitución del Paraguay. Sus 17 artículos eran una obra maestra del Dr. Francia. Los dos primeros artículos reafirmaban la decisión de no participar en el Congreso del Río de la Plata. Se proclama en él la soberanía e independencia del Paraguay de sus metrópolis - España, Buenos Aires-. Anuló la calidad de Provincia y creó el nuevo Paraguay, LA REPÚBLICA DEL PARAGUAY.

Resolvió establecer como forma de Gobierno el Consulado que representaba las dos facciones nacionalistas: los militares criollos, representados por el Cónsul Yegros, y las masas populares, revolucionarias y antiimperialistas representadas por el Cónsul José Gaspar Rodríguez de Francia.

Se decidió convocar a un nuevo Congreso Popular al cabo de un año. Los Cónsules recibieron la graduación y honores de Brigadieres del Ejército. Ambos ejercerían la Comandancia de Armas y tendrían a su cargo, cada uno la mitad de los soldados y armamentos. Se decide que rotarán en el mando cada cuatro meses, comenzando por el Dr. Francia. Con esto, Francia tendría 8 meses de mando en un año. Los salarios asignados evidencian la situación de que en realidad solo el Dr. Francia está capacitado para gobernar. Al Dr. Francia le son asignados 3500 pesos fuertes anuales mientras que al Teniente Coronel Yegros 3000.

El 12 de octubre de 1813 juraron los dos Cónsules y quedaba constituida la República del Paraguay. El nuevo gobierno ya no representaba al Rey de España ni era subordinado de Buenos Aires. Al representante de esta provincia, Nicolás de Herrera, se le dejaba en claro por boca del Dr. Francia que la nueva República "en cualquier circunstancia sostendría la Independencia Nacional proclamada, a toda costa, sin

entrar jamás y en ningún caso en conciliación ni convenio con los opresores de nuestra libertad". Herrera, desilucionado frustrado en sus pretenciones anexionistas escribió con amargura: "Francia ha persuadido a los paraguayos que la Provincia sola es un imperio sin igual, que Buenos Aires la adula y la lisonjea porque la necesita, que con el pretexto de la unión, Buenos Aires trata de esclavizar al Continente".

Los 1000 congresistas populares al mando del Dr. Francia habían creado la orgullosa República del Paraguay. El Congreso Popular de 1814.

La convocatoria para el Congreso Popular de 1814 fueron enviadas a las autoridades locales un poco antes de la fecha fijada (30 de octubre). Los Cónsules facilitaron aún más las elecciones en los distritos de escasa población, asignando la tarea de organizar los eventos electorales a los jueces locales, que debían servir como presidentes. Las instrucciones limitaban expresamente las funciones de los Presidentes por haber sido nombrados desde Asunción antes de la Revolución. Se advertían a los jueces que "se dejará a todos los concurrentes en la más plena y absoluta libertad de deliberar y elegir las personas que quieran para sufragantes, y asi la presidencia será limitada a conservar y hacer guardar el orden".

Los revolucionarios francistas iniciaron una campaña para abolir el Consulado y nombrar un gobernante único para la República. Francia continuó ideologizando a las masas populares con sus ideas antiimperialistas. Los representantes campesinos eran quienes daban un mayor apoyo a los propósitos del líder revolucionario de mantener a toda costa la Independencia.

El Congreso se reunió el 30 de octubre de 1814. Era, como el anterior, un Congreso Popular compuesto por más de 1000 diputados elegidos en proporción a la distribución mayoritariamente rural de la población paraguaya. Muchos de los enemigos políticos de la Revolución estan incluídos entre los delegados de Asunción, pero tres cuartos de ellos eran pobres. Francia fue electo como Presidente del Congreso con 90 % de los votos. Pidió el establecimiento de un gobierno unipersonal para poder reaccionar rápidamente a las numerosas agresiones extranjeras y a la guerra civil en curso en el Río de la Plata: así como a los problemas sociales, políticos y económicos del Paraguay.

El Congreso votó al Dr. Francia como futuro gobernante único de la Patria Revolucionaria. "Luego de un prolongado debate sobre el Título que debía llevar el nuevo jefe de Estado, se resolvío por aclamación pública de la generalidad del Congreso, a excepción de uno u otro individuo disentiente, que al mando y gobierno de la República que hasta el presente ha estado en los dos Cónsules, queda reunido y concentrado en el ciudadano José G. Rodriguez de Francia, con el TITULO DE DICTADOR SUPREMO DE LA REPUBLICA, con el mismo tratamiento del gobierno antecedente, por el tiempo de cinco años".

Es bueno aclarar aquí, que la palabra dictador no tenía en esa época la denotación negativa que actualmente si tiene. El título se usaba en su sentido romano – un Magistrado con Suprema autoridad, electo en periodos de emergencia.- el más famoso de los dictadores romanos fue sin dudas Cincinato, célebre por su austeridad y valor. Una vez terminado el periodo de emergencia Cincinato se retiraba a trabajar sus tierras.

Varios de los nuevos jefes de Estado latinoamericanos, incluyendo a José de San Martin y Simón Bolivar fueron nombrados dictadores. Los excombatientes norteamericanos de la Guerra de la Independencia formaron la sociedad de los Cincinnanti, George Washington fue su primer presidente y la ciudad de Cincinnati fue bautizada con este nombre, en 1790, en honor de esta sociedad que lleva orgullosamente el nombre de uno de los más famosos dictadores de corte republicano romano.

Retomando el tema que nos ocupa decimos que como último acto, el Congreso popular designó a 20 miembros para culminar las tareas en nombre de la mayoría.

Este Comité resolvió que debido a que la temporada de cosecha caía en octubre los futursos congresos se realizarían en mayo; debido a que esta solo a seis meses, se proclamó el congreso siguiente para la mayo de 1816. Se resolvió también que para que tantos diputados no pasasen muchas semanas lejos de sus tareas agrícolas, los futuros congresos estarían compuestos por solamente 250 miembros electos por las comunidades locales en proporción de la población de cada territorio.

La celebración popular por la victoria sobre las fuerzas contrarrevolucionarias duró tres días. Se necesitaron dos días para que la fila de pobres que querían felicitar al Dictador pudiera cumplir con su propósito.

De ahora en más el Dr. Francia tenía el suficiente poder como para llevar con mucha más fuerza el ataque contra las viejas clases dominantes.

EL CONGRESO POPULAR DE 1816.

Los Francistas comenzaron los preparativos enfatizando los éxitos del gobierno del líder de la Revolución. El Dr. Francia había llevado un asalto revolucionario contra la vieja clase dominante, saneó la administración pública, los pobres fueron sacados de la desnudez, de la miseria y de la opresión.

No se dio ninguna oportunidad a los opositores en el Congreso: “No deberán ser convocados ni tendrán voz activa ni pasiva en la junta los que estén notados o indicados de opuestos o desafectos a la causa de la libertad o que sean accionarios de los enemigos de ella, pues el gobierno no los admitirá en el Congreso General y aún si

llegaran a ser tolerados, serían nulos e insubsistentes cuanto por su siniestra o depravada influencia se negase a deliberar".

El Congreso Popular declaraba que "en atención a la plena confianza que justamente ha ofrecido del pueblo el Ciudadano José Gaspar Rodriguez de Francia, se le declara y establece Dictador Perpetuo de la República, durante su vida, con calidad de ser sin exemplar."

Por voluntad del pueblo se establece la dictadura revolucionaria y popular bajo el supremo y perpetuo mando del Dr. Francia.

Los Congresos Populares francistas representan la antítesis del parlamentarismo liberal - burgués del Paraguay actual. "Votar una vez cada cinco años que miembros de la clase dominante han de oprimir y aplastar al pueblo desde el Parlamento: he aquí la esencia verdadera del parlamentarismo burgués, no sólo en las dictaduras burguesas, sino también en las repúbicas burguesas más democrátcas"

El Francismo del siglo XXI se propone volver a los Congresos Populares. Los representantes del pueblo deben ser miembros del mismo pueblo. Los francistas modernos no pensamos abolir las instituciones representativas ni la elegibilidad. Si pensamos hacer realidad el deseo de todo el pueblo paraguayo: que los servidores públicos sean servidores, y no amos del pueblo. También pensamos abolir todos los gastos reservados, gastos de representación, dietas, bonos, premios de las autoridades. Acabaremos con los privilegios pecuniarios de los parlamentarios y todos los privilegiados funcionarios. Terminaremos con los odiosos autoaumentos de sueldos. Transformaremos las instituciones representativas en lugares de trabajo.

Nos proponemos volver al sistema de Congresos Populares.

Sustituir el parlamentarismo venal y podrido de la sociedad capitalista por una institución popular y revolucionaria donde los fueros no existan, donde los cargos no sean sinónimos de impunidad, robo de dinero público y negociado de leyes favorables a los ricos y poderosos.

Haremos desaparecer para siempre a los peores enemigos del pueblo: los demagógos.

3-RELACIONES DEL PUEBLO CON LAS AUTORIDADES.

"Vosotros que tenéis a la vista sus extravagancias, sabéis mejor que yo, su porte heterogéneo con las gentes de la campaña, y los nobles ciudadanos de la Capital; a vosotros consta experimentalmente, que cuando llega a sus puertas un guanaco o espolón campesino al punto le franquea su trato familiar, y un libre pasaporte para estrecharse con él. Admite el ver este hombre encapotado y taciturno, rebosando su alegría, con qué cariño recibe a su gran huésped. Lo toma por la mano, lo introduce en su mismo estudio, lo acaricia, lo halaga, lo palmea, lo llena de satisfacción, lo sienta a

su lado, y de este modo lo dispone para influir mejor en su ánimo sus sugestiones, y para hacerle tragar sin repugnancia el veneno de su maquiavelismo, semejante a la serpiente que enroscándose entre las flores propina su ponzoña a los incautos que se acercan a ella; o como la esfinge que halaga a los inadvertidos para devorarlos. Por el contrario, si pide audiencia un ciudadano culto y noble: vedlo ya transformado en otra figura muy diferente, y tan feroz, como su genio.

Después de haberlo tenido de plantón en sus puertas, lo admite a su magestuosa presencia con su gesto quijotesco con una severidad afectada, y con una altivez insufrible; y después de haberlo escuchado con impaciencia lo despide secamente en breves palabras"

Lo anterior es un panfleto escrito por un sacerdote paraguayo y publicado en la prensa oficial del Gobierno de Buenos Aires en 1815.

Este panfleto ilustra el trato de la máxima autoridad de la República hacia la gente pobre, muestra además, y esto a mí me parece lo más importante, el trato hacia los "ciudadanos cultos y nobles", es decir, hacia la clase rica.

Los políticos de la oligarquía fingen un trato amigable hacia los pobres. Cuando los pobres visitan sus oficinas, luego de que estos se retiran, rocían el lugar con todo tipo de desodorante. A los ricos les repugnan los pobres, luego de pasarles la mano van a lavarse con jabón desinfectante. Los políticos de los ricos solo se sienten gusto con ellos, se desviven por complacerlos.

"El era todo mansedumbre y condescendencia con las clases más bajas, todo arrogancia para la más altas de la sociedad. Su plan era imbuir a la gente del pueblo con su sentimiento de que se hallaba mal gobernado por unos pocos hombres ignorantes sin ningún mérito; e insinuaba que si el volvía al poder cuán diferente sería todo. El les mostraba que el objeto de la Revolución fue tirar abajo las pretensiones aristocráticas de la vieja España; de modo que ahora era aparente que tales pretensiones habían sido creadas de nuevo por hombres de quienes ellos sabían que eran sino sus iguales, algunos de ellos sus inferiores"

Desde su chacra de Ybyrai, el Dr. Francia fue educando a las masas populares para una revolución radical. La cita anterior es de John Parish Bobertson y relata la febril actividad revolucionaria. Francia durante su retiro del Gobierno entre el 15 de diciembre de 1811 al 12 de noviembre de 1812. En su chacra recibía la visita de los agricultores, campesinos, ganaderos pequeños, el bajo clero, peones, en fin, de todos los pobres explotados y oprimidos. Así se fue forjando una unidad absoluta entre el líder revolucionario y su pueblo.

Los francistas de hoy nos proponemos convertir a los pobres en los dueños del poder político y de la riqueza social.

La función de las autoridades que surjan de una revolución francista no será la de asegurar la propiedad privada de los ricos ni su dominio social.

"La dominación revolucionaria del pueblo traerá consigo la verdadera democracia. La democracia se convertirá en un democratismo para los pobres, en una democracia para los obreros, los campesinos, los estudiantes, los sin techos, los indígenas y no en una democracia para los ricos. Traerá también consigo una seria de restricciones puestas a la libertad de los opresores, de los explotadores, de los capitalistas, de los terratenientes, de los ricos; el PODER REVOLUCIONARIO reprimirá a los enemigos de la revolución y abrirá los brazos a los pobres. Para los ricos no habrá libertad ni democracia".

4-LA LUCHA REVOLUCIONARIA EN CONTRA DEL CLERO CATÓLICO.

"El clero, tanto regular y secular, era, con pocas excepciones, hipócritas en exceso, y caía en todas las irregularidades que generalmente acompañan a la superstición. Los curas y los monjes vivían públicamente en estado de concubinato, y lejos de avergonzarse de proceder así, se los conocía como vanagloriándose de ello. El Prior de los dominicos, entre otros, me dijo que era el padre de veintidós hijos de diferentes madres".

El clero católico del siglo XIX ya tenía consigo todos los vicios del clero paraguayo del siglo XXI. El Prior del cual habla el autor de la cita anterior adelantó en si mismo la disoluta vida que hoy vemos en el obispo Lugo, "La Bestia del Apocalipsis".

El clero católico paraguayo de la época del Dr. Francia no difería del de otros puntos del mundo. Formaba parte del aparato de dominación de la aristocracia terrateniente, aplicaba torturas y todo tipo de tormentos, promovía entre los pobres ideas favorables a los reyes y reyezuelos y bendecían las armas con las que sometían a los indígenas. Los curas sembraban todo tipo de supersticiones en la cabeza de los miembros de las clases populares. Se aprovechaban de que "los paraguayos reverenciaban a un pa´i como al inmediato representante de Dios; ellos ciegamente, sin dudas ni preguntas seguían las instrucciones que se les daban y hacían todo aquello que se les pedía que hicieran".

El clero católico confería legitimidad al dominio de los monarcas españoles y a la explotación de los dueños de las riquezas. Infundía en el cerebro de la gente pobre la actitud fatalista y el espíritu de resignación. Este era el ambiente clerical al que tuvo que enfrentarse el Dr. Francia.

Con su elección como Dictador Supremo, el Dr. Francia intensificó los ataques contra los pervertidos clérigos católicos. Dice un observador de la época. "Había otro grupo en la República que Francia odiaba y condenaba de todo corazón como hacía con los viejos españoles, y ese era el clero secular y regular, pero mas especialmente los

últimos. Odiaba a los frailes por la influencia que ejercían, sobre el pueblo, y por el abierto libertinaje de sus vidas.

En el Congreso de 1814, un discurso de uno de los congresistas populares muestra las directrices del ataque contra los pervertidos clérigos.

Insistía este revolucionario en que no se debería permitir a la clase anteriormente dominante a que abandonara el Paraguay con sus fortunas.

Todos los europeos indecisos al inicio de nuestra GLORIOSA REVOLUCIÓN deben considerarse a si mismos como civilmente muertos… "Debe necesariamente destruirse de raíz el europeísmo tolerado hasta ahora en los ecleciasticos y seculares"…Continuaba el diputado revolucionario con que: "El Estado eclesiástico sería precisamente arreglado y modificado al sistema de la libertad de la patria en todas sus partes, de suerte que no podrá predicar, confesar, obtener,ni gobernar ni ministrar sacerdote alguno que no sea decidido por el sistema de Libertad de la Patria o que no sea útil a la causa publica…porque cualquiera otro pensamiento es ajeno de la piadosa intención de la Iglesia Católica".

En 1815, con la dictadura popular revolucionaria ya instalada; el Dr. Francia tomó las medidas encaminadas a poner a la Iglesia Paraguaya bajo jurisdicción estricta del Estado revolucionario.

Se nacionaliza la Iglesia. Se prohíbe toda interferencia o ejercicio de jurisdicción de los prelados o autoridades extrañas de otros países dejando a las Comunidades Religiosas paraguayas libres y absueltas de toda obediencia y enteramente independiente de la autoridad de los Provinciales, Capítulos y Visitadores Generales de otros Estados, Provincias o Gobiernos "Se prohíbe además a los clérigos de la Nación aceptar títulos, nombramientos de oficio, cartas facultativas, divisorias o letras patentes de graduación, habilitación, gobierno, disciplina o de otra cualquiera política religiosa.

Ya en esta época también fue abolida la Inquisición en Paraguay. El Obispo Panés siguió siendo la máxima autoridad religiosa de la nacionalizada iglesia paraguaya.

En diciembre de 1815 fueron removidos los funcionarios eclesiásticos españoles, el Archidiácono Antonio Miguel de Arcos Matas y el Vicario General José Baltasar de Casafús, puesto que, la revolución consideraba más que justo que fueran paraguayos antes que extranjeros los que ocuparan dichos cargos.

"La seguridad general, el público bienestar, la consolidación de la libertad e independencia de la República requerían la renuncia de los españoles por la influencia que en todas partes tienen los empleados en lo que es opinión pública.

Si por la oposición o indiferencia de aquellos llegase ésta a debilitarse o a contrariar al sistema adoptado y al nuevo orden establecido, fácil es calcular los males… "En lugar de los citados clérigos fue nombrado Roque Antonio Céspedes, un leal defensor del régimen independiente y popular.

El obispo Panés se hizo del loco y renunció en 1819, se retiró a su principesca mansión al cuidado de su sobrino alcohólico y siguió viviendo, con todos los lujos, de las contribuciones reunidas por el clero. En 1829, el Dr. Francia decía del Obispo Panés: "Hace ya 10 años que no ha querido cumplir con su obligación y ha cesado enteramente de ejercer su ministerio... En estas circunstancias ya no parece justo obligar a los pobres curas a que continuén contribuyendo para suntuosidad y dispendio de un hombre no sólo inútil, sino además enemigo de la Causa Sagrada de la Patria". Recordaba además "la preocupación o superstición en que tenía lastimosamente imbuido al pueblo por su ignorancia y credulidad para mantenerlo sojuzgado a España. A este Obispo español jamás se le ha visto hacer una plática al pobre pueblo paraguayo de que mediante su pretendida autoridad ya ha arrancado y consumido cerca de 100.000 pesos".

Los clérigos españolistas se pasaron conspirando contra el Poder Revolucionario, muchos estuvieron involucrados en la conspiración de 1820 que intentó asesinar al Dr. Francia. Esto hizo que el Gobierno revolucionario prohibiera las Fraternidades religiosas, verdaderos bastiones de contrarrevolucionarios en la búsqueda de restauración de la autoridad del Rey de España. Además, se exigió al clero prestar juramento de lealtad a la República revolucionaria y popular.

Francia abolió el privilegio de los eclesiásticos de contar con sus propios tribunales. El Gobierno revolucionario terminó con el "fuero eclesiástico".

En 1823 cierra el Real Colegio Seminario de San Carlos de la Iglesia (Centro de formación de la élite contrarrevolucionaria y antipopular) y confiscó sus bienes. Las tierras del Real Colegio fueron repartidas a 876 familias pobres.

Hay que decir aquí que cuando se cerró el Real Colegio ya no tenía alumnos. Ya no había alumnos para una institución tan elitista y contrarrevolucionaria.

En 1824 se secularizaron los Monasterios y se expropiaron sus vastas propiedades. Parte de los bienes expropiados se usaron para fortalecer la defensa de la patria; el Convento de la Merced fue convertido en un parque de artillería y los edificios de los Recoletos en Cuarteles Militares. La mayor parte de las tierras pasaron a distribuirse entre los paraguayos sin tierras y otra parte sirvió para instalar Estancias de la Patria.

El Estado revolucionario también asumió el control financiero de la Iglesia Católica en 1824. Reglamentó los gastos de las parroquias locales a través de sus respectivos

gobiernos munipales. El Gobierno nacional asignó salarios a los curas. En 1828 el Poder Revolucionario confiscó todo el exceso de riqueza de las iglesias en todo el Paraguay.

La revolución laicizó la Iglesia la nacionalizó y también expropió sus enormes propiedades. Convirtió a los campesinos arrendatarios de la Iglesia en propietarios libres. Puso límites a las actividades de los curas. Moralizó sus conductas y los obligó a vivir modestamente. La revolución liquidó además el Tribunal de la Inquisición.

La revolución francista del siglo XIX nos muestra, a los francistas del siglo XXI, el camino a seguir en relación a los pervertidos curas.

5-REPRESIÓN A CONTRARREVOLUCIONARIOS.

"José Gaspar Roddríguez de Francia es un hombre exótico dice Chiavenato - Implacable en la persecución de sus enemigos, él prácticamente creó el Paraguay. Ejerció una Dictadura rigurosa, pero su absolutismo no ha sido debidamente analizado: si no fuese por su increíble capacidad de represión de los enemigos políticos; es indudable que el Paraguay no habría alcanzado la estructura que le dío el Dictador..."

La dictadura revolucionaria del Dr. Francia estaba dirigida contra los ricos. Era una democracia para los pobres. Los pobres no tenían nada que temer y apoyaron al Supremo Dictador Revolucionario. Era una dictadura de las clases oprimidas, de la mayoría contra la minoría. No era la dictadura de un hombre ni de un grupo minoritario.

Francia aterrorizó a los ricos con prisiones y confiscaciones. Los españoles, españolistas, porteñistas y toda la antigua clase dominante fueron perseguidos hasta el exterminio. "En las cárceles no existían pobres; sólo los ricos, la llamada "clase alta", que podrían enfrentarse contra Francia, son los que están presos, como naturalmente esa clase privilegiada tiene ramificaciones en la cuenca del Plata, la fama de Francia es terrible: él es tenido como un bárbaro asesino, contrario a toda norma de civilización"

Francia atacó sin piedad los intereses de los ricos nacionales y extranjeros, y como consecuencia de esto, quienes escribieron la historia desde la perspectiva de aquellos, difaman de la peor manera al líder revolucionario.

Francia es presentado por los historiadores de los ricos como un déspota insensible. Un monstruo insaciable de poder, cruel e inhumano. Los enemigos de la Revolución denominaron a su gobierno como "Reino del Terror".

La verdad de las cosas es que Francia era un "déspota" que tenía a sus conciudadanos viviendo con estándares de vida muy superiores a la de las otras repúblicas latinoamericanas.

Los diarios de Buenos Aires difundían las campañas llenas de hiel de la desenfrenada oligarquía paraguaya. Descargaban todas sus amarguras en impresiones de papel. Decían, por ejemplo, que "la humanidad ganaría mucho, si algún angél exterminador purgase la tierra, liberándola de estos dos monstruos". Los dos monstruos para los ricos no eran otros sino Francia y Artigas. Como siempre, los ricos tratan de ocultar sus egoístas intereses detrás de palabras como humanidad, toda la sociedad, etc.

Los francistas modernos conocemos muy bien las rabiosas campañas de los ricos y sus lacayos contra los revolucionarios. A diario somos atacados por la jauría contrarrevolucionaria.

El Dr. Francia analizaba en estos términos las rabiosas campañas de los ricos. Las denunciaba como "historias no sólo acomodadas al gusto de los europeos, sino inventadas por ellos, en venganza por la frustación ante los fracasos de sus repetidas conspiraciones, maquinaciones y complots". Los ataques histéricos de los enemigos de los pobres contra la figura del líder revolucionario no culminó, ni siquiera con su muerte. El odio de la oligarquía a Francia penetró hasta los genes de los ricos paraguayos y se transmite en ellos por herencia.

Che Guevara, el "alumno más importante del Dr. Francia en el siglo XX decía: "Todos los que están del otro lado nos llamarán de cualquier modo, nos dirán cualquier cosa, lo único cierto es que estamos trabajando en beneficio del pueblo, que no retrocederemos...

"La verdad es que el Dr. Francia tenía una visión cultural más amplia que los gobernantes del Plata y del Imperio del Brasil… El Dictador revolucionario paraguayo paga el precio de haber organizado un país libre, cuando lo acusan de bárbaro y otros juicios del género".

La represión de contrarrevolucionarios llevada adelante por el Gobierno del Dr. Francia fue necesaria, en ningún caso ha sido producto de su crueldad como pretende hacer creer la oligarquía.

De acuerdo a Robertson "él (Francia), a su vez, no sólo los odiaba sino los despreciaba (a los españoles); y su ruína y aniquilación final, como cuerpo, el tenía, ya en los inicios de su carrera, **sin dudar determinarlo".**

Cualquier líder revolucionario sabe que las clases dominantes opondrán resistencia. El Dr. Francia lo sabía. Para asegurar la independencia patria era vital la represión de las viejas clases dominantes. La oligarquía incrementó su oposición al régimen revolucionario en la medida en que la revolución se profundizaba. Las 100 familias oligárquicas veían que se venían sus ruínas y organización "una solemne Liga y Convenio", de conspiradores contrarrevolucionarios. Esto desembocó en la gran conspiración antipatriota del año 1820.

La conspiración contrarrevolucionaria fue descubierta y fueron arrestados 35 de los principales conspiradores, entre ellos Fulgencio Yegros. En abril de 1820 los conspiradores presos sumaban 178. Los detenidos pertenecían a las “principalísimas familias del pueblo”.

La alta alcurnia fue a dar con sus huesos a la cárcel.

La benevolencia del líder revolucionario fue extrema. Se dío por satisfecho con enviar a la cárcel a los conspiradores y confiscar sus bienes. No hay que olvidar que estos iban a asesinarlo a sangre fría.

Los conspiradores siguieron con sus malévolos planes contrarrevolucionarios desde la cárcel. Se aliaron con el lugar teniente traidor de Artigas, Francisco Ramírez. Promovieron para que este invadiera Paraguay y destruyera el régimen patriótico y revolucionario.

En junio de 1821 un destacamento militar paraguayo capturó a Juan Alfaro con una carta dirigida al Comandante Cáceres en la que se le urgía acelerar la ayuda a los contrarrevolucionnarios paraguayos. La carta aseguraba que muchos conspiradores estaban aún en libertad y que muchos elementos españoles ayudarían activamente al movimiento. Inmediatamente, Francia ordenó a los españoles que se reunieran en la plaza de Asunción y después de anunciar el contenido de la carta de Alfaro, arrestó a los trescientos españoles que aún estaban en Paraguay. Los considerados como menos peligrosos, y los de condición más humilde fueron puestos en libertad al poco tiempo, mientras que las “personas más distinguidas” permanecieron edn prisión cerca de 20 meses.

Fueron liberados solamente luego de realizar una enorme “contribución” de 150.000 pesos. La “generosa contribución” engrosó las arcas del tesoro del Estado y arruinó a la mayor parte de los españoles reduciéndolo a la mas absoluta pobreza.

El 3 de julio de 1821 una patrulla interceptó una carta de Cáceres a Pedro Juan Caballero donde le pedía que informe a Yegros que pronto vendría ayuda.

No habría otra cosa que ser más severo con quienes estaban entregando la patria y la revolución a fuerzas extranjeras.

Francia exigió que los conspiradores presos efectuaran una confesión escrita completa en término de 12 horas.

Acerca de las supuestas torturas hay que ubicarse en el contexto histórico. Los métodos de Francia eran dursos pero no eran algo fuera de lo común en otros lugares. Eran una práctica cotidiana. Lo extraordinario aquí es el uso limitado de la violencia utilizada para conseguir los profundos cambios en la estructura social paraguaya.

Los fusilamentos no pasarón de 40, y todas en respuesta a la gran conspiración. Simón Bolivar hizo pasar por las armas, en la guerra a 870 prisioneros de guerra españoles, porque "la plaza tenía poca guarnición y un crecido número de presos". Esta fría decisión no disminuye en nada la grandeza de Bolivar.

Quienes hablan del terror francista "olvidan" que Francia conmutó muchísimas penas de muerte como las de Laguardia, Haedo, Urdapilleta, Machain, Recalde, Carísimo. Artigas recibe asilo, se le dá la mejor casa del Estado en Curuguaty, más una pensión mensual y vitalicia de 2 onzas de oro.

Francia liberó a una gran cantidad de prisioneros del Estado, pero la mayor parte de las familias "notables" permaneció en prisión hasta la muerte del líder revolucionario. Era una minoría insignificante que para que la patria sea libre tuvo que pasar unos quince a veinte años en la cárcel.

Algunos mueren en prisión, otros enloquecieron, pero la mayoría recuperaron la libertad luego de ser asegurada la independencia patria. El Gobierno revolucionario debía defenderse negando poder político y despojando de su riqueza a la antigua clase dominante.

El Francismo del siglo XXI propone crear de nuevo un régimen político que asegure libertad y democracia para el pueblo y represión por la fuerza para los oligarcas.

6- HONESTIDAD DE LOS FUNCIONARIOS PÚBLICOS

El régimen revolucionario pudo crear y mantener un funcionariado público honesto, porque los nuevos mandatarios no respondían a los intereses de la oligarquía sino al de las masas trabajadoras.

El líder de la revolución, ya antes de convertirse en gobernante defendía, como abogado, a los paraguayos pobres. "De los pobres pedía honorarios reducidos, o a veces nada, mientras que de sus clientes solventes pedía y recibía sumas considerables". "Su integridad sin temores le ganó el respeto de todas las partes. Jamás defendía una causa injusta, estando siempre dispuesto a tomar la parte del pobre y el débil contra el rico y el poderoso".

Francia rehusó aceptar obsequios de ningún tipo. El 6 de enero de 1817, con motivo del cumpleaño del Supremo Revolucionario, se le ofreció una recepción que fue, obviamente, más importante que en cualquier otro año. Sin embargo, él no aceptó ningún obsequio, sosteniendo que era necesario abolir esa corrupta práctica española, que conducía a imponer una obligación al pobre, que a menudo debía hacer un sacrificio para seguir la misma.

“Su fortuna privada no se incrementó por su elevación: jamás aceptó un obsequio, y su sueldo siempre está atrasado; sus mayores enemigos le hacen justicia sobre estos puntos”.

Francia se merece con justicia el mismo título que llevaba el abogado de Arras: EL INCORRUPTIBLE.

La incorruptible honestidad del Dr. Francia se hizo proverbial. No acumuló riqueza particular. Vivió modestamente sin siquiera usar todo el sueldo que le fue establecido por los Congresos Populares. A su muerte, la totalidad de sus pertenencias pasó automáticamente a manos del Estado.

Las normas de conducta que se aplicaba Francia a si mismo no sólo eran para él. Las elevadas reglas las aplicaba también a todos los miembros de su gobierno revolucionario.

“Después de su elección como Cónsul en 1813, el Dr. Francia se embarcó en una vigorasa y exitosa campaña de limpieza, removiendo a numerosos funcionarios, cuya corrupción había sido ampliamente conocida en administraciones anteriores. Con el establecimiento del sistema de las cárceles del Estado, la implementación inexorable del Gobierno de la responsabilidad civil, no solamente frenó los abusos de los funcionarios antiguos, sino que con la misma severidad se aplicó a los nuevos funcionarios de origen popular”. Los nuevos funcionarios de origen popular debían tratar con dignidad a sus conciudanos. De no ser así, eran castigados con severidad. “Dieron de baja a varios oficiales quienes, habiendo ascendido de la escoria del pueblo, se habían caracterizado por su insolencia hacia sus conciudadanos. Varios Comandantes de los Circulos (departamentos) fueron expulsados por una causa similar. Y algunos fueron castigados por sus extorsiones. A estos Francia reemplazó, si no por personas de la primera clase del pueblo paraguayo, al menos por agricultores, de quienes se podía suponer que concedían alguna importancia a su propia reputación y al bien público.

Muchos de los honestos funcionarios francistas siguieron sirviendo a la patria en los gobiernos de los López. Quizás, el más fiel de todos haya sido Domingo Francisco Sánchez, el vicepresidente Sánchez, de anciana edad, murió combatiendo en Cerro Corá.

Los actuales gobernantes del Paraguay, que tanto repiten que darán la vida por la Patria esquilman cada día a esta, le succionan la sangre, le quita la vida. Sólo una nueva revolución francista podrá crear funcionarios públicos honestos y leales como el Dr. Francia y el Vicepresidente Sánchez.

7- ELIMINACIÓN DEL BUROCRATISMO

El aparato gubernamental establecido por la Revolución fue extremadamente sencillo. El Gobierno Central consistía solamente del Jefe de Policía, el Ministerio de Hacienda, del Secretario de Gobierno, que incluía las funciones de Fiscal General y Ministro del Interior, el Defensor de Pobres y Menores y un escaso número de personal administrativo. El Paraguay estaba dividido en 20 departamentos. A la cabeza de cada departamento había tres funcionarios - un comandante o delegado, un recaudador de impuestos y un juez - todos nombrados desde Asunción. A nivel local, el pueblo elegía sus propias funciones municipales. Los funcionarios estaban supervisados directamente por El Supremo.

El Dr. Francia empezó a estructurar su eficiente, honesta, patriótica y leal organización gubernamental ya desde su época de Cónsul. Para el cargo de Secretario de Gobierno vetó al candidato de Yegrós, Larios Galván, y designó al candidato de su elección, Sebastían González Saénz. Francia designó nuevos funcionarios y jueces regionales quienes estaban obligados a someter todos los asuntos importantes directamente a los Cónsules. En lugar de seguir imponiendo "notables" como administradores del Gobierno, Francia manteniendo su fidelidad a sus planes de Poder Popular, seleccionó a sus nuevos funcionarios directamente de entre los paraguayos pobres. "Bajo el gobierno de los españoles, los jueces eran elegidos de entre los ricos propietarios de tierras y comerciantes… bajo el presente Gobierno, los jueces son elegidos entre las clases más bajas de la sociedad" Observaba Rengger.

Y era así, pero no solamente en relación a los jueces, también los oficiales del Ejército y altos funcionarios aministrativos eran nombrados directamente de entre la "plebe".

Desde los primeros tiempos del periodo independiente, Francia atacó los privilegios de los españoles. El Consulado removió a todos los españoles de los cargos públicos.

Francia auditaba personalmente los libros de los recaudadores oficiales de impuestos. Como testimonio de su meticuloso control, están los numerosos asientos en los presupuestos nacionales, que demuestran que los recaudadores de impuestos y alquileres reembolsaban al Tesoro Nacional las diferencias más mínimas, a veces hasta menos de un peso. El Dr. Francia era exigente, odiaba la negligencia y cuando los funcionarios padecían ese mal él expresaba su contrariedad. Veamos un ejemplo:… "de lo contrario nada que hacer y lo mejor es dejarlo todo y continuar viviendo a la nada paraguaya", "al fin siempre quedarán en vano mis afanes y diligencias, con todos mis planes y con todos los costos, y los paraguayos vendrán a quedar siempre de paraguayos, y no más", "si esto ha de seguir así será mejor descansar y dejar que el Paraguay siga a la manera que antes, esto es, como un pueblo de Tapes, hechos de mofa y el desprecio de las gentes de otros países". El Dr. Francia trabajaba con el propósito de construir una gran nación. Y lo logró. De no ser por la genocida guerra

que nos trajo la Triple Alianza, el Paraguay hubiese estado en el mismo nivel de desarrollo de los países más adelantados del mundo.

La participación de Francia en todos los asuntos gubernamentales no era por aficción suya al detalle, ni por ser un maniático. Era una necesidad. Una necesidad que surgió como consecuencia de que las tradicionales clases dominantes habían monopolizado la educación y la experiencia administrativa.

El pueblo (las nuevas clases dominantes) carecía de la cultura y la experiencia en los asuntos relacionados a la administración del Estado. Siglos de dominación y marginación habían acumulado mucha ignorancia. Cuando el Poder Revolucionario expulsó a la oligarquía de sus tradicionales cargos, el Paraguay enfrentó, al igual que todos los gobiernos que surgen de una Revolución, una escasez de personal preparado y competente;… "me encuentro ahogado aquí en Asunción sin poder respirar en el inmenso cúmulo de atenciones y ocupaciones que cargan sobre mí solo, porque en el país, por falta de hombres idóneos, se ve el Gobierno sin los operarios y auxiliares que debe tener, de suerte que por necesidad estoy supliendo y llevando el peso de oficios que debía servirse de empleados competentes".

Solamente un hombre comprometido con su pueblo puede sentirse así. Francia no gobernaba por estar enamorado del Poder, sino para cumplir su compromiso con el pueblo paraguayo.

La actual burocracia gubernamental, con ser costasa nos hace la mofa y el desprecio de las gentes de otras partes del mundo. Maltratan a todo el mundo y han convertido nuestro país en una de las más corruptas del mundo. La burocracia gubernamental paraguaya asfixia a la sociedad. Los infinitos papeleos burocráticos atrapan a los pobres en un laberinto sin salida, juega con ellos. Tal vez se necesita la pluma de Frankkafka para describir todo lo que representa el burocratismo. Con lo que ocurre en Paraguay encontrará suficiente material para escribir diez "El Castillo"y otros tantos "El Proceso".

La revolución francista pudo liquidar a los burócratas creando una sencilla maquinaria estatal de funcionarios comprometidos con el servicio al pueblo.

8-EL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO.

El Dr. Francia estaba convencido desde los primeros tiempos de la Revolución de la Independencia de que los militares de la oligarquía latifundista no estaban dispuestos a luchar por la absoluta independencia del Paraguay. "La Revolución no puede esperar ningún apoyo de un Ejército contrarrevolucionario. No hay entendimiento ni pacto posible con este ejército de ganaderos - granaderos, de mercenarios uniformados a

imponer sus solos intereses. No podemos exigir ni mendigar a tales Milicias que se pongan al servicio de la Revolución. Tarde o temprano acabarán por destruirla. Toda verdadera revolución crea su ejército puesto que ella misma es EL PUEBLO EN ARMAS.

"Sin sus propios espolones los mejores gallos acaban capones. Y ya se sabe, del gallo más pintado podemos sacar un capón, pero de un capón no podemos sacar ningún gallo, salvo un falsete". La cita es del Yo el Supremo de Roa Bastos.

Los militares del "Cambio que no se detiene" luguista, al igual que sus jefes políticos son los capones de los que no podemos sacar ningún gallo, salvo unos falsetes. Y, como dice la música: para despertar no hacen falta gallinas, sino cantar de gallos.

La Milicia colonial fue un organismo estatal que en la época de dominación española estaba controlada por la de los propietarios. Los jefes militares tenían apellidos de alta alcurnia y provenían de encumbradas familias terratenientes. Era un ejército para oprimir a las clases trabajadoras y de lucha contra los indígenas rebeldes.

La actual milicia neocolonial, al servicio de la dominación norteamericana, es una fuerza cipaya de ocupación. Es una vergüenza que para proteger las tierras de un latifundista como Favero tengan que estar trasladando a nuestros compatriotas a parques nacionales. Los francistas modernos decimos que, simplemente hay que expulsar, o meter preso a estos latifundistas, confiscar sus bienes y dárselas a nuestros compatriotas pobres.

La revolución francista del siglo XIX rompió la fuerza armada de dominación creada por la oligarquía y puesta a servicio.

Los primeros pasos para la conformación de un Ejército del Pueblo, revolucionario y patriótico fueron dándose en los tiempos de la renuncia del Dr. Francia como miembro de la Junta Superior Gubernativa.

El Dr. Francia renunció el 15 de diciembre de 1811 en protesta contra la injerencia de los jefes militares de los grandes propietarios en los asuntos del gobierno. Los emcopetados militares de la oligarquía habían liberado a varios contrarrevolucionarios que fueron encarcelados por órdenes de Francia. Retorna a la Junta el 16 de noviembre de 1812 con la condición de la creación de un segundo Batallón del Ejército y la mitad de las municiones y de las armas del Estado puestas bajo su Comando exclusivo. El acuerdo estipulaba: "Será Comandante de este nuevo Cuerpo el mencionado Vocal Decano Dr. Francia, quién, consiguientemente correrá con su arreglo, disciplina y régimen y sin su consentimineto no se podría disponer de dicho Segundo Batallón, darle destino ni disolverlo. Los despachos de los empleados del Segundo Batallón se librarán también por la Junta, a propuesta y elección de su citado Comandante, a quién se entregarán para su custodia la mitad del armamento de toda especie, así como la mitad de las municiones existentes en los parques y almacenes".

Desde sus primeros días de gobierno, Francia reorganizó las fuerzas armadas paraguaya. Eliminó a los militares terrateniente y nombró como Comandante a seguidores leales de entre los miembros de las clases trabajadoras. No seleccionó a jóvenes de familia "notables", alistó en el ejército revolucionario a voluntarios solteros de entre 18 y 30 años de edad. No admitía sino a los mejores hijos del pueblo como jefes. Los nuevos jefes debían ser intransigentes patriotas. Para equipar al nuevo ejército revolucionario requisó las armas de los oligarcas, así como algunos buques privados.

Con la consolidación de la dictadura revolucionaria, la construcción de buques de guerra y la producción de armas y municiones recibieron especial atención.

En comparación a ejércitos de otros países de ese tiempo, el del Paraguay revolucionario era muy pequeño, nunca su número pasó de 1.800 efectivos.

Astutamente, para desalentar cualquier invasión, el Dr. Francia exageraba en la propaganda la magnitud del ejército revolucionario.

El número de milicianos podía llegar a unos 10.000 efectivos los francistas de hoy nos proponemos, luego de la revolución popular, amputar a su minima expresión los cuerpos armados profesionales y permanentes. Las milicias revolucionarias, el mismo pueblo armado entrará en acción. Y digo en todo lo que se pueda, únicamente porque ante la posibilidad de una invasión imperial se deberán contar con recursos tegnológicos modernos que fuera necesario, para su manejo, una larga formación profesional. No todos pueden conducir un avión de combate o un helicóptero; pero si cualquier miembro del pueblo puede manejar un fusíl.

La política del neoderechismo luguista va en sentido contrario a lo que propone el socialismo científico estos secuases del imperio llevan adelante un mayor fortalecimiento de los cuerpos armados profesionales y permanentes del Estado burgués con el fin de proteger la vida, la libertad y los bienes de la minoría despreciable de oligarcas y de reprimir por la fuerza a los pobres.

CONCLUSIÓN:

Muchos ignorantes que quieren pasar por personas sabias creen, en su cerrazón intelectual, que el actual régimen político paraguayo y sus políticos son especiales, originales, que no tienen parecidos con otros, que no son copias de los que se tienen en otros países. Tales "personas sabias" no son más que aldeanos cuyo mundillo acaba en los limites de la frontera paraguaya. "Echemos una ojeada general – dice Lenin – de la historia de los países adelantados a fines del siglo XIX y comienzo del XX. Veremos que, de un modo más lento, más variado, y en un campo de acción mucho más

extenso, se desarrolla el mismo proceso: de una parte, la formación del "poder parlamentario", lo mismo en los países republicanos que en las monarquías; de otra parte, la lucha por el poder entre los distintos partidos burgueses y pequeño burgueses es, que se reparten y se vuelven a repartir el "botin" de los puestos burocrático, dejando intangible las bases del régimen burgués; y finalmente, el perfeccionamento y fortalecimiento del "PODER EJECUTIVO", de su aparato burocrácrito y militar.

No cabe la menor duda de que estos son los rasgos generales que caracterizan toda la evolución moderna de los estados capitalistas en general".

El Estado Capitalista paraguayo del siglo XXI no se sale de estos rasgos generales. La neoderecha luguista ha recibido su parte del "botin" y se dedica, según sus propias palabras, a "perfeccionar y fortalecer" la democracia de la minoría insignificante de ricos. No son más que apuntaladores del aparato burgués de dominación. No buscan la democracia popular y revolucionaria de y para los pobres.

"En el siglo XIX, se desarrolló, procedente de la Edad Media, el poder centralizado del Estado, con sus órganos omnipresentes: El Ejército permanente, la Policía, la burocracia, el Clero y la Magistratura. Con el desarrollo del antagonismo de clases entre el capital y el trabajo, el Poder Público fue adquiriendo cada vez más el carácter de una máquina de dominación de clases".

En el Poder Público paraguayo se vé, cada día con mayor claridad, su carácter puramente opresor del trabajo.

La forma democrática de dominación del capital se reduce a tener un gorila con traje como máxima autoridad y no un gorila uniformado.

El Imperio norteamericano promueve la creencia de que la democracia liberal es el único régimen político válido para este tiempo y que, por tal motivo, debe establecerse a como sea en todos los países del mundo. Buscar establecer una Pax Americana teniendo como herramienta política de sometimiento nacional y popular la democracia liberal formalizada. Las democracias liberales impuestas y controladas desde Estados Unidos se han constituido en la forma política preferida por la dominación imperial de fines del siglo XX y principios del XXI.

Estados Unidos fomenta, en donde le conviene, la democracia liberal. Se presenta, o trata de presentarse como contrario a dictaduras, cuando en realidad esta era la forma política preferida que tuvo su dominación hasta la caída del régimen soviético.

La democracia revolucionaria de la que hablamos los francistas, no tiene nada que ver con la democracia de los ricos y del imperio.

Creo no equivocarme al decir que gran parte de los paraguayos queremos un régimen político barato, pequeño, eficiente y con funcionarios honestos. ¿Cómo lo lograremos?. La respuesta está en nuestra historia. Vimos como el régimen revolucionario del Dr. Francia pudo construir una máquina estatal con las características citadas.

"La completa elegibilidad y amovilidad en cualquier momento de todos los funcionarios sin excepción, la reducción de su sueldo a los límites del salario corriente de un obrero:

Estas medidas democráticas, sencillas y evidentes por sí mismas, al mismo tiempo que unifican en absoluto los intereses de los obreros y de la mayoría de los campesinos, servirán de puente que conduce del capitalismo al socialismo. Estas medidas atañen a la reorganización del Estado, a la reorganización puramente política de la sociedad, pero es evidente que sólo adquieren su pleno sentido e importancia en conexión con la "Expropiación de los Expropiadores"…es decir, con la transformación de la propiedad privada capitalista sobre los medios de producción en propiedad social".

Con una maquinaria política revolucionaria y barata que expropie a los expropiadores tendremos suficientes recursos para cubrir las necesidades de la gente pobre.

La tendencia general de los Estados capitalistas es hacia una mayor burocracia, más costosos, más paquidérmicos, más militarizados y corruptos. Esta tendencia no puede ser contenida y revertida sino por una Revolución Popular paraguaya del siglo XXI solo puede ser aquella que arrastre al Movimiento a la verdadera mayoría, aquella que abarque a todas las clases oprimidas y explotadas teniendo como columna vertebral a los obreros y a los campesinos.

Esta revolución librará al cuerpo social del "parásito"que tiene adherido a sí mismo: la maquinaria burguesa de dominación. El Estado burgués es utilizado por la minoría insignificante de ricos para reprimir a la mayoría, al pueblo, es decir, al conjunto de personas que pertenecen a las clases trabajadoras. El parasitario aparato estatal burgués se nutre de la sangre de los trabajadores.

LA REVOLUCIÓN POPULAR FRANCISTA DEL SIGLO XXI destruirá el parasitario aparato estatal de los ricos y la sustituirá por una democracia más completa. Por la democracia revolucionaria de los trabajadores.